



Las prescripciones en el *Corpus Hippocraticum*

Ignacio Rodríguez Alfageme¹

Recibido: 12 de Noviembre de 2021 / Aceptado: 10 de Diciembre de 2021

*Ludovico Aegidio
vero amico
iucundo magistro
praeclaro homine.*

Resumen. Estudio de las distintas formas que adoptan las prescripciones en el *Corpus Hippocraticum*, que permite trazar, mediante la comparación con textos anteriores, la evolución que experimenta la expresión de las órdenes en griego clásico.

Palabras clave: Prescripción, *Corpus Hippocraticum*, δεῖ, χρή, τέον, imperativo.

[en] Prescriptions in the *Corpus Hippocraticum*

Summary. Study of the different forms that prescriptions take, focusing on the *Corpus Hippocraticum*, which allows tracing, by comparing with previous texts, the evolution experienced by the expression of orders in classical Greek.

Keywords: Prescriptions, *Corpus Hippocraticum*, δεῖ, χρή, -τέον, imperative.

Sumario. 1. Introducción. 2. χρή y δεῖ. 3. Imperativos. 4. Formas en -τέον. 5. Panorámica y conclusiones.

Cómo citar: Rodríguez Afageme, Ignacio (2022), Las prescripciones en el *Corpus Hippocraticum*, en *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos* 32, 207-260.

1. Introducción

Los escritos médicos van dirigidos normalmente a otros miembros de la profesión a los que hacen partícipes de los conocimientos adquiridos sobre las distintas enfermedades y su tratamiento. Ello implica que en un momento dado el autor diga al lector cómo ha de proceder en la acción terapéutica. En otras palabras, el autor prescribe un tratamiento, que ha de expresarse en lo que se denomina “modalidad deontica”, pero ello no excluye la posibilidad de emplear la modalidad epistémica dejando sobreentendido que el lector ha de cumplirlo. En el caso de estos escritos, por lo tanto, la situación y los actores están claramente delimitados: el autor, que hace la prescripción, el lector médico que la aplica y el paciente que la acepta o la cumple. Es decir, entre el autor y

¹ Catedrático Emérito de Filología Griega
iralfageme@gmail.com

el receptor de la orden dada puede haber un intermediario, un médico, que la transmite o la cumple directamente. Los distintos modos de prescripción forman un continuo que va desde la orden directa, pasando por la mera recomendación, hasta el ruego, el comentario indirecto o incluso el deseo. Cualquiera de estos modos puede ir dirigido a una persona concreta o no hacer acepción de persona. Los primeros se expresan en imperativo de tercera o segunda persona (orden directa), y los segundos recurren a una serie de procedimientos, entre los que se incluyen los que tratamos aquí².

El procedimiento más obvio para hacer una prescripción es usar un imperativo, pero no es esta la forma más frecuente, sino el infinitivo³. La razón de ello ha de verse fundamentalmente en la pulsión por atenuar la orden, más explícita en el imperativo, pero no se puede dejar de lado el hecho de que este, el infinitivo, es una forma nominal no marcada que deja sobreentendida cualquier referencia a la persona que ha de cumplir la orden. Desde este punto de vista las prescripciones pueden ser personales, cuando se expresan en imperativo, e impersonales, cuando se recurre a cualquier otra forma, y directas, cuando se dirigen a una persona determinada, o indirectas cuando el destinatario se omite. En nuestro caso, como hemos señalado, el destinatario puede ser el médico o el paciente.

Entre las formas distintas de hacer una prescripción hay cuatro de las que vamos a ocuparnos: el infinitivo dependiente de χρή o de δεῖ, que puede expresar la orden sin hacer acepción de persona explícitamente, como el infinitivo sin auxiliar, el imperativo γ, en otro nivel, una oración nominal cuyo atributo es un adjetivo en –τέος, que, al decir de Bishop (1889), es la forma más moderna para expresar una orden. En nuestro estudio dejamos de lado el infinitivo sin auxiliar por razones de espacio y tiempo⁴ (aunque recogeremos algunos ejemplos sin pretender ser exhaustivos) y las prohibiciones con μή.

Las formas de imperativo (2149) de nuestro corpus⁵ pertenecen a 311 verbos⁶; de χρή con infinitivo hay 1040 ejemplos a los que han de añadirse 180 infinitivos

² No tenemos en cuenta el uso de ὄφειλω + inf, del que hay algunos ejemplos de modalidad deontica (Ruiz Yamaz 2008: 70-76), porque no se usa en el *Corpus Hippocraticum*. De hecho solo hay dos ejemplos en los que un infinitivo funciona como sujeto de ὄφειλει (*Prh1*, 103, *Coa* 523) y uno de ὄφελέει (*Coa* 559) y todos ellos son de modalidad epistémica, como el más antiguo de ellos: ἵσος δὲ ταῦτη καὶ σπασμῶδες τι παθεῖν ὄφειλει, *Prh1* 103.

³ Así ocurre en las temporales, que ha estudiado Ángel Espinós (2018) a propósito de la fórmula ὅταν νῦν τόχη, que haya 8 ejemplos en la principal correspondiente de χρή (*Morb2* 34, *Int* 46), 1 con δεῖ (*Int* 52), frente a unos 70 ejemplos de infinitivo y 2 de imperativo (*Int* 9), que dirigen la orden al paciente (Ángel Espinós, 2018: 50-51). Sobre los infinitivos con valor de imperativo en *Epidemias vid*. Esteban Santos (2017), quien hace notar que faltan en *Epid4* y son especialmente frecuentes en *Epid2* y *Epid6*.

⁴ Recoger esos datos requeriría una lectura detallada de todo el *Corpus Hippocraticum*. Tampoco hemos indagado la posibilidad de que haya en este algún ejemplo de optativo de cortesía; sobre el optativo en el *Corpus Hippocraticum vid*. López Salvá (2017: 177-214). Y no se ha considerado la posibilidad de que ἀναγκάω pueda transmitir una orden, dado que solo hay media docena de ejemplos en los que el contexto permitiría plantear esta hipótesis; los más claros se encuentran en los *Aforismos*, ambos con el infinitivo χρῆσθαι (*Aph* 1, 8, 2 Ὁκόταν δὲ ἀκμάζῃ τὸ νόσημα, τότε λεπτοτάτῃ διαίτῃ ἀναγκαῖον χρῆσθαι, cf. *Aph* 1, 7, 2, *VM* 20, 13, *Acu* (*Sp*) 11, 29, *Fra* 14, 21 y 48, 21). En todos estos casos la orden o la función impresiva se expresa mediante el infinitivo y el soporte nominal sirve para calificarla. En otras palabras, se trata de un acto «necesario», ἀναγκαῖον.

⁵ Comprende todas las terminadas en -σθω, -σθων, -σθωσαν, -τω, -τωσαν, -θι, -σαι, -σον, -ντων y los imperativos irregulares, como θές, δός y sus compuestos, y las que he podido localizar de las terminadas en -ε, -σο, y los contractions en -α, -ου y -ει, dado que estas últimas no son localizables por medios automáticos, debido a la coincidencia con otras formas (infinitivos, contracciones); en estos casos las búsquedas se han hecho a partir de los contextos en los que aparecían asociadas a otros imperativos que se pueden localizar automáticamente, aunque hemos hecho una búsqueda detallada en algunos tratados (*Exs*, *Aph*, *Coa*, *MS*, *Morb2b* 1-11, *Morb2a* 12-75). No se han incluido las formas en -σθε, como συσκιάζεσθε, γνώσκεσθε, que solo aparecen en las *Cartas*.

⁶ De ellos hay ocho que solo aparecen en las *Cartas* o en los *Discursos* (ἀφείσθω, ἔξελθετε, ἔπειξον, ίθι, κατάρτως, μάστιξον, πάριθι y πέμπε).

que se coordinan con otro acompañado del auxiliar, correspondientes a 379 verbos. Hay 390 ejemplos con δεῖ, en los que se incluyen 50 coordinados, de 127 verbos, y 150 de –τέον, que corresponden a 74 raíces verbales. Entre todas ellas se cuentan 91 infinitivos que admiten tanto χρή como δεῖ. Estas cifras revelan ya a primera vista que el imperativo tiene un ámbito más circunscrito que la construcción con χρή. Es decir, este se especializa para transmitir una prescripción con determinados verbos, lo que pasa en 172 formas de imperativo, aunque en algunos casos (54), en los que este se usa, existen a su lado perífrasis con los auxiliares soporte χρή y δεῖ. En el grupo de imperativos aislados abundan los verbos técnicos, según puede verse en los ejemplos pertenecientes a *Arti*, donde encontramos imperativos como ἀντικατεχέτω, ἀντιστηριζέτω, ἐσχίσθω, κατακεκολλήσθω, παραγέτω, προσανασειέτω, προσεπικρεμασθήτω, συγκατατεινέτω y συναναγκαζέτω. Según se aprecia, casi todos son compuestos con preposición y se refieren a la acción terapéutica. Más de la mitad de estos casos (89) pertenecen a los tratados ginecológicos (todos los estratos de *Mul*, *NM*, *Exs* y *Sup*)⁷. En cambio, en muchas ocasiones (hemos encontrado 452 ejemplos) solo existen los infinitivos con soporte y no se atestiguan los imperativos correspondientes, como ocurre, por ejemplo, con ὅγειν, ιᾶσθαι, ήτηρεύειν o εἰδέναι.

La construcción más frecuente es el infinitivo acompañando a χρή con el que entra en competencia la misma construcción con δεῖ. Pero esta especialización no es total. De hecho encontramos un grupo de verbos en los que están atestiguadas las cuatro formas de prescripción; son los siguientes: ἀπέχεσθαι, ἐμβάλλειν, θεραπεύειν, θερμαίνειν, ιέναι, καθαίρειν, κινέω, λέγειν, ποιέω, σκέπτεσθαι, χρῆσθαι y δίδωμι. Sería de esperar que al observar los ejemplos correspondientes a estos verbos se pudiera percibir la diferencia de significado de cada una de las construcciones⁸.

Imperativo:

1. *Int* 32,10, Τοῦτον, óκόταν ὥδε ἔχῃ, τοῖσιν αὐτέοισι θεράπευε οῖσι καὶ τὸν ἔμπροσθεν, πλὴν ἄνω φάρμακον μὴ δῶς. «Este, cuando esté así, trátalo con los mismos medios que al anterior, salvo que no le des vomitivo».
2. *Int* 3, 27, Ἡν μὲν οὖν οὕτῳ μελετώμενος ῥήσῃ καὶ μὴ ῥάγῃ τὰ πῦνα ἐξ τὰ στήθεα, αὐτὸς ἐωντὸν θεραπεύετω ἡσυχίην ἔχων τῷ σώματι. «Así pues, si cuidándose así mejorase y no rompieran los puses en el pecho, que él mismo se trate a sí mismo manteniendo calma con el cuerpo».
3. *MulA* 182, 4, μέλαινα χολὴ ἐν τῇσι μήτρησιν ἔνι. Θεραπευέσθω δέ. «Hay bilis negra en la matriz. Trátese».

⁷ Respecto a las relaciones que guardan entre sí estos, el estrato *MulA* coincide con *NM* en 9 ocasiones, con *MulA1* y *MulA2* en 6, con *MulB* en 1, con *MulD* en 2, con *MulR* en 3 y con *Sup* en 1. *MulA* coincide con *MulA1* en un solo caso, con *MulA2* en 5, con *MulB* en 1, con *MulD* en 1, y con *MulR* en 3. En otras palabras, *NM* está próximo a los tres estratos *MulA*, y *MulC*, lo mismo que *Mulsd* por su lado, forman grupos aparte.

⁸ Estos son los ejemplos en cuestión: θεράπευε, *Int*. 32, 10, *NM* 93, 1, *Acu* (*Sp*) 24, 5 y 39, 6; θεραπεύετω, *Int*. 3, 27; θεραπεύεσθω, *Mul* 182, *Vic* 82, 30; χρή θεραπεύειν, *Aff*. 32, 1, *Int*. 19, 9, *MulA1* 168, 7; δεῖ θεραπεύειν *Aff*. 11, 14 y 37, 8, *Haem*. 2, 1; δεῖ θεραπεύεσθαι, *Morb1*, 5, 23; καταλαβέτω, *Fra* 48, 13 y 5, 36; χρή καταλαμβάνεσθαι, *Pro* 3, 1; δεῖ καταλαμβάνειν, *MulC* 25, 24; κινέσθω, *Mul* 78, 165; χρή μὴ κινέσθαι *MulA*, 6; φυλασσέσθω *Int* 1, 58 y 27, 45 y 9, 27, *Vic* 93, 8; χρή φυλάσσεσθαι, *Aer* 11, 3, *Aff* 12, 8; χρή φυλάσσειν, *Dec* 18, 2, *Int* 12, 30; δεῖ φυλάσσεσθαι, *Aer* 11, 8, *Acu* (*Sp*) 9, 6; δεῖ φυλάσσειν, *Vic* 45, 24; δεῖται φυλάξαι, *Epi* 10, 35.

Χρή, δεῖ:

4. *Int* 19, 9, Άλλὰ χρή παραχρῆμα θεραπεύειν⁹ ώς τὴν πρόσθεν. «Pero se debe tratar inmediatamente como la anterior».
5. *Aff* 11, 14, αὗται μὲν οὖν ὁξεῖαι καλέονται, καὶ δεῖ ταῦτας οὕτω θεραπεύειν. «Así, pues, estas se llaman agudas, y hace falta tratarlas de ese modo».
6. *MorbI*, 5, 23, Ἀκαίρη δέ ἐστι τὰ τοιάδε· ὅσα μὲν πρώτη δεῖ θεραπεύεσθαι, ἦν μεσημβρίῃ θεραπεύηται, ἀκαίρως θεραπεύεται. «Inoportunidad son cosas de este estilo: cuanto hace falta tratar temprano, si se tratara a mediodía, se trata inoportunamente».

Adjetivo en -τέον:

7. *MulB* 10, 9, Τοῦ μὲν οὖν ἀρχὴν μὴ προσδέχεσθαι τὴν γονὴν, τῆς ὑστέρης τὸ στόμα θεραπευτέον πρῶτον, ὅκως ὄρθδον ἔσται. «Así, pues, respecto a que inmediatamente no acepte el esperma, ha de tratarse primero la boca de la matriz para que esté recta».

Salvo la persona a quien se dirige la orden y la voz en que se encuentra el verbo no hay grandes diferencias entre los 7 usos de los ejemplos anteriores. Sin embargo, es digno de atención el hecho de que en el texto 2 se recurra a la voz activa para dejar claro que el paciente debe tratarse a sí mismo. Podría esto ser un indicio de que la voz media ya no es inequívocamente capaz de expresar la reflexividad. Nótese que en el ejemplo 3 el imperativo puede interpretarse como pasivo, lo mismo que ocurre con las tres formas del verbo que aparecen en el texto 6. En los demás (4 y 5) la construcción es la misma con el verbo acompañado de un adverbio de modo y hemos de entender que la recomendación se refiere al médico que ha de aplicar el tratamiento. Únicamente en 4 la presencia de *παραχρῆμα* habla de su urgencia y está implícita en ella una obligación por parte del médico, a diferencia de lo que ocurre en los ejemplos 5 y 6. El modo de expresión cambia por completo en el caso del ejemplo 7, pero aparte de eso no se advierte diferencia con las construcciones con *χρή* o *δεῖ*. El hecho de que el adjetivo en -τέον tenga valor pasivo no parece relevante ante la presencia de los ejemplos 3 y 6, al menos en el caso de *δεῖ*. Nótese, en fin, que en 2 la prescripción va dirigida al enfermo y el comenterario al médico, de forma que se trata de una orden indirecta al usar la tercera persona en lugar de la segunda.

Imperativo:

8. *Fra* 5, 46, καὶ ἔπειτα αὐτὸν πάντα ταῦτα καταλαβέτω, ἄπερ καὶ ἐν τῇσι πρώτῃσι περιόδοισι τῶν ἐπιδεσίων. «Y después que pase por todo eso, que también hubo en los primeros ciclos de los vendajes».

Χρή, δεῖ:

9. *Pro* 3, 1, Κεκλιμένον δὲ χρή καταλαμβάνεσθαι τὸν νοσέοντα ὑπὸ τοῦ ιητροῦ ἐπὶ τὸ πλευρὸν τὸ δεξιὸν. «Y al enfermo debe encontrarlo el médico reclinado sobre el costado derecho».

⁹ El presente es casi constante en esta construcción: 1017 ejemplos, a los que se pueden añadir los 63 de perfecto. En 137 lugares encontramos un aoristo. Las traducciones se han hecho cuando el trabajo estaba ya terminado. Hemos traducido *χρή* por ‘debe’ y *δεῖ* por ‘hace falta’, salvo cuando la traducción resultaba en español demasiado forzada.

10. *MulC* 25, 24, ἦν μὴ μελεδαίνηται, ἐπὶν ἀποφύγῃ, ὅτε τῆς κοιλίης εὐρόου ἔοντης, ἀλλ' αὐτίκα δεῖ καταλαμβάνειν. «... si no recibiera tratamiento, una vez que se libre, ya que el vientre está suelto, y hace falta sujetarlo inmediatamente».

Adjetivo en -téov:

11. *Arti* 67, 25, ὅ τι γὰρ ἂν ἔσω δέκα ἡμερέων ἐμβάλλῃς, σπὰν καταληπτέον. «Porque lo que reduzcas dentro de los diez días, ha de quedar sujeto a sufrir espasmos».

Nuevamente aquí encontramos una forma media con valor pasivo (9), esta vez con el agente expreso (ύπτὸ τοῦ ἰητροῦ). El infinitivo (10) ahora viene precisado por el adverbio αὐτίκα y ha de referirse a la acción del médico que viene pedida por la evolución de la enfermedad. La construcción nominal en 11 viene obligada por la presencia de la oración de relativo que funciona como sujeto oracional, pero nótese que no está clara en este ejemplo una modalidad deontica.

Imperativo:

12. *MulA* 78, 165, καὶ ἐχέτω κειμένη χρόνον ὅτι πλεῖστον ...δοῦναι καταφαγεῖν, καὶ ἐπὶν φάγῃ, κινεῖσθω τῇδε καὶ τῇδε. «Y que se mantenga echada el mayor tiempo posible; ... darle de comer, y una vez que coma, que se mueva de un lado a otro».

Xρή, δεῖ:

13. *MulA*, 44, 6, Ταύτην χρή ώς μάλιστα ἡσυχάζειν καὶ μὴ κινεῖσθαι. «Esta debe permanecer tranquila lo más posible y no moverse».
14. *MulB* 66, 50, Ὄσα δὲ πυοειδέα τε καὶ συνεστεῶτα ἄπεισι, τούτων τὸ μὲν οὖλον σῶμα οὐδὲν δεῖ κινέειν. «Y cuanto fluye de purulencia consistente, respecto a eso, no hace falta agitar todo el cuerpo».

Adjetivo en -téov:

15. *MulB* 133, 37, Ἡν δὲ μηδὲν δοκέῃ τὸ πᾶν σῶμα κινητέον εἶναι, μηδὲ αἱ προφάσιες ἐντεῦθεν ὠρμῆσθαι. «Si pareciera que todo el cuerpo entero no ha de purgarse nada, ni que las causas parten de allí..., empezar el tratamiento así».

Tanto en el texto 12 como en 13 el sujeto de la acción es la paciente que debe moverse o permanecer inmóvil. En cambio, el ejemplo 14 ha de entenderse dirigido al médico que ha de abstenerse de «mover» el cuerpo entero y 15 presenta la particularidad de tener la cópula expressa, cuando con más frecuencia el adjetivo en -téov da lugar a oraciones nominales puras.

Imperativo:

16. *Int* 27, 45, λουέσθω δὲ καὶ ἡμέρης ἑκάστης, καὶ τὸ ψῦχος φυλασσέσθω. «Y que se lave también cada día y se guarde del frío».

Χρή, δεῖ:

17. *Aer* 11, 3, Φυλάσσεσθαι δὲ χρὴ μάλιστα τὰς μεταβολὰς τῶν ώρέων τὰς μεγίστας, καὶ μήτε φάρμακον διδόναι ἐκόντα. «Se deben vigilar especialmente los cambios de estaciones y no dar purgantes voluntariamente».
18. *Int* 12, 30, Τὸν δὲ λοιπὸν χρόνον, λουέσθω πᾶσαν ἡμέρην ἄμα ἔωθεν θερμῷ πολλῷ, καὶ μετὰ τὸ λουτρὸν φυλάσσειν χρὴ ὡς μὴ ρίγώσῃ, ἀλλὰ κατακλιθεὶς εὐδέτω ὡς πλεῖστον χρόνον. «Y el resto del tiempo que se lave todo el día desde el amanecer con agua caliente abundante, y después del baño se debe vigilar que no se enfrie, sino que descance echado el mayor tiempo posible».
19. *Aer* 11, 8, Δεῖ δὲ καὶ τῶν ἀστρων τὰς ἐπιτολὰς φυλάσσεσθαι. «Y también hace falta vigilar la puesta de los astros».
20. *Vic* 45, 24, δεῖ οὖν τῇ ἐργασίῃ φυλάσσειν, ὀκόσα μὲν βούλει ξηραίνειν, τοὺς χυλοὺς ἀφαιρέοντα τῇ σαρκὶ χρῆσθαι. «Así, pues, en su preparación (de las plantas) hace falta, en cuanto quieres secar, tener cuidado de usar la pulpa suprimiendo el jugo».
21. *Epis* 10, 35, Μία πόλεων οὐκ ἄσημος, μᾶλλον δὲ ἡ Ἑλλὰς ὅλη δεῖται σου φυλάξαι σῶμα σοφίης. «No una sola oscura ciudad, sino más bien Grecia entera te pide que protejas a la sabiduría en persona».

Adjetivo en -τέον:

22. *Med* 1, 15, αὐθάδης γὰρ δοκέει εἶναι καὶ μισάνθρωπος, ὁ δὲ εἰς γέλωτα ἀνιέμενος καὶ λίην ἰλαρὸς φορτικὸς ὑπολαμβάνεται· φυλακτέον δὲ τὸ τοιοῦτον οὐχ ἥκιστα. «Porque parece ser altivo y misántropo, y el que se entrega a la risa y es demasiado alegre resulta grosero; y tal cosa ha de evitarse en grado sumo».

Dejando de lado el ejemplo de las *Cartas* (21), que presenta un aoristo en infinitivo, una voz media sin parelelo en el resto del *Corpus Hippocraticum* y una sintaxis del infinitivo distinta, encontramos dos significados en el verbo φυλάσσειν: se entiende que significa ‘evitar’ referido a la paciente (16) o al médico (18, 22)¹⁰; la diferencia puede verse en la voz activa del ejemplo 18, donde la recomendación hecha al médico implica que debe tomar una parte activa para evitar el enfriamiento de la paciente después del baño. Sin embargo, en los dos ejemplos de *Aer.* (17 y 19) el verbo puede entenderse con el significado de ‘vigilar’, ‘estar atento a’, como una advertencia previa a la aplicación de un tratamiento, que es el mismo sentido de φυλάσσειν en 20. Y en los dos primeros ejemplos (17 y 18) la advertencia se presenta como una obligación del médico.

¹⁰ También se refieren al médico 19 y 20. Ya Jouanna (1974: 289) señalaba que en *Aff* el infinitivo se refiere al médico y el imperativo al enfermo. En cualquier caso, hay que señalar que depende del lexema verbal que el imperativo en 3^a persona se refiera al enfermo o pueda referirse al médico y a su acción terapéutica, como puede verse en los ejemplos de ἔστω referido al paciente (12, 9, ἡ δὲ φυλακὴ ἔστω ἡσυχίη καὶ ισχνασή καὶ τῆς κοιλίης κένωσις), o ὑπαρχέτω que se refiere al médico (44, 2, Οκόσων ἐπιθυμέουσιν οἱ κάμινοντες ἡ στιόν ἡ ὄψων ἡ ποτῶν, ὑπαρχέτω ταῦτα). Así es evidente que imperativos como εὐδέτω, ἔσθιετο, ἐμείτω o πινέτο solo pueden referirse al paciente, como ocurre con las 3^a personas del imperativo en general, frente a ἔρωτάτω que se refiere al médico, ἔστω que se refiere siempre al tratamiento o γενέσθω o δοκείτω que puede referirse a los dos.

En resumen, las diferencias que se dan entre estos cuatro modos de expresión se deben a la orientación personal del imperativo frente a las demás en las que aquella es impersonal. Y dentro de estas los adjetivos en -τέον proporcionan un modo de expresión nominal más abstracto que el de δεῖ y similar en la sintaxis a χρή, en tanto que ambos forman oraciones nominales puras. Los ejemplos de este último implican la idea de obligación que puede afectar a la acción del médico, pero también al paciente, como ocurre en el ejemplo 9, donde la postura del enfermo es determinante para el pronóstico. Evidentemente la obligación en este caso no es de carácter moral, sino de otro tipo equivalente a una valoración favorable, que se puede parafrasear como «es mejor encontrarlo reclinado sobre el lado derecho», en otras palabras, no hay prescripción y, en consecuencia el uso de χρή, cuando sirve para hacerla, transmite una orden indirecta. Dicho de otro modo se trata de oraciones declarativas con fuerza ilocutiva assertiva o indirectamente directiva.

El imperativo de tercera persona cuenta con 1542 ejemplos en nuestra base de datos que se distribuyen sobre todo entre aquellos tratados orientados al tratamiento¹¹, aunque el reparto no es proporcional. Son muy frecuentes, por ejemplo, en *Arti*, *Fra*, *Int*, *Morb2*, *Vic*, el estrato A de los ginecológicos y *NM*, mientras que en otros se cuentan con los dedos de una mano, como se puede ver en el cuadro que reproducimos más adelante. Así ocurre con *Aff* y *MulC*, que solo cuentan con 4 y 1 ejemplos respectivamente, los doce de *Morb3* están repartidos entre los capítulos 14 a 17, *LH* solo tiene dos (caps. 13 y 17), *Arte*, *Epid6*, *Cor* y *Car* tienen 1, *Exs* dos en la misma linea (caps. 5, 7), otros tantos ofrece *Acu*, *Haem* y *Coa* tres, *Dec* seis y *Fis* siete.

La segunda persona parece que es mucho menos frecuente, aunque esta afirmación hay que tomarla con prudencia debido al procedimiento que hemos seguido para la recogida de datos. Sin embargo, hay que notar, por ejemplo, que *MulC* no ofrece ningún ejemplo de imperativo de segunda persona y usa el infinitivo (9 ejemplos) para las órdenes terapéuticas, así como las construcciones con χρή (29 ejemplos) y δεῖ (1 ejemplo), y ofrece un solo ejemplo del imperativo en 3^a persona (ἔστω en el capítulo 40), lo que concuerda con el hecho de que en *Gen* no aparezca el imperativo, pero haya algunos ejemplos de χρή y δεῖ¹² con infinitivo. Dicho de pasada, esta singularidad sugiere la posibilidad de que el correspondiente capítulo de este tratado, donde aparece el imperativo, no pertenezca propiamente al estrato C de *Mul* (más adelante replantearemos esta cuestión).

A la vista de lo ya expuesto podemos resumir cómo se reparten las formas de expresión de las prescripciones en el *Corpus Hippocraticum*:

Imperativos¹³:

2^a pers: *Acu(Sp)*, *Aff*, *Aph*, *Coa*, *Dec*, *Epis*, *Exs*, *Fis*, *Haem*, *Int*, *Jud*, *LH*, *Morb2*, *Morb3*, *MulA*, *MulA1*, *MulA2*, *MulB*, *MulD*, *MulR*, *Mulsd*, *NM*, *Sep(Sp)*, *Sup*, *Ulc*, *Vic*.

¹¹ *Acu*, *Acu(Sp)*, *Aff*, *Arti*, *Car*, *Coa*, *Cor*, *Dec*, *E2*, *E6*, *Fis*, *Fra*, *Haem*, *Int*, *LH*, *Morb2*, *Morb3*, *Med*, *Moch*, los tratados ginecológicos (*Mul*, *NM*, *Sup*, *Exs*), *Prh2*, *Pro*, *Ulc*, *Vic*, *Vis*, *VM*, *VS* y las *Cartas*.

¹² De χρή 1 en *Nat puer* y 2 en *Morb4*, de δεῖ 8 en *Nat puer* y 4 en *Morb4*.

¹³ De la lista siguiente los tratados señalados con un asterisco tienen menos de cuatro ejemplos y los demás entre cuatro y siete: *Acu**, *Acu(Sp)**, *Aff*, *Aph**, *Car**, *Coa**, *Cor**, *Dec*, *Epid6**, *Exs*, *Haem*, *Jud**, *Med**, *Moch*, *MulC**, *Off*, *Pro**, *Vis**, *VM**.

- 3^a pers: *Acu, Acu(Sp), Aff, Arte, Arti, Car, Coa, Cor, Dec, Epid2, Epid6, Epis, Exs, Fis, Fra, Haem, Int, LH, Morb2, Morb3, Med, Moch, MulA, MulA1, MulA2, MulB, MulC, MulD, MulR, Mulsd, NM, Off, Prh2, Pro, Sup, Ulc, Vic, Vis, VM, VS.*
- Xρή: *Acu, Acu(Sp), Aer, Aff, Aph, Arti, Coa, Cor, Dec, DJ, Epid1, Epid5, Epid6, Epid7, Epis, Exs, Fis, Fra, Gen, Haem, Hebd, Int, Jud, Jusj, Lex, LH, Morb1, Morb2, Morb3, Med, Moch, MS, MulA, MulA1, MulA2, MulB, MulC, MulD, MulR, Mulsd, NH, NM, Oct, Oss, Prh2, Pro, Rem, Sept, Sup, Ulc, VC, Vic, Vis, VM, VS.*
- Δεῖ: *Acu, Acu(Sp), Aer, Aff, Aph, Arti, Car, Coa, Dec, DJ, Epid1, Epid3, Epid2, Epid6, Epid5, Epid7, Epis, Exs, Fla, Fra, Gen¹⁴, Haem, Hum, Int, Jud, LH, Liq, Morb1, Morb3, Med, Moch, MS, MulA, MulA1, MulA2, MulB, MulC, MulD, MulR, Mulsd, NH, NM, Oct, Off, Oss, Prae, Prh2, Pro, Sept(Sp), Sup, Ulc, VC, Vic, VM, VS.*
- τεον: *Acu, Acu(Sp), Aer, Aph, Arte, Arti, Cor, Den, Epid1, Epid2, Epid4, Epid6, Epis, Fla, Fra, Hum, Jud, LH, Liq, Morb1, Med, Moch, MulB, Off, Prae, Prh2, Vic.*

Este reparto se ve mejor en el siguiente cuadro¹⁵, en el que se recogen las veces que aparece cada una de las expresiones:

CH	δεῖ	χρή	imp2	imp3	τέον
Acu	12	32		2	29
Acut.(Sp)	9	13	54	29	2
Afecciones	13	21	1	5	
Aforismos	16	12	12		5
Aires	4	8			1
Arte	6			1	4
Articulaciones	41	172		39	12
Fracturas	9	147		57	5
Mochlico	8	5		3	8
Carnes	1			1	
Coac.	2	7	3	3	
Corazón		2		1	1
Dec. Hab	2	10	4	6	1
Dentición					4
Días críticos	2	2			
Epid I	3	2			5

CH	δεῖ	χρή	imp2	imp3	τέον
Liquid.	3				4
Médico	14	11		1	10
Morb1	16	8			
Morb2b		28	23	153	
Morb3	8	33	35	12	
Morb4	2	2			
Nat Puer.	8	1			
Morb. Sacr.	3	6			
MulA	4	57	111	139	
MulA1	6	40	18	40	
MulA2	3	17	8	118	
MulB	10	88	3	34	6
MulC	2	31		1	
MulD	10	12	2	75	
MulR	7	6	46	87	
Mulsd	1	4	15	11	

¹⁴ Aparece en *Morb4* y en *NP*.

¹⁵ No se recogen aquellos tratados en los que no aparece ninguna de estas formas (*Gen 1-11, Morb2 1-11, Prh1, Virg, Gla, Alim, Anat, Discursos*). No se incluyen los ejemplos de χρή y δεῖ en uso absoluto (sin infinitivo).

CH	δεῖ	χρή	imp2	imp3	τέον
Epid III	2				
Epid II	4			7	7
Epid IV					1
Epid VI	6	3		1	7
Epid V	5	1			
Epid VII	5	1			
Epist	9	16	23	5	3
Excisión	1	2	5	2	
Flat.	2	1			2
Fístulas		2	9	7	
Hemorroides	2	2	9	3	
Humores	8				10
Int.	12	59	8	324	
Judic	2	1	4	1	1
Juramento		1			
Ley		2			
LH	9	41	26	2	4

CH	δεῖ	χρή	imp2	imp3	τέον
NM1	7	3	87	102	
NM2	2		81	87	
NH	4	14			
Vic Sal	6	23		14	
Oct.Sept.	1	4			
Oficina	5			6	1
Oss.	3	1			
Preceptos	5			2	5
Pronóstico	8	51		3	
Prorrh. II	5	42		10	1
Remedios		7			
Semanas		2			
Superf.	6	7	9	45	
Ulc	6	17	3	12	
VC	6	48			
Vic	22	84	3		11
VM	13	3		4	
Visu		7		3	

Los imperativos aparecen en 44 tratados, las construcciones con χρή y δεῖ en 56 y 57 respectivamente¹⁶ y los adjetivos en -τέον en 27. Es decir, las formas con verbo o predicado soporte son mucho más abiertas que los imperativos y los adjetivos en -τέον a pesar de que su frecuencia es menor. Se puede afirmar que la expresión en imperativo es la preferida de los tratados quirúrgicos y ginecológicos y, en general, en aquellos que se centran en el tratamiento médico, que podríamos llamar ‘clínicos’. Los tratados que presentan las cuatro formas son un grupo reducido (*Acu (Sp)*, *LH*, *Vic IV*, *MulB*, *Cartas*), dicho de otra forma, la gran mayoría de los tratados evitan algún tipo de expresión. Y en algunos casos los tratados que pueden o suelen atribuirse al mismo autor tienen comportamientos iguales; así ocurre con *Fra-Arti-Moch* y con *Mul4-NP*, por ejemplo, a los que podríamos añadir *Aff-Int*, en cuanto presentan las mismas expresiones, pero el reparto es muy diferente (*Aff* tiende a evitar los imperativos, que son la gran mayoría en *Int*).

En cualquier caso, el cuadro deja claro que hay tres fenómenos dignos de atención en la distribución de estas formas: 1) la compatibilidad de δεῖ / χρή; 2) el reparto de los imperativos de 2^a y 3^a persona; y 3) las formas en -τέον.

¹⁶ Nótese que la dispersión es mucho mayor en este último caso (δεῖ), dada la diferencia que se dan en el número de ejemplos entre ambos.

2. χρή y δεῖ

Normalmente se piensa que χρή es un nombre neutro¹⁷ atendiendo a su uso como atributo, pero ya Chantraine (1980) puso esta hipótesis en cuestión y Beekes (2010) prefiere pensar que es un femenino comparable con πλήν o μεσόδημη. En cualquier caso es de notar que χρή nunca aparece acompañado de ἐστί y solo en época posthomérica se encuentran formas con el imperfecto de este verbo que acaban fusionándose en χρῆν, lo que hace pensar que a pesar de estas innovaciones χρή siempre se sintió como un verbo, cosa que, por otra parte, indica también la creación de una forma con aumento (ἐχρῆν), que en nuestra base de datos está ya atestiguada en Heródoto, aunque solo sea en dos ocasiones (Hdt II 173, 7 y III 52, 15)¹⁸.

La historia de estos dos predicados soporte, tal como la traza Goodell (1914), va desde la preponderancia de χρή en Homero, donde solo hay dos ejemplos de δεῖ¹⁹, hasta la casi desaparición del primero en Aristóteles y la κοινή frente al predominio de δεῖ. Según los datos que ofrece Goodell (1914), que he completado en el caso de Homero, Sófocles y Eurípides, los autores estudiados por él arrojan las cifras que se recogen en el siguiente párrafo.

Respecto a Homero Goodell (1914: 93-94) se limita a los dos ejemplos de δεῖ, uno de χρειώ y otro de χρή con genitivo, y remite al léxico de Seiler-Capelle para los demás. Ya hemos señalados los dos ejemplos de δεῖ; de χρή hemos encontrado 65 incluyendo 4 en uso absoluto, 6 acompañado de genitivo y 8 de infinitivos coordinados con otro dependiente de aquél; nunca va acompañado de cópula y casi siempre en oración principal, salvo 7 ejemplos en oración subordinada, 5 de ellas relativas, que pertenecen todos a la *Odisea*; los infinitivos con los que se construye incluyen verbos de lengua y conocimiento y sobre todo de proceso (47 lemas), pero no aparece construido con ninguno de los dos verbos que se usan con δεῖ (πολεμιζέμεναι y γενέσθαι). En Píndaro Goodell recoge 1 ejemplo de δεῖ y 26 de χρή; Baquílides 0 y 6; Esquilo 24 y 60; Sófocles 61 y 103; Eurípides 127 y 303. Después Goodell solo da cifras relativas: de Heródoto, aunque no recoge todos los libros de las *Historias*, afirma (Goodell, 1914: 97) que δεῖ es algo más frecuente que χρή y que esta misma relación se encuentra en Tucídides²⁰. El cambio de frecuencias se produce entre Antifonte, Lisias y Isócrates, en los que predomina χρή, aunque no sea mucho, y

¹⁷ *Vid.* Frisk (1972, s.v.), Chantraine (1980: 1274), Beekes (2010: 1649).

¹⁸ Se encuentra ya en Píndaro N 7, 44. Véanse las observaciones y el resumen del *status quaestionis* que hace al respecto Ruiz Yamuza (2008: 141-143).

¹⁹ De los dos ejemplos solo uno es útil para nuestro objetivo al estar construido con infinitivo, *Il.* IX, 337, τί δὲ δεῖ πολεμιζέμεναι Τρόεσσιν Ἀργείους; donde la interrogativa implica una respuesta negativa, y XVIII 100, ἐμεῖο δὲ δῆσεν ἀρῆς ἀλκτῆρα γενέσθαι, construido con genitivo. El primero tiene valor de presente actual.

²⁰ Por nuestra parte hemos registrado los siguientes datos: Hdt. δεῖ 80, χρή 68; Thu. δεῖ 60, χρή 119; Aristófanes δεῖ 101, χρή 156. No se puede decir, por lo tanto, que las frecuencias de Tucídides sean las mismas que las de Heródoto. Sin embargo, si tenemos en cuenta el número de palabras de cada autor, encontramos que las diferencias se hacen cada vez mayores; los porcentajes asociados a estos datos son los siguientes: Hdt., δεῖ 0,042, χρή 0,036; Thu., δεῖ 0,039, χρή 0,078; Arist., δεῖ 0,098, χρή 0,151. Son realidades distintas, aunque los porcentajes están más equilibrados en Heródoto que en los demás y en el caso de Aristófanes las frecuencias tan elevadas se deben sin duda al estilo de la comedia. Pero obsérvese cómo en Tucídides la relación es 2:1 a favor de χρή y en Aristófanes esa relación disminuye a 1,5:1; en el caso de Heródoto la relación entre δεῖ y χρή es 1,2:1. La situación en Eurípides es concorde con esta evolución: a medida que sus obras se aproximan al final del siglo V la frecuencia de δεῖ se hace mayor oscilando la relación entre χρή y δεῖ en las últimas obras (*Phoen.*, *Or.*, *I.A.*, *Bac.*) entre 1,5:1 y 1,14:1, mientras que en las más antiguas (*Alc.*, *Heraclid.*) es superior a 4:1; se sale de esta norma *Med.* que muestra una relación propia de las últimas obras (1,5:1), pero todas las demás superan 2:1.

Demóstenes y Jenofonte, en los que δεῖ supera con mucho la frecuencia de χρή (5:1 y 3:1, respectivamente). En Platón la relación es de 2:1, salvo en *Resp.*, donde es aún mayor. Y en Aristóteles esta se dispara: hay por ejemplo 8 lugares en los que se usa χρή frente a centenares de δεῖ en las *Éticas*. Estas diferencias se manifiestan también en el uso que estos autores hacen de ambos soportes, como veremos, pero también muestran una evolución que permite afirmar que el aumento de la frecuencia de δεῖ y el desplazamiento consiguiente de χρή es un indicio de fecha reciente.

Respecto al significado de estas formas, las opiniones de quienes se han ocupado de ellas difieren notablemente. Para Schmidt (1879) δεῖ se refiere al orden supremo relacionado con la divinidad²¹, mientras que χρή opera en el ámbito de la circunstancia temporal. Goodell (1914), por su lado, se fija en las diferencias de sentido que se aprecian a lo largo del tiempo para precisar distintos significados en cada época partiendo de las distinciones que se dan entre *must*, *shall*, *should*, *ought* o *falloir* *falloir* y *devoir* en Francés. Y la riqueza de expresiones relacionadas con estas en español no queda atrás: ‘hace falta’, ‘hay que’, ‘deber’, ‘es preciso’, ‘es menester’, ‘es necesario’, ‘tener que’. Desde este punto de partida llega a la conclusión de que los dos ejemplos de δεῖ en Homero vienen a significar una falta o ausencia de algo que se considera deseable y χρή incluye todo el campo de los auxiliares ingleses con un matiz de sacralidad y moralidad. Pero veremos que estos valores al estar basados en la situación de los verbos ingleses no puede sostenerse más que como un valor de habla, no de lengua.

En Píndaro la situación parece ser la misma que en Homero: el único ejemplo de este autor, al menos, es coherente con ello²²:

23. *O.* VI 28, πρὸς Πίταναν δὲ παρ' Εὐρώτα πόρον / δεῖ σάμερον ἐλθεῖν ἐν ὥρᾳ. «A Pítana junto al río Eurotas hace falta hoy llegar a tiempo».

Debemos entender que δεῖ ἐλθεῖν se refiere aquí a la acción del poeta que debe cumplir en el momento (*σάμερον*), y dado que unos versos antes ha empleado el subjuntivo ἵκωμαι para introducir la loa a los antepasados del vencedor, podemos entender que la acción expresada por δεῖ ἐλθεῖν ἐν ὥρᾳ es una necesidad actual que el poeta considera deseable. Un poco más adelante, justo antes de estos versos, ha dicho que se trata de «abrir las puertas de los himnos» a las mulas vencedoras, y aquí emplea χρή con el infinitivo ἀναπιτνάμεν para expresar la obligación contractual del poeta para loar al vencedor, según comenta Giannini (2013: 453)²³, señalando además el paralelo de la primera *Olímpica* de Píndaro²⁴. En ambos casos la loa está en manos del poeta.

En Esquilo, según Goodell, δεῖ significa ‘es necesario’ sin ningún matiz que haga referencia a una exigencia moral o religiosa; χρή en la mitad de los casos se aproxima

²¹ Schmidt (1879: 704-705) lo enuncia así: «Der Unterschied liegt jedoch so, daß δεῖ eine viel nähere Beziehung auf wirkliche Pflichten hat, namentlich aber auf solche der Gottheit gegenüber -wo man zuweilen mit ‘dürfen’, ‘gestattet sein’ übersetzen kann, so daß man bestimmen kann, δεῖ bezeichne überhaupt das der höheren Anordnung entsprechende- während χρή mehr das der Zeit und den Umständen entsprechende bedeutet».

²² Sobre este ejemplo que sigue inmediatamente a una frase con χρή, *vid.* Ruiz Yamuza (2008: 153) y el comentario de Giannini (2013: 453).

²³ En la concepción pindárica la loa al vencedor es una ‘deuda’ (*χρέος*) que el poeta contrae con el vencedor que se lo ha encargado y la vez es un justo derecho de este como compensación de sus acciones gloriosas, *vid.* Giannini (2013: 419 *ad O.* 7), que remite a la mención expresa de este hecho presente en *Isthm.* 3, 7.

²⁴ Pind. *O.* I 103, ἐμὲ δὲ στεφανῶσαι | κεῦνον ἵππῳ νόμῳ | Αἰολῆσι μολπῇ | χρή.

a una obligación moral o a una valoración positiva ‘es bueno’, que hemos visto también en el ejemplo 9; los consejos se dan con este soporte en 8 ejemplos y también puede significar ‘is destined’. Sófocles muestra una mayor extensión del significado de δεῖ desplazando a χρή. La mayoría de las veces δεῖ significa ‘es necesario’, como en Esquilo, pero en algunos ejemplos requiere una traducción como ‘debería’. Así ocurre en *Phil.* 583 (μή με διαβάλῃς στρατῷ / λέγονθ' ἀ μὴ δεῖ) que Mazon (1960) traduce «ne me brouille pas avec toute l’armée grecque, en me faisant dire ce qu’ il ne faut pas», y Benavente (1999: 205) «no me enemistes con el ejército por decir lo que no debo». Lo que hemos de interpretar como una necesidad externa al sujeto.

χρή se usa a veces referido al destino o a un deber incumplido, pero en general tiene el mismo significado que en Esquilo. Eurípides hace el mismo uso que Sófocles. En Demócrito χρή expresa siempre una obligación de carácter moral y δεῖ una necesidad o oportunidad. En Heródoto se emplean ambos indistintamente en muchas ocasiones, pero δεῖ suele significar ‘hace falta’, ‘se debe’, y χρή se refiere a una obligación impuesta por una persona de autoridad, como en Hdt. I 69, ἐντειλάμενος τὰ λέγειν χρῆν, y en frases independientes equivale a *oportet*. En Tucídides encontramos ἔδει implicando una recomendación basada en la autoridad²⁵, pero en la gran mayoría de los casos equivale a *opus est*; cuando Tucídides quiere expresar una relación más personal usa ἔχρην²⁶. Es decir, en líneas generales se mantiene la oposición entre *oportet* (χρή) y *opus est* (δεῖ), o mejor dicho, entre el valor subjetivo de χρή y el objetivo de δεῖ, salvo en el caso citado de Heródoto, que parece implicar lo contrario. A partir de aquí, tanto en Demóstenes, como en Jenofonte y en Platón²⁷, la frecuencia de δεῖ supera con creces la de χρή.

Rédard (1953) conserva en parte las ideas de Goodell, que hemos visto hasta ahora, al menos en lo que respecta a δεῖ, pero rechaza la aproximación de su significado a las expresiones inglesas o francesas que hemos señalado antes (Rédard 1953: 55). Así afirma que «en los textos más antiguos δεῖ señala la necesidad imperiosa, a la que alguien se somete por orden de un superior y que está unida a una situación particular; la obligación es exterior al sujeto» y χρή, que significa originalmente ‘tentative d’appropriation’ (Rédard 1953: 61), «expresa un proceso que se cumple en el interior de la esfera del sujeto», de forma que χρή es “subjetivo” en cuanto expresa una necesidad originada por el sujeto «nécessité au départ du sujet», y δεῖ es “objetivo”, que es una necesidad que se impone externamente al sujeto. Rédard parte en realidad del significado del verbo χράομαι derivado de χρή, cuyo significado fundamental es «rechercher l’utilisation de quelque chose, avoir recours à quelque chose pour s’en servir». Y de ella puede derivar todos los significados de los términos emparentados con χρή (χράω, χρήζω, χρειώ, χρεών, χρῆσις, χρῆμα, χρήσιμος, χρηστός, χρηστέριον).

Esta definición le sirve a Bernardete (1965) para comentar y explicar el uso de Platón estableciendo dos grupos de verbos que se asocian en infinitivo con χρή: 1) verbos de conocimiento, creencia y pensamiento, 2) verbos de aserción, nombrar, loa y reproche. A estos usos añade el uso que denomina “χρή procesal”, i.e. las expresiones χρή σκοπεῖν, χρή δρᾶν y χρή φάναι. Más recientemente Díaz de Cerio

²⁵ Thuc. IV 77, ἡμέρα... εἴρητο η̄ ἔδει ἄμα ταῦτα πράσσειν.

²⁶ Thuc. VI 57, διεκόσμει ὡς ἔκαστα ἔχρην τῆς πομπῆς προιέναι. Sobre el valor de estas formas en pasado *vid.* Goodwin (1897: 403-411 y §§ 415-423).

²⁷ Para el uso de Platón *vid.* Bernardete (1965).

(1997) ha tenido en cuenta esta distinción entre la “necesidad (externa)” que expresa δεῖ y la “obligación moral (interna)” que corresponde a χρή, al abordar el estudio de los adjetivos en -τέον en Aristófanes. Para esta autora la distinción entre los valores de estos soportes ocupan los extremos de la escala correspondiente a la modalidad deontica (Díaz de Cerio, 1997: 250) y establece que los adjetivos en -τέον pueden expresar cualquiera de ellos.

El trabajo de Ruiz Yamuza (2008), que aborda el problema desde la perspectiva de la gramática funcional, establece, de modo cercano a la idea expresada por Goodell (1914), que los valores modales de δεῖ se explican a partir del significado originario de ‘falta’, tal como se expresa en la construcción de este verbo con genitivo (Ruiz Yamuza, 2008: 97-98 y 138)²⁸. Respecto al significado de estos auxiliares se puede decir que son modificadores del infinitivo, y quizás esta sea la razón de que los gramáticos antiguos los consideraran adverbios, según nos dice el propio Apolonio Díscolo²⁹, cosa que él mismo se encarga de rebatir advirtiendo que se usan como verbos. En todo caso por su carácter auxiliar ambos modifican el infinitivo, de forma que podríamos definir su significado así: δεῖ indica la carencia que el infinitivo dependiente de él suple, y χρή la obligación que el sujeto cumple al realizar la acción que expresa el infinitivo. De esta forma queda claro el significado subjetivo de χρή y el carácter objetivo de δεῖ.

Más recientemente se ha publicado el breve trabajo de Rodríguez Piedrabuena (2020) que, desde la perspectiva de la pragmática, aborda el estudio de χρή directivo en Eurípides para llegar a la conclusión de que el imperativo tiene una esfera de usos mucho más amplia que χρή en uso directivo, cosa que puede deberse al hecho de que este último es un uso marginal; de hecho solo encuentra en Eurípides 32 ejemplos (Rodríguez Piedrabuena, 2020: 253). En el *Corpus Hippocraticum* no hay un solo ejemplo en el que aparezca el pronombre de segunda persona acompañando al infinitivo con χρή ni con δεῖ, que es uno de los criterios empleados para determinar si estos auxiliares son directivos (Rodríguez Piedrabuena, 2020: 252). Sin embargo, hay que tener en cuenta la existencia de contextos en los que la segunda persona está presente, que comentaremos más adelante.

Veremos a continuación cómo se realizan los valores que hemos señalado anteriormente en los textos del *Corpus Hippocraticum*, porque es de esperar que se hayan modificado con el tiempo.

En general, en el *Corpus Hippocraticum* χρή y δεῖ son compatibles entre sí (aparecen en los mismos tratados), aunque hay alguna excepción a esta regla, que se da sobre todo en tratados recientes (*Visu*, *Liquid*, *Semanas*, *Oficina*, *Ley*, *Corazón*), aunque no sea exclusiva de ellos (cf. por ejemplo *Morb2*, *Epid III*, *Carnes*). Ambos soportes admiten la construcción con todos los temas verbales (no hay ejemplos con infinitivo de futuro), y la voz activa y media³⁰. Así encontramos construidos con ellos infiniti-

²⁸ Ya Apolonio Díscolo señalaba este significado (*De adverbis* 2.3, 2, 129, ‘δεῖ περιπατεῖν’· σημαίνει γάρ τὸ τοιοῦτον, ‘λείπει ὁ περίπατος’).

²⁹ *De adverbiiis* 2, 1, 1, 128, Καὶ τὸ <χρή> δὲ καὶ τὸ <δεῖ> ἀκριβοῦς ἐπιστάσεως δεῖται, ἐπεὶ τὸ πλέον γε πρὸς ἀπάντων ὑπελήφθη ἐπιρρήματα y *De constructione* 2.2.334, 68, Ἡ μὲν οὖν συνηγορία τοῦ τὰ προκείμενα μόρια ἐπιρρήματα εἶναι γένοιται ἀν τοιαύτη. «1. Καθάπερ τῆς εὐκτικῆς ἐγκλίσεως ἐπὶ τίνος συντάξεως προηγεῖται ἐπιρρημα τὸ εἴθε καὶ ἐπὶ τῆς προστακτικῆς τὸ ἄγε, τοῦτον τὸν τρόπον καὶ ἐπὶ τῆς ἀπαρεμφάτου ἡγήσεται τὸ χρή καὶ τὸ δεῖ ἐπιρρήματα».

³⁰ Es mucho más frecuente la voz activa, tanto en el *Corpus Hippocraticum*, donde llega al 67% de los casos con δεῖ, que la voz media (32%). Y lo mismo ocurre en Tucídides (60% y 35%), Aristófanes (74% y 12%), mientras que en Heródoto están más equilibrados (48% y 42%). Con χρή el desequilibrio es mayor y crece con el tiempo,

vos como γενέσθαι y γίγνεσθαι, διδόναι y δοῦναι, καθαίρειν y καθαίρεσθαι, λούειν y λούεσθαι y ἐσκέφθαι. Pero hay que advertir que los infinitivos de perfecto se limitan a este último verbo y a εἰδέναι, que no puede considerarse tal, salvo en la forma³¹. Además los textos en los que aparece ἐσκέφθαι son recientes (con χρή, *Dec* 15, 1, y con δεῖ, *Med* 3, 7). La diferencia de significado entre estos dos últimos podría residir en el hecho de que el verbo δεῖ se construye con genitivo que indica el objeto del que se carece, de forma que en las frases formadas con él podría entenderse su significado como ‘hace falta’, y el de χρή, para marcar la diferencia, como ‘hay que’, ‘se debe’, implicando una necesidad duradera, como lo define Rédard (1953)³². De todas formas esto ha de entenderse como una conclusión provisional a la espera de ver cuáles son los usos de estas expresiones en el *Corpus Hippocraticum*. Χρή se usa la gran mayoría de las veces en oración principal, como es de esperar que ocurra al transmitir una orden, pero a pesar de ello en nuestras bases de datos hemos registrado 66 ejemplos de un total de 1225, donde aparece en oraciones subordinadas, es decir un 5,4%; de ellas 28 son oraciones de relativo, y otras tantas completivas; esto último es novedoso, si se compara con Homero, mientras que en el caso de las relativas continúa el uso del poeta épico. En el caso de δεῖ el porcentaje es mucho mayor; hay 98 ejemplos de un total de 388, es decir, un 25%, de ellos 61 son oraciones de relativo, 18 son condicionales y no hay ninguna completa introducida por una conjunción, como era de esperar; en los pocos casos atestiguados³³ aparece el infinitivo δεῖν que depende de un verbo de lengua u opinión (δοκεῖ, φημί) y este a su vez rige un infinitivo, como λέγειν, γνῶναι o εἰδέναι.

Cuando los tratados atestiguan ambos soportes, encontramos dos series separadas por la frecuencia relativa de cada uno de ellos. Así hay tratados en los que χρή³⁴ predomina frente a otros en los que es δεῖ³⁵ la forma más abundante, lo que era de esperar dada la variedad de estilos, fechas y géneros presentes en el *Corpus Hippocraticum*. Sin embargo, en general, se puede decir que χρή es la forma más frecuente en la mayoría de los tratados. Pero hay algunos hechos que llaman la atención, como la posición de *Epidemias* y el hecho de que *NM* se separe del uso general de todos los estratos de *Mul* y que ocurra lo mismo con *Moch* respecto al grupo *Arti-Fra*.

La construcción de estos soportes ofrece las siguientes características: χρή aparece sobre todo en oraciones principales, la negación es casi siempre οὐ (hay un ejemplo de μή en oración subordinada que puede entenderse referido al infinitivo regido por

según indican los siguientes porcentajes: Heródoto 74% y 24%, Tucídides 71% y 24, Aristófanes 90% y 8%. En el *Corpus Hippocraticum* los resultados están próximos a los dos primeros (72% y 27%).

³¹ La lista de los infinitivos que aparecen con estos soportes es la siguiente: ἀγειν, ἀναγκάζειν, ἀπαγαγεῖν, ἀπέχεσθαι, ἀποδοθῆναι, ἀποκαῦσαι, ἀπορεῖν, ἄρχεσθαι, γινώσκειν, διαφυλάσσειν, ἔᾶσαι, εἶναι, ἐκβάλλειν, ἐκκαθῆσθαι, ἐμπλῆσαι, ἐμποιεῖν, ἐνθεῖναι, ἐνθύμιεσθαι, ἐπιδεῖν, ἐπίστασθαι, ἐπιτηδεύειν, εὐλαβέσσθαι, ἔχεσθαι, ἔψειν, θεραπεύειν, θεραπεύεσθαι, θερμαίνειν, θεωρεῖν, θυμῆσθαι, ιᾶσθαι, ιέναι, ιητρεύειν, ισχναίνειν, καθῆραι, καταλαμβάνειν, κινέειν, κλύζειν, κρίνειν, λαβεῖν, λέγειν, λογίζεσθαι, μειῶσαι, ξηραίνειν, ξυμιᾶξαι, οδοιπορέειν, ὅρην, παρασκευάζειν, παρέχειν, πάνειν, παχύνειν, πίνειν, πιστεύειν, ποιέειν, ποιέσθαι, πρίεσθαι, προλέγειν, προμηθέεσθαι, προσβάλλειν, προσδέχεσθαι, προσενέγκαι, προσέχειν, προσξυνέναι, προστιθέναι, πυριὰν, σκέπτεσθαι, σκοτεῖν, στοχάσασθαι, συνορην, ταράσσειν, τιθήσεσθαι, ύγραίνειν, ύποκαθαίρειν, φάναι, φυλάσσειν, φυλάσσεσθαι, χλιάινειν, χρῆσθαι, ψύχειν.

³² Sobre estas diferencias de significado *vid.* Schmidt (1979: III, 702-705) y las puntualizaciones de Goodell (1914), Chantraine (1968: 1273), Christol (1968), Bernardete (1965: 285-298), que hemos resumido anteriormente.

³³ Cf. *Fra* 33,21, *Arti* 9, 13, *Arte* 8, 20, *Vic* 2, 1, *VM* 2, 10, *VM* 12, 8, *VM* 22, 1.

³⁴ *Acut*, *Acut(Sp)*, *Aff*, *Aer*, *Arti*, *Fra*, *Coa*, *Dec*, *Exs*, *Fla*, *Int*, *LH*, *Morb III*, *MS*, *MulA*, *MulB*, *MulC*, *MulD*, *Mulsd*, *VS*, *Oct-Spt*, *Pro*, *Prh2*, *Sup*, *Ulc*, *VC*, *Vic*. En estas listas no he incluido aquellos tratados en los que las frecuencias son iguales (*Morb IV*, *Haem*, *DJ*), ni las *Cartas*.

³⁵ *Aph*, *Moch*, *Epid I*, *Epid VI*, *Epid V*, *Epid VII*, *Med*, *Morb I*, *Nat puer*, *MulR*, *NM*, *VM*.

él, que recogemos más adelante), y solo admite adverbios de tiempo o de modalidad (όμοιώς, ταχέως, νῦν, αὐθημερόν, ἀόκνως), pero en este punto muchas veces es mejor interpretar que el adverbio modifica al infinitivo dependiente de él; cuando aparece en una oración subordinada esta suele ser una oración de relativo o una completiva dependiendo de un verbo de lengua o de conocimiento³⁶, aunque la lista en este caso es bastante amplia y diversa. Por su parte δεῖ también es más frecuente en oraciones principales que en subordinadas (277 frente 106), la negación es οὐ en oraciones principales, pero encontramos un par de ejemplos de μή en las subordinadas³⁷, la modificación adverbial es mucho más variada en esta ocasión, como es lógico dado que se trata de un verbo; hay adverbios temporales, de modo, encarecedores, etc. (όμοιώς, ταχέως, μάλιστα, ὀλιγάκις, ἥδη, αὐτίκα, ἐγκρατέως, πάνυ, ἄλλως, οὕτως, etc.) y, según se aprecia, en esta lista hay algunos que comparten los dos soportes. El hecho de que la negación sea en ambos casos la negación objetiva οὐ³⁸ invita a pensar que estos soportes, cuando están negados, pertenecen a la modalidad epistémica.

La gran mayoría de las oraciones subordinadas en las que se encuentra δεῖ son oraciones de relativo, aunque hay también condicionales y temporales y algunas introducidas por ός con valor modal o consecutivo³⁹. Los verbos principales de los que depende la subordinada correspondiente son mucho más variados, pero hay alguna diferencia: se evita δεῖ junto a un verbo de conocimiento⁴⁰, entre los verbos de lengua solo aparece δεῖ en infinitivo con φημί⁴¹, que no se atestigua con χρή en el *Corpus Hippocraticum*⁴². La misma característica se encuentra en Hdt., Thuc. y Aristófanes, salvo que este último atestigua dos ejemplos de completivas dependientes de λέγω con δεῖ⁴³. El reparto de ambos soportes en oración subordinada es revelador. Hay tratados que emplean con mayor frecuencia χρή en una relación porcentual variable (*Aer*, *Epid6*, *Fra*, *MulB*, *Prh2*)⁴⁴, otros en los que δεῖ es más frecuente o igual (*Acu*, *Arti*, *Epis 27*, *Fla*, *LH*, *Med*, *Morb1*, *Gen*, *VC*, *Vic* y *VM*)⁴⁵ y otros en los que solo se usa este último (*Aff*, *Aph*, *Arte*, *Car*, *Epid2*, *Epid3*, *Epid5*, *Hum*, *MulA*, *MulA1*, *MulA2*, *MulD*, *MulR*, *Mulsd*, *NH*, *NM* y *Ulc*). Como vemos, la mayoría de estos

³⁶ Las conjunciones con las que aparece son las siguientes: ὅτι, ώς, ὅπως, ὅπου, ὅτε, εἰ, ώστε.

³⁷ *Acu*, 4, 11, καὶ οὐ διαλειπτέον, ἦν μή τι δέη ἢ διά φαρμακίνη ἢ κλύσιν διαλιπεῖν y *Acu(Sp)* 22, 4, ώστε τοὺς καιροὺς διατεφυλάχθαι ὁκότε μή δεῖ τὰ σιτία προσενεγκεῖν. En el caso de χρή el único ejemplo que aparece asociado a la negación impresiva esta modifica al infinitivo dependiente *Jusj* 23, Α δ' ἀν ἐν θεραπείῃ ἢ ἴδω, ἢ ἀκούσω..., ἢ μή χρή ποτε ἐκλαλέεσθαι ἔξω, στήσομαι.

³⁸ Schwyzer-Debrunner (1949: 592), Rodríguez Adrados (1992: 712-713).

³⁹ Hay un solo ejemplo de δεῖται sin infinitivo (*Aph* 2, 8, 3).

⁴⁰ Solo hay dos ejemplos en los que depende de un verbo de conocimiento o su equivalente: *Epid3*, 3, 16, 12, ἔστιν εἰδέναι οὓς καὶ ὅτε καὶ ὡς δεῖ διαιτῆν y *Acu(Sp)* 22, 4, ώστε τοὺς καιροὺς διατεφυλάχθαι ὁκότε μή δεῖ τὰ σιτία προσενεγκεῖν, καὶ ἀσφαλέως, ὁκότε δεῖ προσενεγκεῖν, εἰδέναι.

⁴¹ El sintagma φημί δεῖn aparece en tres tratados, *VM* 12, 8, *Arte* 8, 20 y *Vic*. 2, 1; en los tres casos le sigue otro infinitivo dependiente de δεῖn. No hay dependencia cuando la expresión equivalente a un verbo de lengua se encuentra en una apódisis, como en *Acu* 7, 47, Οὐτός δέ μοι λόγος ἔστι, καὶ ἦν χυλῷ πισάνης δέη χρῆσθαι.

⁴² Hay un ejemplo de esta construcción en Tucídides (VII 49, ὁ δὲ Δημοσθένης ... ἔφη χρῆναι ἢ ἐξ τὴν Θάψου ἀναστάντας τοῦτο ποιεῖν ἢ ἐξ τὴν Κατάνην).

⁴³ *Equ*. 965, Άλλ' οἵ γ' ἔμοι λέγουσιν ως ἄρξαι σε δεῖ / χώρας ἀπάσης ἐστεφανωμένον ρόδοις, cf. *Av*. 357. En Tucídides hemos encontrado dos ejemplos semejantes, uno de ellos es un estilo indirecto con una oración de relativo (Thu. 4, 77, ἡμέρα δ' αὐτοῖς εἴρητο ἢ ἔδει ἄμα ταῦτα πράσσειν), y el otro es también un estilo indirecto en el que δεῖ está coordinado con una oración anterior (Thu. 8, 98, λέγων ως καὶ οἱ ἐν τῇ πόλει τάλλα ξυμβεβήκασι Λακεδαμονίοις, κάκείνους δεῖ Βοιωτοῖς τὸ χωρίον παραδοῦναι).

⁴⁴ La presencia de *Epid6* en este grupo puede ser engañosa, ya que se trata de un único ejemplo de ἐχρῆν con tres infinitivos frente a 2 de δεῖ

⁴⁵ Entre estos resalta el caso de *Morb1*, que atestigua 2 ejemplos de χρή, 1 de χρεών, y 10 de δεῖ.

últimos son recientes dentro del *Corpus Hippocraticum*. Las diferencias señalan una evolución en las oraciones subordinadas que se explica por la posibilidad de usar un futuro, un subjuntivo o un optativo en el caso de δεῖ, que resultaban excluidos en χρῆ. En consecuencia, la extensión del uso de δεῖ ha debido de originarse en las oraciones subordinadas para extenderse a las principales⁴⁶.

A la hora de determinar el significado de estos soportes en el *Corpus Hippocraticum* se plantea el problema de la cronología de los tratados, ya que, según lo que hemos visto, aquél varía con el tiempo y carecemos casi siempre de una fecha segura para estos. Sin embargo, a la vez nuestros datos nos proporcionan un medio para contrastar las fechas de cada tratado aceptadas por la crítica, aunque hay tener en cuenta que no se puede aplicar los resultados automáticamente, sino que al menos es preciso tener en cuenta la cantidad de ejemplos que se atestiguan en una obra y el conjunto de medios que se emplean en ella para hacer una prescripción. Quizá el ejemplo que puede ilustrar mejor lo que quiero decir es el caso del tratado *Morb2a* que, al decir de Jouanna (1974: 136-148 y 512), es probablemente el más antiguo del *Corpus Hippocraticum*, aunque lo afirme con alguna reserva. Por lo que a nuestros datos respecta, hay que decir que este tratado rehuye δεῖ por completo, mientras que, como puede verse en el cuadro recogido anteriormente, hace un uso abundante del imperativo y del infinitivo con χρῆ, cosa que se corresponde exactamente con la situación antigua. Además todos los ejemplos de este tratado ofrecen una prescripción para un caso particular, según indica el pronombre τοῦτον que está presente en la mayoría de ellos, y las oraciones temporales con las que se asocia (hay también cuatro períodos condicionales en los que χρῆ es el núcleo de la apódosis)⁴⁷. Esta situación solo vuelve a repetirse en el tratado *De fistulis*, aunque con menos efectivos. Los casos más próximos a estos, en los que solo se usa χρῆ, como *Rem*, *Hebd*, *NH*, *Lex*, *Jusj*, han de considerarse aparte, ya que no emplean forma alguna de imperativo. La ausencia de δεῖ en ellos podría considerarse también un indicio de antigüedad siempre que no haya algún otro rasgo que indique lo contrario. Así *Rem* y *Vis* muestran rasgos recientes que indican claramente que χρῆ es en ellos un rasgo arcaizante, y en el caso de *Jusj* y *Lex* puede interpretarse como un arcaísmo propio del lenguaje jurídico. En cambio, este hecho en *NH* puede ser un indicio de fecha “antigua”, sobre todo si se compara con *VS*, que usa ambos soportes⁴⁸. En el ejemplo del *Juramento* χρῆ se pone claramente en relación con una obligación religiosa, según indica la calificación de ἄρρητα aplicada a lo que logre conocer el médico en el ejercicio de su profesión respecto a la vida privada de sus pacientes:

24. *Jusj* 23, Ά δ' ἀν ἐν θεραπείῃ ή ἔδω ή ἀκούσω ή καὶ ἄνευ θεραπηῆς κατὰ βίον ἀνθρώπων, ἢ μὴ χρή ποτε ἐκλαλεῖσθαι ἔξω, σιγήσομαι, ἄρρητα ἡγεύμενος εἶναι τὰ τοιαῦτα. «Lo que en un tratamiento vea u oiga, o incluso fuera de tratamiento, referente a la vida de los hombres que no deba jamás exponer fuera, lo callaré, considerando que tales cosas son sagradas».

⁴⁶ En una búsqueda no sistemática de las inscripciones jónicas he encontrado el siguiente reparto: 1) δεῖ, OP 10, OS 34 (ώς 10, ὅτι 2, cond 3, ἐπεί 1, relativo 18), 2) χρῆ, OP 6, OS 4 (ώς 1, rel 3). A pesar de no tener en cuenta la fecha ni la localización de estos datos la tendencia es la misma.

⁴⁷ Cf. *Morb2*, 53, 57, 61 y 63.

⁴⁸ La ausencia de cualquier forma de imperativo y de δεῖ indican una divergencia lingüística grande entre los dos tratados, aunque se puede decir que ambos han de considerarse antiguos.

Los tratados en los que predomina δεῖ son en general los más recientes, como se acepta para *Aph*, *Liquid*, *Med*, *Oss*, *Prae*, lo que hace pensar que los demás en los que ocurre lo mismo han de considerarse también recientes (*Arte*, *Morb I*, *Nat puer*, *NM*). Es notable el hecho de que este último se separe en este punto por completo de todos los tratados ginecológicos. Entre estos dos extremos se encuentra la mayoría de los tratados del *Corpus Hippocraticum*.

Possiblemente la fecha en la que se produce el cambio de predominio entre χρή y δεῖ sea la que corresponde a *Epidemias*, en las que es algo más frecuente δεῖ, y en ellas se ve claramente una progresión de este fenómeno que va desde *Epid I* (3:2) a *Epid V* y *VII* (5:1). Pero esta afirmación ha de tomarse con prudencia, ya que los efectivos, como puede verse en el cuadro anterior, son escasos.

Por lo tanto, en la medida en la que podemos tomar *Epidemias* como un punto de referencia⁴⁹ tendríamos un grupo de tratados anteriores a ellas, en los que la relación entre ambos soportes sería superior a 2:1 predominando χρή. En este grupo se encuentran los siguientes: *Acu*, *Aer*, *Arti*, *Fra*, *Int*, *LH*, *Morb III*, *Mul* (salvo *MulD* y *MulR*), *VS*, *Oct-Sept*, *Pro*, *Prh2*, *Ulc*, *VC* y *Vic*. La relación es inferior a esta en *Acu(Sp)* y *Aff*. Pero junto a estos hay dos en los que la relación es semejante y no pueden ser considerados antiguos: *Coa*, *Dec*. El caso de *Coa* no es significativo, dado que se trata de una compilación de materiales antiguos. Y quizás se pueda pensar que *Dec* busca un estilo arcaizante.

Podemos precisar algo más esta relación tomando como punto de partida algún tratado en particular. Para hacerlo conviene que los efectivos sean numerosos, como es lógico. Podemos ver, por lo tanto, lo que ocurre en el conjunto *Arti – Fra*, que forma parte de los tratados antiguos y presenta el mayor número de ejemplos de ambos soportes. En oración subordinada estas formas tienen casi una distribución complementaria. Así, en *Arti* δεῖ se emplea en oraciones de relativo (6), en consecutivas (1) y prótasis condicionales (5); χρή, por su parte, se encuentra en completivas (ὅτι, ως) y modales (όκως) y hay un único ejemplo en oración de relativo. Pero estos ejemplos son solo 5 de un total de 173, mientras que en el caso de δεῖ son 12 de un total de 42. En *Fra* δεῖ no aparece en oración subordinada⁵⁰ y χρή se encuentra en oraciones de relativo (2), prótasis (1), completivas con ως (3), modales (1) y consecutivas con ὅστε (1), es decir, 8 ejemplos sobre un total de 147. Por lo tanto, *Arti* ofrece en este punto un estado de lengua más moderno que *Fra*. Respecto a los infinitivos con los que se construyen, en *Fra* encontramos sobre todo verbos de proceso (ποιεῖν, τείνειν, ἵητρεύειν, ὄρχεσθαι), como es lógico, pero también verbos de los otros dos grupos que establece Bernardete (1965): aserción (προλέγειν, φάναι, δοκέειν, ὄρρωδέειν) y conocimiento (γινώσκειν, εἰδέναι, λήθειν, προστυνίεναι, τεκμαίρεσθαι). Ninguno de estos dos grupos aparece con δεῖ y casi todos los infinitivos que este rige⁵¹ no se encuentran con χρή; el contraste entre estas preferencias puede verse en el siguiente ejemplo:

25. *Arti* 77, 7, Ἐπίστασθαι μὲν οὖν χρὴ, ως χρηστέον ἀσκῷ, εἰ δέοι χρῆσθαι, διαγνώσκειν δὲ χρὴ, ὅτι ἔτερα πολλὰ ἀσκοῦ κρέσσω ἐστίν. «Así pues, se debe conocer cómo ha de usarse un odre, si hiciera falta usarlo, y se debe discernir que hay otras muchas cosas mejores que un odre».

⁴⁹ *Epidemias I-III* se sitúa tradicionalmente en la última decena del siglo V (Jouanna, 2016), *II-IV-VI* se sitúan entre finales del siglo V y principios del IV (Jouanna 1992: 537) y *V-VII* entre el año 357 y el 348 a.C. (Jouanna, 1992: 538).

⁵⁰ Solo hay dos ejemplos de infinitivo dependiente de un verbo personal (*Fra* 15, 19 y *Fra* 33, 21).

⁵¹ La lista no es muy larga como corresponde al número total de ejemplos: κάμπτειν, κείσθαι, όχλεῖσθαι, παρελθεῖν y πονεῖσθαι.

En el texto está claro, aparte del juego de las completivas y el uso del optativo δέοι para expresar la salvedad de la aserción expresada por χρηστέον, que los verbos de conocimiento prefieren χρή. El médico «debe» conocer a ciencia cierta el modo de empleo del odre, si se viera obligado a usarlo, y «debe» discernir de qué otros medios dispone. Χρή, por lo tanto, se refiere a una necesidad práctica del médico sentida como una obligación profesional relacionada con una terapéutica concreta, tal que el uso de los odres para reducir las dislocaciones de fémur.

Únicamente ποιεῖσθαι hace excepción al reparto que hemos descrito anteriormente; también la raíz de τείνω admite en presente χρή y en perfecto (ἐκτετάσθαι) δεῖ, y χρή también se construye con el compuesto ἐνοχλεῖν. En *Arti* las cosas cambian: hay un ejemplo de δεῖ εἰδέναι (*Arti* 79, 1), otro con λέγειν (*Arti* 74, 15), otro con συνιέναι (*Arti* 58, 46) y dos con προσσυνιέναι (*Arti* 58, 42 y 14, 27), de los cuales todos, salvo λέγειν, aparecen también con χρή. A nuestro modo de ver estos hechos indican que δεῖ está invadiendo el territorio de χρή, aunque este es mayoritario también con estos verbos. En *Fra* δεῖ en 2 ocasiones y χρή en 14⁵² rigen el infinitivo ποιεῖσθαι. Entre ellos hay algunos que obedecen al mismo esquema sintáctico (ἐπὴν ... οὗτῳ ... aux ...ποιεῖσθαι):

26. *Fra* 14, 14, Ἐπὴν δὲ ἐπιδήσῃς, ἀνωτέρῳ μὲν τοῦ ἄλλου σώματος ἔχέτω τὸ ἐπιδεθὲν, τὴν δὲ θέσιν δεῖ ποιεῖσθαι οὕτῳ, ὅκως ἡκιστα ἀπαιωρηθήσεται ὁ πούς. «Y si lo sujetases, que se mantenga lo sujeto por encima del resto del cuerpo, y la posición hace falta hacerla de modo que el pie vaya a quedar colgado mínimamente».
27. *Fra* 42, 21, ἐπὴν δὲ καταταθῇ, οὕτῳ χρὴ τοῖσι θέναρσι τὰς προσβολὰς ποιεῖσθαι, ὥσπερ καὶ πρόσθεν γέγραπται. «Y una vez que esté hecha la extensión, se debe hacer presión con las palmas de las manos de la forma, como también se ha escrito antes».

Hay una diferencia entre estos dos ejemplos que consiste en el carácter complejo de la oración principal en 26 con dos miembros unidos por μέν... δέ... A la vez la coordinación de la combinación δεῖ + inf con el imperativo de tercera persona (ἔχέτω), prueba que son equivalentes. Y a esta hay que añadir el cambio de persona verbal: la segunda persona de 26 (ἐπιδήσῃς) pone de manifiesto que la prescripción va dirigida al médico y la tercera persona de 27 hace de la prescripción algo general. Hemos de pensar, por lo tanto, que χρή pertenece a otro ámbito, en el que la orden se transmite de forma indirecta; se trata, cuando esta idea se encuentre presente, de una orden atenuada. Esta definición es coherente con el hecho de que χρή sea el atributo de una oración nominal, es decir, sirve para atribuir la cualidad de la acción que expresa al infinitivo; se trata de un comentario frente a la predicación verbal que comporta δεῖ. Pero también se aplica aquí la definición de significado que hemos visto: en 26 la posición en la que ha de quedar el pie viene impuesta por que este se desuelgue lo menos posible. En 27 la recomendación se hace desde la experiencia personal del autor.

Para el segundo ejemplo de δεῖ con infinitivo (28) no hemos encontrado un paralelo tan próximo como en el caso anterior:

⁵² Aparte de los que se citan a continuación se trata de los siguientes lugares: *Fra* 1, 1, donde es una forma de cortesía (Ruiz Yamuza, 2008: 175); 10, 11; 11, 37; 19, 2; 26, 43; 30, 3; 31bis, 3; 32, 7; 36, 11; 41, 6; 48, 24.

28. *Fra* 47, 11, Τὸ δὲ σχῆμα τοῦ ἀγκῶνος ἐν τούτοισι παντάπασι δεῖ τοιοῦτον ποιεῖσθαι, οἷόν περ οἵσι βραχίων ἐπεδεῖτο καταγεῖς καὶ πῆχυς. «Y la forma del codo en estas (fracturas) de todo punto hay que hacerla tal como precisamente en las que se venda un brazo roto o un codo».

No obstante, este se puede comparar con los dos textos siguientes:

29. *Fra* 13, 5, Ἰησις δὲ παραπλησίη, οἷη περ ἐκείνων τὴν τε γὰρ ἐμβολὴν χρὴ ποιεῖσθαι ἐκ κατατάσιος ὥσπερ ἐκείνων. «Tratamiento semejante al de aquellas, porque debe hacerse la reducción por extensión, como en aquellas».
30. *Fra* 48, 5, Ἐπιδεῖν δὲ χρὴ, ... Τὴν δὲ ἐπίδεσιν κοινὴν ποιεῖσθαι χρὴ τοῦ τε πήχεος καὶ τοῦ βραχίονος. «Y debe vendarse, ... Y debe hacerse el vendaje común al codo y al brazo».

De acuerdo con el significado que hemos establecido para δεῖ, hay una insistencia en la orden que se pone de relieve también con el adverbio encarecedor (*παντάπασι*)⁵³. Las versiones con χρή dan una explicación precisando el tratamiento que se ha recomendado anteriormente, como ocurre en 27. Desde este punto de vista la orden que transmiten ambos soportes tiene un carácter diferente.

Los dos ejemplos que reproducimos a continuación son también coherentes con lo dicho aquí:

31. *Arti* 14, 61, Προσσυνέναι δὲ καὶ τόδε χρὴ, ὅτι κλητὶς ώς ἐπὶ τὸ πολὺ κατάγνυται... «Tambien se debe entender además que la clavícula por lo general se fractura....».
32. *Arti* 14, 28, καὶ τάδε δεῖ προσσυνέναι καὶ μάλιστα ἐν τούτῳ τῷ χειρίσματι, ὅτι τούς τε σπλῆνας πλείστους κατὰ τὸ ἐξέχον χρὴ τιθέναι. «Y hace falta entender además eso, especialmente en este procedimiento, que la mayor parte de las compresas se deben poner sobre el saliente».

La presencia del encarecedor καὶ μάλιστα deja claro que la orden transmitida por δεῖ tiene más relieve que la que se da en el anterior (31).

Si comparamos estos resultados con lo que ocurre en otros tratados, encontramos, por ejemplo en *Aer*, que no hay diferencias apreciables de uso. Ambos soportes se construyen en este tratado con infinitivos del mismo grupo (ἐνθυμεῖσθαι, φυλάσσεσθαι), aunque χρή es más frecuente y se construye con verbos de proceso activos (ποιεῖν, διδόναι, τάμνειν, προσπίπτειν, σκοπεῖν, βασανίζειν), que no se encuentran con δεῖ, pero los efectivos son tan escasos, como puede verse en el cuadro anterior, que este hecho no puede considerarse más que un indicio y no una prueba.

También en *Pro* ocurre que ambos soportes se construyen con los mismos verbos, εἰδέναι, προλέγειν, προσδέχεσθαι, σκέπτεσθαι, εἶναι, pero hay otros exclusivos de

⁵³ Este adverbio vuelve a aparecer con χρή, acompañado de otros adverbios, en *Arti* 11, 66, Ὄταν δὲ δὴ καθαρὰ γένηται τὰ ἔλκεα, ἐξ ὡτειλάς τε ἦ, τότε δὴ καὶ παντάπασι χρὴ αἱεὶ τὸν βραχίονα πρὸς τῆσι πλευρῆσι προσδεδέσθαι.

cada uno de ellos. Así, por ejemplo, *προσέχειν τὸν νόον* y *καταμανθάνειν* solo aparecen con δεῖ y la lista de infinitivos que aparecen solo con χρή es mucho mayor⁵⁴.

- 33. *Pro* 15, 4, Ὁκόσα δὲ τῶν ἀλγημάτων ἐκ τουτέων τῶν χωρίων μὴ παύηται, μήτε πρὸς τὰς τῶν πτυξέων καθάρσιας, μήτε... εἰδέναι δεῖ ἔκπυντοντα. «Cuantos dolores de estos lugares no cesan, ni por las purificaciones de esputos ni... hace falta saber que supurarán».
- 34. *Pro* 2, 35, Ἡν δὲ καμπύλον γένηται ἡ πελιόν ἡ ώχρὸν βλέφαρον ἡ χεῖλος ἡ ρίς, μετά τίνος τῶν ἄλλων σημείων, εἰδέναι χρὴ ἐγγὺς ἔοντα θανάτου. «Si se pusiera curvo, lívido o pálido el párpado, el labio o la nariz con alguno de los otros signos, se debe saber que está cerca de la muerte».
- 35. *Pro* 23, 3, ἀλλ’ ἦν τι καὶ ἄλλο σημεῖον γένηται τῶν προκεκριμένων πονηρῶν εἶναι, προλέγειν δεῖ ὡς ἐν κινδύνῳ ἔοντος τοῦ ἀνθρώπου. «Pero, si se produjera también algún otro signo, hace falta predecir que el paciente está en peligro».
- 36. *Pro* 15, 31, Τὰ δὲ ἐπιγενόμενα κακά τε καὶ ἀγαθὰ συλλογιζόμενον ἐκ τουτέων χρὴ τὰς προρρήσιας προλέγειν. «Se deben hacer las predicciones contrastando lo malo y lo bueno que sobrevenga».
- 37. *Pro* 7, 41, Τὰ δὲ διαπυνήματα ὅδε δεῖ σκέπτεσθαι τὰ ἐντεῦθεν. «Los depósitos de pus de esta procedencia hace falta valorarlos así....»
- 38. *Pro* 2, 1, Σκέπτεσθαι δὲ χρὴ ὅδε ἐν τοῖσιν ὀξέσι νουσήμασι· πρῶτον μὲν... «Se debe recapacitar así en las enfermedades agudas: primero...».

Es posible ver una diferencia de significado al comparar los ejemplos 35 y 36; en este último se trata de una recomendación general para el pronóstico derivada de la acción del médico al comparar lo bueno y lo malo (*συλλογιζόμενον*), y en el anterior (35) más bien parece una obligación externa causada por los malos indicios. Pero esta distinción no está tan clara en los demás ejemplos: la diferencia en 33 y 34 del tiempo verbal de los participios (*ἔκπυντοντα / ἔοντα*) ya proporciona una impresión distinta: el primero constata un hecho derivado de la falta de reacción del enfermo, y el segundo se refiere a la conclusión que pueda extraer el médico de los síntomas enumerados previamente. Ninguna de estas interpretaciones parece que pueda entenderse en el último par de ejemplos, aunque 38 tenga el carácter de ser la introducción a la descripción de la *facies hippocratica*, y 37 se refiera a la clasificación específica de los abscesos. Pero en 38 podemos entender que el juicio que se hace el médico es subjetivo, y en 37 viene impuesto por el carácter de los abscesos. Más adelante volveremos sobre la interpretación estos ejemplos.

En *Prh2* la situación parece ser distinta. Aparte de que los ejemplos con δεῖ son mucho más escasos, aquí solo se encuentran dos infinitivos compartidos con χρή, *προλέγειν* y *σκέπτεσθαι*, mientras que hay tres exclusivos de δεῖ: *ἐπιγενέσθαι*, *ἐπιφαίνεσθαι* y *ὑρᾶσθαι* (los tres indican un hecho constatado). Podemos, pues, comparar los casos paralelos siguientes:

⁵⁴ Son los siguientes: *ἀναπτύεσθαι*, *γιγνώσκειν*, *ἐγρηγορέναι*, *ἐλπίζειν*, *ἐνθυμεῖσθαι*, *ἐπανερωτᾶν*, *ἐπισκέπτεσθαι*, *καθεύδειν*, *καταλαμβάνεσθαι*, *κατανοεῖν*, *λανθάνειν*, *νομίζειν*, *συμβάλλεσθαι*, *παχύνεσθαι*, *πειρῆσθαι*, *πιστεύειν*, *ποθεῖν*, *προγιγνώσκειν*, *σκοπέειν*, *στρέφεσθαι*, *ύποσκέπτεσθαι*, *ύποχωρεῖν*, *φαίνεσθαι*, *φιλάσσεσθαι*. Nótese que los compuestos *ἐπισκέπτεσθαι*, *ύποσκέπτεσθai* se construyen solo con χρή y el simple solo con δεῖ, lo que puede ser casual, pero también una muestra más del valor de este último que puede prescindir de las precisiones que añaden al simple los proverbios.

39. *Prh2*, 18, 32, Προλέγειν δὲ δεῖ τούτοισι τὰ ἐσόμενα, ἐς τε τὸν χρόνον σκεπτόμενον ἔς τε τὰ ἐκ τοῦ ὄφθαλμοῦ ῥέοντα, ἐς τὰς περιωδυνίας τε καὶ ὀγρυπνίας. «Hace falta predecirles lo que va a ocurrir, valorando el tiempo, los flujos del ojo, las manifestaciones de dolor e insomnio».
40. *Prh2*, 21, 2, Ἄλλὰ χρὴ τὰ σημεῖα ἐκμαθόντα προλέγειν, τὰς μὲν διαφορὰς τῶν ὄφθαλμιῶν ὡς διαγέραπται ἐφ' ἑκάστῃσι, τὰς δὲ πουλυχρονίους... «Pero se debe predecir interpretando los signos, la diferencias de las oftalmias, como se han descrito en cada una, las duraderas...».
41. *Prh2*, 41, 1, Σκέπτεσθαι δὲ δεῖ ὕδε περὶ ἰσχιάδων «Sobre afecciones de cadera hace falta valorarlas así:...».
42. *Prh2*, 30, 2, Οἱ δὲ τρόποι πρῶτον μὲν τῶν περὶ τὴν κεφαλὴν ἀλγημάτων, τὰ μὲν εὐήθεα, τὰ δὲ χαλεπώτερα πολλῷ. Χρὴ δὲ ὑποσκέπτεσθαι ἑκάτερα αὐτῶν ὕδε: «Primero los tipos de dolor de cabeza, unos son benignos, otros más graves con mucho. Y se debe valorar cada uno de ellos así:...».

La presencia del compuesto con ὑπο- en 42 marca ya una diferencia, porque frente al verbo simple del ejemplo 41, dejando de lado el único ejemplo de *Coa* 139, solo se emplea en *Pro* y *Prh2*. Aquí se trata de distinguir los dolores de cabeza benignos de los malignos (*χαλεπώτερα*), que se clasifican por sus síntomas en cuatro tipos, es decir, se trata de averiguar la malignidad de cada dolor de cabeza⁵⁵. Y en 41 se trata de cómo afectan a los pacientes de distintas edades los dolores de cadera o la ciática. La construcción de los complementos, un objeto directo en acusativo en 42 y el circunstancial con *περὶ* en 41, añade una diferencia más. Respecto a los otros dos textos la diferencia indicada por el soporte reside únicamente en el hecho de que en el ejemplo 39 la frase es el resumen final del capítulo correspondiente, que se limita a los pacientes mencionados anteriormente (*τούτοισι*), y en 40 la recomendación expresada por *χρὴ* tiene un carácter general que se refiere a todas las «oftalmias» partiendo de la consideración de los indicios existentes (*τὰ σημεῖα ἐκμαθόντα*); la obligación se extiende a la comprensión completa de los signos.

Como hemos visto, en *El médico* la frecuencia de ambos soportes cambia; es algo más frecuente δεῖ sin que haya un gran desequilibrio (15 δεῖ, 11 χρῆ). Ambos comparten aquí únicamente dos infinitivos, εἶναι y συνορῆν.

43. *Med* 12, 8, Τὴν μὲν οὖν χρῆσιν αὐτῶν εἶναι δεῖ τοιαύτην. «Así, pues, la utilización de estas hace falta que sea así».
44. *Med* 6, 5, μέρη γάρ τινά ἔστι τοῦ σώματος, ἢ ἐν τάχει μὲν ἔχει τὴν ρύμην τοῦ αἵματος καὶ κατασχεῖν ἔστιν οὐ ρήτιδον· ταῦτα δέ ἔστιν οἵ τε κίρσοι καὶ τινες ἄλλαι φλέβες· τὰς μὲν τομὰς χρὴ εἶναι τῶν τοιουτέων στενάς. «Porque hay algunas partes del cuerpo que tienen rápido el flujo de sangre y no es fácil contenerlo; estas son las varices y algunas otras venas; los cortes en estas deben ser estrechos».
45. *Med* 4, 2, πρὸς δὲ τοὺς χρονοὺς τῆς ὥρης, πότε δεῖ σκεπαστικῶς καὶ μὴ συνορῆν, ὅκως μηδὲ [τὸν] ἀσθενῆ λελήθῃ, ὡς ποτέρῳ τούτων ἐνιαχοῦ

⁵⁵ En todos los lugares donde se usa este verbo se percibe la idea de sospecha, de duda relativa a la existencia de la afección correspondiente o una indagación. Así, por ejemplo, en *Pro* 24, 10 se traduce ύποσκέπτεσθαι χρῆ como «hay que sospechar». Los demás lugares en los que aparece son los siguientes: *Pro* 7, 30 y 21, 4; *Prh2* 3, 13; 4, 27; 14, 30, 18, 10; 24, 2; y *Coa* 139, 5.

χρηστέον. «Y con relación a las épocas estacionales, hace falta examinar cuando con abrigo y cuando no⁵⁶, de forma que ni siquiera el paciente que de ignorante de cómo ha de emplearse una de estas formas en algún momento».

46. *Med* 3, 1, Τὰ δὲ προσφερόμενα ἄπαντα μὲν χρὴ συνορῆν ὅπως συνοίσει.
«Se debe examinar todo lo que se aplica para que sea beneficioso».

El ejemplo 45 expresa una observación general sobre los beneficios que puede aportar la aplicación adecuada de un vendaje⁵⁷ y el mismo carácter general tiene el ejemplo 46. En 44 se señala una precaución absoluta para los cortes aplicados a ciertas venas y, por último, el ejemplo 43 cierra el capítulo dedicado al empleo de cataplasmas. Únicamente parece haber una diferencia entre los dos primeros ejemplos (43 y 44), donde la combinación con εἴναι tiene un carácter excepcional, ya que se construye con δεῖ en las demás ocasiones en que aparece⁵⁸; se puede decir que el médico a la hora de hacer una sangría está obligado a hacer el corte de la vena estrecho. Hemos de pensar, por lo tanto, que la recomendación que se da aquí es enfática, pero que la diferencia entre una necesidad externa y otra dependiente del sujeto se ha diluido.

Los infinitivos que aparecen exclusivamente con cada uno de estos soportes en *Med* son los siguientes:

- 1) Con χρή: διαιρεῖν, ἐῆν, ἐξομαλίζειν, ἐπικουρεῖν, κατακρούειν, καταναγαργαρίζειν, ποιεῖσθαι, στοχάζεσθαι, φυλάσσειν.
- 2) Con δεῖ: δύνασθαι, ἐσκέφθαι, ἔχειν, παρεῖναι, παρέχειν, προσβάλλειν, σκοπεῖν, στρατεύεσθαι, ὑπάρχειν.

El primero muestra cierta preferencia por los verbos de proceso, pero estos no están excluidos del segundo, y los verbos de percepción solo aparecen en este último (ἐσκέφθαι, σκοπεῖν), pero, por lo demás, los dos soportes parecen variantes libres. Ambas listas tienen el mismo número de infinitivos (9), la diferencia con las cantidades totales se deben a la repetición de las combinaciones con εἴναι y ἔχειν.

El libro I de *Enfermedades* ofrece otro ejemplo de tratado en el que predomina el uso de δεῖ. Con respecto a la distribución de los infinitivos, ahora encontramos que están casi en distribución complementaria, si descontamos la presencia de φυλάσσειν y διαφυλάσσειν:

- 1) Con χρή: εἰδέναι, εἶναι, ἐνθυμέεσθαι, ἐπιτίθεσθαι, καίειν, πεπονθέναι, τάμνειν, φυλάσσειν.
- 2) Con δεῖ: ἀναβάλλεσθαι, ἀποπατῆσαι, διαφυλάσσειν, θεραπεύεσθαι, θερμαίνειν, λεπτύνειν, ξηραίνειν, οὐρῆσαι, παχύνειν, σήπειν, ύγραίνειν, ψύχειν, ὥφελῆσαι.

Los verbos de proceso están presentes en las dos listas, pero son más frecuentes con δεῖ y los de percepción y pensamiento son exclusivos de χρή. En otras palabras,

⁵⁶ Es decir: “cuando hay que abrigar la parte afectada y cuando no”.

⁵⁷ El texto es dudoso como ya señaló Littré (1861: IX 210-211).

⁵⁸ *Med* 7, 3; 7, 19; 9, 1 y 112, 8.

las diferencias de uso y significado que apenas se mantenían en *Med* se han debilitado en *Morb I*, aunque, como veremos, todavía se pueden percibir en algunos contextos. Este hecho junto con la presencia de nominalizaciones como los adjetivos en -τέον, el uso del infinitivo sustantivado y su relación con *Aff* invita a retrasar la fecha de este tratado, a pesar de la antigüedad de sus teorías⁵⁹.

47. *Morb I*, 6, 22, Τὰ δὲ προσφερόμενα τοῖσι νοσέουσιν ὥδε χρὴ φυλάσσειν τά τε ὄρθως καὶ τὰ μὴ ὄρθως· ἦν τις ἀ δεῖ ξηραίνειν ύγραίνει, ἢ ἀ δεῖ ύγραίνειν ξηραίνῃ. «Se debe vigilar lo que se administra correctamente y lo que no así: si se humedece lo que hace falta secar o se seca lo que hace falta humedecer».
48. *Morb I*, 1, 27, Ταῦτ’ ἐνθυμηθέντα διαφυλάσσειν δεῖ ἐν τοῖσι λόγοισιν. «Eso, teniéndolo en cuenta, hace falta vigilarlo en los discursos».

Este último ejemplo es la fórmula de cierre del capítulo primero, cuya primera frase termina así: ἐνθυμεῖσθαι χρὴ τάδε. El anterior es el párrafo que cierra el capítulo 6 dedicado a explicar lo que es y no es correcto en medicina. En este funciona el contraste entre la necesidad subjetiva que aplica a la vigilancia del médico (χρή), y la obligación externa que afecta al tratamiento (δεῖ). Hemos de suponer, por lo tanto, que este valor también opera en el ejemplo 47 entre la obligación de tener en cuenta para responder y discutir sobre medicina los elementos fundamentales de esta, como son el origen de las enfermedades, que se señala al principio del capítulo (χρή), y la obligación absoluta de preservar esas consideraciones a la hora de discutir, que se indica al final (δεῖ).

Es distinto el caso de *Prae*, ya que en él no aparece χρή, pero usa tanto el imperativo en 3^a persona, como los adjetivos en -τέος. Usa γίγνεσθαι, ἐπιμελεῖσθαι, ἔχεσθαι, ἵητρεύειν y προσέχειν con δεῖ. Ninguna de las raíces de estos verbos aparece, ni en los adjetivos, ni en el único imperativo de 3^a persona que usa (ἔστω, *Prae* 1, 21 y 8, 1).

Y, por volver a tratados más antiguos, hay una notable diferencia en los usos que presentan *NH* y su última parte *VS*: el primero hace uso de χρή tanto con verbos de conocimiento, como con verbos de proceso, y no presenta ningún ejemplo de δεῖ; por su parte *VS* ofrece 6 ejemplos de este último y en dos de ellos acompaña a los infinitivos ποιεῖσθαι y χρῆσθαι, que *NH* usa con χρή. Pero, en este punto hay que tener en cuenta que también *VS* usa estos infinitivos con χρή (*VS* 1, 6; 3, 4; 5, 1 y 5, 15, Τοὺς δὲ ἐμέτους ὥδε χρὴ ποιεῖσθαι). Los ejemplos siguientes ilustran las diferencias que se dan entre ambos tratados:

49. *NH* 9, 23, Ὁκόταν δὲ αἱ νοῦσοι γίνωνται παντοδαπαὶ κατὰ τὸν αὐτὸν χρόνον, δῆλον ὅτι τὰ διαιτήματά ἔστιν αἴτια ἔκαστα ἔκαστοισι, καὶ τὴν θεραπείην χρὴ ποιεῖσθαι ἐναντιούμενον τῇ προφάσει τῆς νούσου. «Cuando se producen enfermedades de todo tipo en el mismo tiempo, está claro que cada régimen de vida es causa de cada una, y se deben tratar oponiéndose a la causa de la enfermedad».

⁵⁹ Como es la presencia en ellas únicamente de dos humores. Wittern (1974: CI-CII) sitúa las teorías presentes en él en época posterior a Empédocles y Diógenes de Apolonia y anterior a Pólido (*NH*) y *Epid II*.

50. *VS* 2, 11, Δεῖ οὖν πρὸς τὴν ἡλικίην καὶ τὴν ὥρην καὶ τὸ ἔθος καὶ τὴν χώρην καὶ τὰ εἰδεα τὰ διαιτήματα ποιεῖσθαι ἐναντιόμενον τοῖσι καθισταμένοισι καὶ θάλπεσι καὶ χειμῶνι. «Así pues, hace falta en relación con la edad, la estación, el hábito, el lugar y el tipo establecer el régimen de vida oponiéndose al calor y mal tiempo dominantes».

El parecido de ambos ejemplos es notable. Únicamente es de notar que en 50 se trata de la conclusión del razonamiento, y en 49 el tipo de terapia a la que se refiere χρῆ es la conclusión clara (*δῆλον ὅτι*) de la variedad de enfermedades coincidentes en el mismo momento y causadas por los distintos géneros de vida. Nótese que al menos en estos dos ejemplos está presente la diferencia de significado entre la obligación dependiente del sujeto (49) y la necesidad impuesta por el razonamiento que culmina en 50. Esta, por lo tanto, es actual y la obligación que se expresa en 49 es general en cuanto se trata de un razonamiento que determina el tratamiento de la enfermedad usando el remedio contrario a su causa.

Otro de los tratados que suele considerarse antiguo es *Heridas de la cabeza*, que está muy próximo al grupo *Aer-Fra* y presenta una relación de 8:1 a favor de χρῆ. Este tratado puede compararse con *Heridas*, ya que se consideran coetáneos (Jouanna, 1992: 553-554). El parentesco de *Arti, Fra* con *VC* se ve también en la relación de frecuencia que guarda χρῆ respecto a δεῖ, que es de 4:1 en *Arti* y de 16:1 en *Fra*. A pesar de que estas no son iguales son de las más altas del *Corpus Hippocraticum*⁶⁰.

Podemos ver, por lo tanto, cuáles son los infinitivos con los que se construyen χρῆ y δεῖ en estos dos tratados:

Infinitivo	<i>Ulc</i>		<i>VC</i>	
	χρῆ = 17	δεῖ = 6	χρῆ ⁶¹ = 48	δεῖ = 6
ἀνασπογγίζειν		+		
ἀφίέναι	+			
ἀπορρυῆναι		+		
ἀφιστάναι	+			+
διαπερίσθαι				2
εῖναι	+			
ἐμπλάσσειν	+			
ἐπιτάμνειν	+			
έψεῖν	+			
καθαίρεσθαι		+		
κατακρούειν	+			
κατανίζειν	+			

⁶⁰ Son comparables con estas las de *Int, LH, Morb3, MulA, MulB, MulC, VS, Pro, Prh2*; todos ellos superan la relación 4:1.

⁶¹ De los 48 ejemplos de infinitivo con χρῆ solo recogemos aquí aquellos que coinciden con los reflejados en la columna de la izquierda. Hay 45 que solo aparecen con χρῆ, correspondientes a 28 verbos. Se indica con un número cuando hay más de un ejemplo de la construcción.

	<i>Ulc</i>		<i>VC</i>	
Infinitivo	$\chi\rho\eta = 17$	$\delta\varepsilon\tilde{\iota} = 6$	$\chi\rho\eta^{61} = 48$	$\delta\varepsilon\tilde{\iota} = 6$
καταπλάσσειν	2		2	
κυκῆν	+			
μηνύναι	+			
ποιεῖν	+			
ποιεῖσθαι		+	7	
πρίεσθαι			+	+
προσβάλλειν		+		
προστιθέναι		+		
τέγγειν	2			
στεῖλαι				+
ὑπερβάλλειν				+
φλεβοτομεῖν	+			
χρῆσθαι	+			

En *Ulc* ambos soportes están en distribución complemetaria y en *VC* encontramos únicamente un caso en el que se atestiguan las dos construcciones (*πρίεσθαι*). Hay también algunos cambios de construcción, como ocurre con ἀφιστάναι y *ποιεῖσθαι*. Los ejemplos en cuestión son los siguientes:

51. *VC* 12, 32, Καὶ τουτέων τὰ πολλὰ πρίεσθαι δεῖ. «Y la mayor parte de estas hace falta trepanarlas».
52. *VC* 17, 5, Καὶ οὐ χρὴ πρίειν τῶν τοιούτων οὐδὲν, οὐδὲ κινδυνεύειν τὰ ὄστεα πειρώμενον ἀφαιρεῖν, πρὶν ἡ αὐτόματα ἐπανίη, οἴδεος πρῶτον χαλάσσαντος. «Y no se debe trepanar ninguno de estos, ni arriesgarse intentando retirar los huesos antes de que se suelten por sí mismos, tras disminuir la inflamación».
53. *VC* 16, 1, Ὁστέον δὲ, ὅ τι δεῖ ἀποστῆναι ἀπὸ τοῦ ἄλλου ὁστέου. «Un hueso, que hace falta que se separe del hueso restante».
54. *Ulc* 16, 8, καὶ ἦν ξηρῷ χρῆ τῷ καρικῷ τούτῳ, χρῆ ἀφιστάναι τὸ φάρμακον ἐπιπάσσων. «Y si se usase seco este “medicamento de Caria”, se debe quitar el remedio esparciéndolo».
55. *Ulc* 24, 7, ἦν δὲ μῆ, κατακρούειν τὰ οἰδήματα βαθύτερα καὶ πυκνότερα, καὶ ἄλλο πᾶν ὅ τι ἂν κατακρούῃς, οὕτω χρὴ ποιεῖν. «Y si no, aplicar a la inflamación incisiones profundas y juntas, y a todo a lo que lo hagas, así se debe hacer».
56. *Ulc* 9, 2, Ἐπὶ παντὶ ἔλκεϊ ἐρυσιπέλατος ἐπιγενομένου, κάθαρσιν δεῖ ποιεῖσθαι τοῦ σώματος, ἐφ' ὄκιτερα ἀν συμφέρῃ τῷ ἔλκεϊ, εἴτε ἄνω, εἴτε κάτω. «Para toda herida, al producirse erisipela, hace falta purgar el cuerpo, por aquella parte que convenga a la herida, sea por arriba o por abajo».

El ejemplo 51 se refiere a las heridas provocadas por un arma en las suturas del cráneo. Tanto en este ejemplo, como en 53 y en 56, δεῖ indica una necesidad incon-

dicionada ajena a la voluntad del médico. Χρή, por su parte, en 54 tiene un carácter menos perentorio referido a algo que no se debe hacer antes de que baje la tumefacción o se desprenda espontáneamente, o bien, como en 55, da una instrucción general.

Este carácter general que venimos encontrando en χρή, tanto en *Pro* como en *Prh2* y *NH, VS*, y se contrapone al valor “actual” de δεῖ, indica a mi modo de ver una especialización del significado de ambos soportes, que es o forma parte de su valor de lengua. Así δεῖ tiene el valor de un presente actual y χρή el de un presente general; δεῖ es el término marcado de la oposición tal como señala su uso más restringido, pero esta posición se ve amenazada por el hecho de su preponderancia en las oraciones subordinadas. Desde este punto de vista los ejemplos 37 y 38 de *Pro* adquieren pleno sentido: la clasificación de los tipos de abscesos tiene un carácter actual, y la descripción de la *facies hippocratica*, general. Y el significado de la necesidad que uno y otro expresan, *i. e.*, subjetiva para χρή y objetiva para δεῖ, se combinan con el doble valor de la categoría verbal del presente reservando en la medida de lo posible el valor actual para la forma verbal δεῖ y el valor general para la forma nominal χρή.

En *LH* encontramos algunos infinitivos que se construyen con ambos soportes:

	<i>LH</i>			<i>LH</i>		
Infinitivo	χρή = 41	δεῖ = 9		Infinitivo	χρή = 41	δεῖ = 9
ἀποκαίειν	+			λούειν	2	
γινώσκειν	+	+		παρακινδυνεύειν	+	
διδόναι	3			παρέχειν	+	
εἰδέναι		+		πιπίσκειν		+
ἐμπλῆσαι		+		πίσαι	+	
ἐπιτηδεύειν	+			ποιεῖν	+	+
εὐτρεπίζειν	+			ποιεῖσθαι		+
θερμαίνειν	2			πρίειν	+	
ιᾶσθαι	16	+		προσβάλλειν	+	
καθαίρειν	+			προσφέρειν	+	+
καίειν	+			συνάγειν		+
κλύζειν	+			τεκμαίρεσθαι	+	
λεπτύνειν	+					

Χρή es mucho más frecuente que δεῖ; están en relación 4,5:1. Llama la atención el hecho de que χρή se construya con γινώσκειν, cuando el resto de los infinitivos que lo acompañan son procesales. Puede ser casual que la voz media ποιεῖσθαι solo aparezca con δεῖ, ya que la voz activa admite las dos construcciones, pero la escasez de la construcción con la media sugiere lo contrario.

La comparación de los ejemplos en los que contrastan las dos construcciones proporciona algún matiz más:

57. *LH* 16, 7, τοῦτο δεῖ γινώσκειν ὅταν ἐνῇ καὶ ὅταν μὴ ἐνῇ. «Hace falta conocer esto, cuando se dé y cuando no se dé».

58. *LH* 14, 60, τούτοισι χρὴ γινώσκειν τοὺς ἐμπύους. «Por estos (signos) se deben reconocer los (afectados) de empiema».
59. *LH* 13, 36, Οὕτως ίᾶσθαι δεῖ. «Hace falta curarlo así».
60. *LH* 13, 27, Τοῦτον ὅδε χρὴ ίᾶσθαι. «A este se le debe curar así».
61. *LH* 18, 6, ὥπόταν δὲ δέῃ ἀπόχρεμψιν ποιεῖσθαι, καὶ πλέοσι σιτίοισι καὶ ἀλυκοῖσι χρῆσθαι καὶ λιπαροῖσι, καὶ οἴνῳ αὐστηρῷ, καὶ βῆχα ποιεῖν ὅταν ὁδε ἔχῃ. «Y cuando haga falta provocar expectoración, emplear alimentos abundantes, salados y grasos, y vino astringente, y provocar la tos cuando esté así».
62. *LH* 47, 51, καὶ εἰ ἐς τὸ πρόσθεν προσχωρέουσα ἀποστραφῇ, ρόον χρὴ ποιεῖν ὥσπερ ἐπὶ τῆς πρότερον ἄρροιης. «Y si se desviara desplazándose hacia delante, se debe provocar la menstruación como para la anterior falta de reglas».
63. *LH* 13, 30, πρὸς δὲ τοὺς ὀφθαλμοὺς οὐδὲν δεῖ φάρμακον προσφέρειν. «A los ojos hace falta no aplicar ningún medicamento».
64. *LH* 17, 1, ταῦτα δὲ χρὴ προσφέρειν ώς πλεῖστα. «Y esto se debe aplicar en la mayor cantidad posible».

En la apódosis se prefiere χρή (62) siempre (aparte de este hay 11 ejemplos más)⁶², y en la prótasis con ἵνη se prefiere δέῃ, lo mismo que en las oraciones temporales con ὥπόταν (61) o ὅταν⁶³. Evidentemente la necesidad de usar el subjuntivo en estos casos explica este reparto⁶⁴. En los dos últimos ejemplos encontramos una advertencia contra la aplicación en los ojos del fármaco que se recomienda para la nariz (63) expresada con δεῖ y la explicación de la finalidad de una terapia que se ha descrito anteriormente (64).

Se distinguen en *LH* dos tipos de contextos según describan la terapéutica que ha de emplearse en una afección⁶⁵, o se enumeren los síntomas de ella. En los ejemplos recogidos arriba solo hay dos que pertenezcan a la sintomatología (57 y 58)⁶⁶ y en este caso δεῖ está introduciendo los síntomas y χρή se encuentra en el cierre en anillo del apartado. Justamente el reparto inverso se da en el tratamiento (59 y 60), donde la mayoría de las veces⁶⁷ χρή sirve de introducción a la terapia; así ocurre en 60, que se refiere al tratamiento de la inflamación de los ojos. Es interesante ver cómo en este ejemplo, que marca el inicio de la descripción de la terapéutica, se emplea χρή y al final se usa δεῖ (59) para cerrar en anillo toda la descripción. Con estos datos, comparándolos con los demás ejemplos de este soporte, podemos afinar su significado. Hay que dejar aparte las prótasis condicionales, ya que al estar construidas con un subjuntivo queda excluido el uso de χρή, así que nos limitan a la forma de indicativo acompañada de infinitivo. En estos casos δεῖ expresa una obligación actual y objetiva, como hemos visto en el ejemplo (57) y se puede apreciar también en el siguiente (*cf.* también *LH* 35, 2):

⁶² Estos casos pertenecen a la modalidad epistémica, tal como señala Ruiz Yamuza (2008: 166-167).

⁶³ Sobre esta construcción *vid.* Ángel Espinós (2017: 135-138 y 142-149).

⁶⁴ De hecho incluso ἔχρην es raro en el *Corpus Hippocraticum*; solo hay 13 ejemplos en todo él que se reparten entre los tratados *Aer*, *LH*, con sendos ejemplos, *Fra*, con 2, y *Epid6*, *MS*, *Epis*, con 3 cada uno.

⁶⁵ *Vid.* Craik (1998: 27), que distingue entre etiología y síntomas, terapia, y medicación, que no siguen un orden predeterminado.

⁶⁶ El primero es la introducción a los síntomas que indican presencia de bilis y el segundo es el cierre del apartado dedicado a los síntomas (τούτοισι) del empiema de pulmón.

⁶⁷ En total hay 30 ejemplos de este tipo, de los cuales 4 son apódosis condicionales; aparte de ellos hay otros 8 ejemplos en los que χρή figura en una apódosis condicional y en cinco ocasiones en la apódosis de una temporal introducida por ὅταν / ὥπόταν.

65. *LH* 44, 10, Ἡν κρατέῃ οὖν τὸ σῶμα τῶν σιτίων, οὕτε νοῦσος οὕτε ὑπεναντίωσις γίνεται προσφερομένων, καὶ οὗτος ὁ καιρός ἔστιν ὃν δεῖ τὸν ιητρὸν εἰδέναι. «Así, pues, si el cuerpo dominara los alimentos, no se produce ni enfermedad ni resistencia a lo injerido, y este es el momento que le hace falta saber al médico».

Conocer la oportunidad (*καιρός*) es para el médico una obligación actual por ser inexcusable. También se ve el rasgo de actualidad en los casos en los que se indica al médico una obligación impuesta por la realidad, como en 57 y 63, o en el cierre de una terapéutica (59):

66. *LH* 27, 22, Οὐδὲν δ' ἡσσον δεῖ τοὺς ἀσθενέας τῶν ισχυρῶν φάρμακον πιπίσκειν. «En nada menos hace falta que beban una purga los débiles que los fuertes».

Es decir, *χρή* puede señalar lo que en general se debe hacer en determinadas circunstancias, y *δεῖ* lo que hace falta hacer obligatoriamente. El mismo contraste se ve en el siguiente ejemplo con claridad, ya que en él se contrapone el modo preciso como ha de practicarse la flebotomía con el lugar concreto donde ha de aplicarse y cómo se ha de tener cuidado para llevarla a cabo:

67. *NH* 11, 34, Τὰς οὖν φλεβοτομίας δεῖ ποιεῖσθαι κατὰ τούτους τοὺς λόγους: ἐπιτηδεύειν δὲ χρή τὰς τομὰς ὡς προστάτω τάμνειν ἀπὸ τῶν χωρίων, ἐνθα ἂν αἱ ὁδοὶ μεμαθήκωσι γίνεσθαι καὶ τὸ αἷμα συλλέγεσθαι. «Así, pues, las flebotomías hace falta hacerlas según estas instrucciones: se debe practicar hacer los cortes lo más cerca posible de los lugares donde se haya averiguado que están los dolores y se acumula la sangre».

Y lo mismo podría decirse del ejemplo que trascibimos a continuación, en el que *δεῖ* aparece en la oración de relativo, cosa que es muy frecuente con este verbo, como hemos señalado antes.

68. *Fla* 1, 12, Ὄσα μὲν γὰρ χειρουργῆσαι δεῖ, χρὴ συνεθισθῆναι. «En efecto respecto a cuanto hace falta emplear cirugía, se debe practicar».

Pero, este último ejemplo plantea un problema textual. Jones (1959), que se basa en la edición de Nelson (1909) y esta a su vez en el manuscrito A, sin dar ninguna indicación al respecto ofrece una lectura en la que se cambian los auxiliares: Ὄσα μὲν γὰρ χειρουργῆσαι χρή, συνεθισθῆναι δεῖ, que es la lectura de A⁶⁸ y la que acepta Jouanna (1988), mientras que la que hemos recogido en primer lugar es la lectura de Littré que se basa en M y Galeno⁶⁹. Por lo que respecta a la posición de *δεῖ* dentro de la oración de relativo es preferible la lectura de Littré, porque es el lugar que ocupa normalmente.

⁶⁸ La lectura de *a* (i.e. el *excerptum* del Ambr. B 133 Sup.) viene a coincidir con esta, aunque cambia el orden de palabras: Ὄσα μὲν γὰρ χρὴ χειρουργῆσαι, ξυνεθισθῆναι δεῖ (Nelson, 1909: 47).

⁶⁹ *Anat. adm.* IX (2. 647, 12 Kühn), ἀλλ' ἀκηκοότα σε λέγοντος Ἰπποκράτους, ὁκόσα χειρουργῆσαι δεῖ, συνεθισθῆναι χρὴ πάρος, προσεδρεύειν δ' ἀεὶ τὰς χεῖρας ἀσκοῦντα.

Para terminar este apartado podemos comparar los usos que presentan *MS* y *Aer*, que suelen considerarse obras del mismo autor. En ambos es más frecuente χρή en la misma relación 2:1, no usan el imperativo y solo en *Aer* encontramos un ejemplo aislado de adjetivo en -téov. Los datos se recogen en el siguiente cuadro:

Infinitivo	<i>MS</i>		<i>Aer</i>	
	χρή	δεῖ	χρή	δεῖ
ἀποδοῦναι	+			
αὐξεῖν	+			
βασανίζειν			+	
γίνεσθαι		+		
διακρίνειν		+		
διαλύεσθαι				+
διαφροντίσαι			+	
εἰδέναι	+			
ἐνθυμεῖσθαι			2	+
ἐπίστασθαι		+		
καθαίρεσθαι				+
καθαρθῆναι	+			
ποιεῖν	+		+	
προσπίπτειν			+	
σκοπεῖν			+	
τρύχειν	+			
φυλάσσεσθαι			+	+

Dos hechos son dignos de ser notados: los dos soportes solo comparten la construcción con el infinitivo ποιεῖν y únicamente *Aer* utiliza ambos con ἐνθυμεῖσθαι y φυλάσσεσθαι. Los ejemplos correspondientes son estos:

69. *Aer* 2, 1, Καὶ ἀπὸ τουτέων χρὴ ἐνθυμεῖσθαι ἔκαστα. «Y a partir de esto se debe considerar cada cosa».
70. *Aer* 1, 6, Δεῖ δὲ καὶ τῶν ὑδάτων ἐνθυμεῖσθαι τὰς δυνάμιας. «Y hace falta también considerar las cualidades de las aguas».
71. *Aer* 11, 3, Φυλάσσεσθαι δὲ χρὴ μάλιστα τὰς μεταβολὰς τῶν ώρέων τὰς μεγίστας. «Debe vigilar especialmente los cambios de estaciones más importantes».
72. *Aer* 11, 8, Δεῖ δὲ καὶ τῶν ἀστρων τὰς ἐπιτολὰς φυλάσσεσθαι. «Y hace falta también vigilar las puestas de los astros».

El ejemplo 69 es la fórmula de cierre del capítulo precedente al que resume. Desde este punto de vista χρή tiene un uso diferente o, si se quiere, contrario al de apertura que cumple este mismo soporte en la frase que inicia el tratado (Ιητρικὴν ὄστις

βούλεται ὥρθῶς ζῆτεῖν, τάδε χρὴ ποιεῖν), pero en ambos se puede ver una necesidad subjetiva y nótense que el soporte se corresponde con lo que ocurre en las apódosis condicionales, que hemos visto anteriormente. No obstante ambas frases tienen un valor general, cosa que también podría aceptarse para los otros cinco ejemplos que aparecen en este tratado (71; 1, 1, τάδε χρὴ ποιεῖν; 1, 10, ὅστε... διαφροντίσαι χρὴ; 1, 13, ταῦτα δὲ χρὴ ἐνθυμεῖσθαι; 3, 1, ὅκως δὲ χρὴ... σκοπεῖν)⁷⁰.

En cambio, δεῖ aparece en 70 y 72 en una fórmula continuativa que añade (καὶ)⁷¹ un nuevo elemento a la argumentación precedente: la atención a la cualidad de las aguas en el primero y la puesta de los astros en el segundo. Los ejemplos del capítulo XI reproducen el mismo esquema del capítulo I: se inicia el argumento con χρή (τάδε χρὴ ποιεῖν / φυλάσσεσθαι δὲ χρὴ) y se le añade el nuevo aspecto con la misma formula (δεῖ δὲ καὶ), y en ambos casos se recoge el infinitivo en anáfora (ἐνθυμεῖσθαι, φυλάσσεσθαι). Es posible pensar que de esta forma se intenta subrayar el nuevo paso del argumento, pero evidentemente no se puede ver en δεῖ la expresión de una necesidad impuesta. En el caso de *MS* encontramos una fórmula semejante a esta, pero en lugar de δεῖ aparece χρή:

73. *MS* 18, 12, Χρὴ δέ⁷² καὶ ἐν ταύτῃ τῇ νούσῳ καὶ ἐν τῇσιν ἄλλησιν ἀπάσησι μὴ αὔξειν τὰ νοσήματα, ἀλλὰ τρύχειν προσφέροντα τῇ νούσῳ τὸ πολεμιώτατον ἑκάστῃ καὶ μὴ τὸ σύνηθες. «Y se debe tanto en esta enfermedad, como en todas las demás no acrecentar las afecciones, sino destruirlas aplicando a la enfermedad lo más enemigo de cada una y no lo consuelo».

Sea cual sea la lectura correcta de este texto, es evidente que se esperaría aquí δεῖ para subrayar la objetividad del razonamiento. En cualquier caso hay que notar que el autor a continuación pasa a justificar este principio terapéutico detallando sus extremos (ὑπὸ μὲν γὰρ τῆς συνηθείης θάλλει καὶ αὔξεται, ὑπὸ δὲ τοῦ πολεμίου φθίνει καὶ ἀμαυροῦται), lo que quizá explique la razón por la cual prefiere subrayar su primera afirmación como una obligación del médico de carácter general.

Aparte de estas observaciones no se percibe diferencia alguna de significado entre ambos. Pero, tal como se ve en la tabla anterior, los verbos de percepción y conocimiento se construyen con χρή (διαφροντίσαι, εἰδέναι, σκοπεῖν), cosa que no ocurre con verbos próximos a estos como es el caso de διακρίνειν y ἐπίστασθαι. Por lo tanto, hay que concluir que ya en *Aer* δεῖ no se distingue de χρή, que a lo sumo da mayor énfasis a la frase en la que se encuentra.

Hemos constatado ya en Homero que δεῖ en la época más antigua tiene un uso y un significado más restringido que χρή. El ejemplo siguiente permite añadir mayor precisión a este aserto:

⁷⁰ El correspondiente a 1, 13, (ταῦτα δὲ χρὴ ἐνθυμεῖσθαι), es la lectura de b que incorporó Kühlewein (1894) y se acepta en las ediciones posteriores a él (*cf.* Jones 1923, Diller 1999).

⁷¹ Aparte de estos ejemplos de *Aer* se encuentra la misma fórmula en *Acu* 12, 33 y 18, 11, *Aph* 2, 50, 2, *VS* 3, 2, *Vic* 87, 11 y *NM* 68, 3. Su equivalente con χρή es mucho más frecuente: *Pro* 25, 8; *Acu* 9, 1; *VC* 10, 13; *Fra* 30, 15 y 32, 3; *Arti* 9, 17, 11, 20, 40, 11, 70, 7, 77, 17; *Morb3* 10, 4; *MS* 18, 11; *Vic* 80, 11, 80, 17; *MulB* 133, 101 y *MulA* 185, 6.

⁷² Esta es la lectura de Littré; Grensemann prefiere γάρ de los manuscritos θ (Vindobonensis IV) y μ (4 Vaticanus ex coll. Dietz). En este caso el paralelo con *Aer* quedaría menos claro.

74. *Acu* 4, 23, "Hv δὲ ὑγραίνηται τὸ στόμα καὶ τὰ ἀπὸ τοῦ πλεύμονος εἴη ὄκοια δεῖ, ἐπιδιδόναι χρὴ ἐξ πλῆθος τοῦ ροφήματος. «Si se humedeciera la boca y lo del pulmón fuese como hace falta, se debe dar alimento en cantidad».

La oración de relativo ὄκοια δεῖ expresa el canon que sirve para medir la cuáldad de las secreciones del pulmón. La necesidad que indica el verbo soporte no está condicionada a ninguna circunstancia, lo que equivale a decir que expresa una necesidad objetiva impuesta por la realidad y en el *corpus* estudiado no hay ningún ejemplo equivalente con χρή. De hecho χρή no se usa en oraciones introducidas por ὄκοιος o οἷος⁷³.

La secuencia temporal de cualquier terapia implica la creación de una situación en la que es necesario inevitablemente proceder a otra acción. La expresión del primer paso se hace con οὐ χρὴ... πρὶν⁷⁴ y la del segundo con δεῖ en el siguiente ejemplo:

75. *Ulc* 4, 2, Οὐ χρὴ οὐδὲ ἐμπλάσσειν τὰ φάρμακα, πρὶν ἀν πάνυ ἔηρὸν ποιήσῃς τὸ ἔλκος· τότε δὲ δεῖ προστιθέναι, ἀνασπογγίζειν δὲ τὸ ἔλκος πολλάκις σπόγγῳ. «No debes ni siquiera aplicar los remedios, antes de que seques del todo la herida; y entonces hace falta aplicarlo y enjugar la herida frecuentemente con una esponja».

La necesidad que señala δεῖ es absoluta, como en el caso anterior (74), mientras que la obligación expresada por χρή está condicionada a la realización de lo que señala πρὶν; y lo mismo se puede decir del ejemplo de *Heridas en la cabeza* que recogemos más adelante (78).

También podemos interpretar del mismo modo el contraste entre ambos soportes que se ve en el ejemplo de *Arti* recogido más arriba (32). En él el médico debe inexcusablemente comprender, sobre todo en el tratamiento especificado, lo que ha de hacerse, tal y como dice el texto. El modo de expresión en el que cambian de posición ambos soportes se encuentra en *Deflatibus* 1, 12, que hemos recogido antes con los problemas textuales que plantea (68). Pero el hecho de que sean tratados distintos y que la fecha de *Fla* no parezca antigua justifica el cambio. Además hay que notar que aquí δεῖ figura en una oración de relativo, donde su presencia es mayoritaria, como hemos visto, es decir el cambio puede venir impuesto por la frecuencia de este auxiliar en las oraciones subordinadas⁷⁵.

La negación en el caso de χρή es οὐ⁷⁶, que en la inmensa mayoría de los casos le precede inmediatamente (hay 62 ejemplos de esta construcción en el *Corpus Hippo-*

⁷³ Los únicos ejemplos próximos a este uso no son equivalentes. Hay uno en *Epis* 27, 167, y dos en *Fra* 25, 8, Μέγιστον γάρ ἔστι τὸ γινώσκειν, καθ' ὅποιον τρόπον χρὴ τὴν ἀρχὴν βάλλεσθαι τοῦ ὄθονίου, que se recoge un poco más adelante en *Fra* 32, 2, "Hv μὲν οὖν ἐμβάλλεις τὰ ὄστεα ἐξ τὴν ἐσωτῶν χώρην, γεγράφαται ἥδη οἱ τρόποι οἵως χρὴ ιητρεύειν; la sintaxis del primero de estos señala una fecha reciente.

⁷⁴ Sobre esta fórmula *vid.* García Novo (1999: 82-83) y (1992).

⁷⁵ Hay 103 ejemplos de un total de 380 y de χρή 59 de 1043 de ellas 26 son oraciones de relativo en este último y 63 en el de δεῖ. Xρή es más frecuente en los textos recientes, como *Dec* con 2 ejemplos y *Epis* con 5, y hay otros tres en *Prh2* y 2 en *Acu*. Los demás son ejemplos aislados (1 en *Arti*, 2 en *Fra*, etc.).

⁷⁶ En los pocos casos en los que aparece μή en la misma frase (*Arti* 40, 8, *Moch* 38, 14) esta afecta a otro sintagma, como puede ser un participio o un infinitivo. Solo en *Jusj* 23 encontramos μή acompañando a χρή.

craticum de un total de 65)⁷⁷. Solo en el *Juramento* encontramos un ejemplo de una oración de relativo en el que μή precede a χρή:

76. *Jusj* 23, ἀ μὴ χρή ποτε ἐκλαλέσθαι ἔξω, σιγήσομαι. «Callaré lo que no se deba declarar fuera».

Un comportamiento parecido tiene δεῖ + infinitivo, construcción de la que hay 25 ejemplos en los que oὐ o sus derivados preceden al verbo. Hay además 4 ejemplos en los que la negación es μή: dos en prótasis condicional con ἤν (*Acu 4, 11, Mula 76, 1*), otro en una oración temporal introducida por ὄκότε (*Acu (Sp) 22, 4*), y otro en una oración de relativo, pero el verbo es aquí δεῖται en uso absoluto (*Hum 9, 9*). De esta misma construcción en oración de relativo encontramos un ejemplo de δεῖ + infinitivo en Tucídides (3, 47, 5) y otro en Heródoto (1, 11, 11) en el que se sobreentiende el infinitivo ιδεῖν. La negación afecta al predicado, como se ve claramente en el siguiente ejemplo:

77. *Fra* 15, 29, Ἡν μὲν οὖν ικανὴ ἡ κατάτασις ἡ ἀπὸ τῶν ἀνδρῶν ἦ, οὐ δεῖ μάτην πονέεσθαι. «Así pues, si la extensión ejercida por los hombres fuera suficiente, no hace falta esforzarse en vano».

La presencia del adverbio μάτην deja claro que no se trata de una modalidad deón-tica y que la negación se refiere al predicado. De hecho se podría pensar que cuando se quiere dejar patente que la negación afecta al infinitivo se recurre a negarlo con μή:

78. *VC* 14, 26, Ἐπειδὰν δὲ ἔνσης τὸ ὄστέον τῷ ἔνστηρι, ἦν μὲν δοκέη ἐς πρίστιν ἀφίκειν ἡ τρῶσις τοῦ ὄστέου, πρίειν χρή, καὶ οὐ δεῖ τὰς τρεῖς ἡμέρας μὴ ὑπερβάλλειν ἀπρίωτον, ἀλλ’ ἐν ταύτησιν πρίειν. «Una vez que afeites con la navaja el hueso, si pareciera que la herida del hueso pidiese trepanación, debes trepanar, y no hay que sobrepasar los tres días sin hacerlo, sino trepanar en ese término».

El texto que recogemos es el que ofrece Littré (1841: 238). Pero hay un problema textual en él, ya que este se basa en los manuscritos B M N únicamente, y V con el resto de ellos omite precisamente οὐ δεῖ, de forma que solo aparece el infinitivo con μή, y esta es la versión que acepta Withington (1959: 35). La construcción es normal en este tipo de frases; las oraciones temporales con ἐπειδὰν tienen una supraordinada deónica en el 50% de los casos (Ángel Espinós, 2017: 150-155), que se reparte entre infinitivos, imperativos e infinitivos con χρή. No hay en el *Corpus Hippocraticum* ningún ejemplo en el que aparezca en la principal δεῖ; en cambio hemos encontrado un ejemplo con μή + infinitivo, aunque sea un tratado reciente:

79. *Vis* 9, 7 Μὴ τέγγειν τὴν κεφαλὴν, ἐπειδὰν οὐ ἔνυμφέρει. «No empapar la cabeza, cuando no conviene».

⁷⁷ Entre estos tres solo hay uno en el que la negación va delante del infinitivo, *Sept* 4, 1, χρὴ δὲ οὐκ ἀπιστέειν τῆσι γυναιξὶ περὶ τῶν τόκων. En los otros dos la negación se coloca al principio de la frase (*Arti* 11, 47, *Fra* 17, 2).

En estas circunstancias parece mejor aceptar la lectura de Withington, aunque podríamos considerar que la lectura de Littré es *lectio difficilior*, teniendo en cuenta que la construcción está bastante bien documentada⁷⁸, tal como muestran los siguientes ejemplos:

- 80. Plat. *Sym.* 216 b 4, σύνοιδα γὰρ ἐμαυτῷ ἀντιλέγειν μὲν οὐ δυναμένῳ ως οὐ δεῖ ποιεῖν ἢ οὗτος κελεύει, ἐπειδὴν δὲ ἀπέλθω, ἡττημένῳ τῆς τιμῆς τῆς ὑπὸ τῶν πολλῶν. «Porque sé para mí mismo que no puedo contradecirle en que hace falta hacer lo que este pide, y que me vence el aprecio de la mayoría, en cuanto me vaya».
- 81. Thphr. *HP2*, 7, 3, ἀλλ' ἐπειδὴν παλαιὸν ἢ τὸ δένδρον, ἀποτέμνειν δεῖν τοὺς ἀκρεμόνας. «Pero cuando el árbol sea viejo, hace falta cortar los extremos de las ramas».

Sin embargo, no hay ningún ejemplo de esta construcción en el que al auxiliar negado siga un infinitivo con μή, aunque la presencia de un infinitivo negado con μή dependiente de un verbo negado con οὐ está atestiguada en Jenofonte⁷⁹:

- 82. Xen. *H.* 6, 1, 1, ἔλεγον ὅτι... οὐ δυνήσοντο μὴ πείθεσθαι τοῖς Θεβαίοις. «Decían que no podrían persuadir a los tebanos».

3. Imperativos

Ya hemos señalado que el imperativo, descontando los infinitivos, es la forma más frecuente de transmitir una orden en el *Corpus Hippocraticum*. En cualquier caso, el infinitivo equivale a un imperativo, según puede verse en aquellos casos en los que ambas formas alternan en frases sucesivas como la siguiente:

- 83. *NM* 109, 40, Γλυκυσίδης κόκκους τοὺς ἐρυθροὺς τρεῖς ἢ τέσσαρας, τούτους τρίβοντα ἐν οἴνῳ, δοῦναι πιεῖν: ἦν δὲ μᾶλλον κατασπάσαι θέλῃς, τῶν μελάνων κόκκων τῆς γλυκυσίδης τρίγας τὸν αὐτὸν τρόπον, δός πιεῖν. «Granos de peonía, los rojos, tres o cuatro, moliéndolos en vino, darlos a beber; y si quisieras hacer bajar más, granos negros de peonía moliéndolos del mismo modo, dáselos a beber».

La orden puede ir dirigida al médico en 2^a persona (605 ejemplos) o al paciente en 3^a persona (1544), es decir, hemos de entender que la 3^a persona transmite al médico la orden que él debe dar al enfermo y, por lo tanto, evita en cierto modo la idea de imposición propia del imperativo. Hay 1831 ejemplos de imperativo de presente, 290 de aoristo y 28 de perfecto. Los ejemplos de este último se acumulan en el conjunto *Arti-Fra* con 11 casos y en *Int*, que registra 4; los demás son ejemplos aislados entre los que destaca el siguiente en el que se acumulan tres perfectos:

⁷⁸ Aparte de los dos ejemplos recogidos aquí se encuentra la misma construcción en Plat. *Crat.* 389 b 8, *Resp.* 598 c 7; Xen. *Cyr.* 5, 3, 9, *Cyr.* 6, 25, *Eq.* 7, 8; Dem. *XIX* 186; Arist. *MM* 1, 20, 7.

⁷⁹ Cf. Smyth (1920: 624-625), Rodríguez Adrados (1992: 714).

84. *Prh2* 24, 13, μήτε τὸ στόμα αὐτοῦ ἀπεστράφθω μήτε συμμεμυκέτω μήτε ἐκπεπλίχθω. «Que su boca (de la matriz) no esté desviada ni cerrada ni abierta».

La diferencia de significado de estas formas es aspectual⁸⁰. El presente indica duración frente al aoristo, y el perfecto en casi todos los ejemplos encontrados indica estado resultante (acción completa) en lexemas transformativos, como ocurre, por ejemplo, con *προσδεδέσθω* ‘quede atado’ o *ἐκτετάσθω*, ‘quede extendido’, ambos en *Articulaciones*. Y hay también un posible ejemplo de perfecto de un lexema no transformativo en el que se indica la realización de la acción y su continuación:

85. *Int* 12, 46, καὶ ὁδὸν ὁδοιπορεέτω μὴ ἐλάσσω σταδίων τριήκοντα πρὸ τοῦ δείπνου, μετὰ δὲ τὸ δεῖπνον δέκα, καὶ μὴ ριγούτω, ἀλλ’ ἐσκεπάσθω. «Y que dé un paseo no inferior a treinta estadios antes de la comida y después de la comida diez y que no se enfrié, sino que se abrigue y permanezca abrigado».

La idea de duración se ve claramente en aquellos casos en los que el imperativo de presente va acompañado de algún adverbio o alguna expresión adverbial. Así ocurre con δίδου, del que tenemos 135 ejemplos, con el que aparece *πολλάκις* (*Morb3* 16, 78), *κατ’ ὀλίγον* (*Morb3* 17, 15), δίς (*MulA* 192, 7), *πυκνά* (*MulA* 34, 17) o una oración temporal introducida por ἔως ἢν (*Acu (Sp)*, 19, 13). Por el contrario δός en los 27 ejemplos registrados no aparece acompañado de ningún adverbio o giro preposicional con valor temporal. Solo hay un ejemplo con una oración subordinada que señala el momento cuando ha de procederse a aplicar el tratamiento:

86. *MulA* 78, 90, καὶ χαλβάνην ὅσον τριώβολον, καὶ σμύρναν, ἐψήσας, ἐπειδὴν παχὺ γένηται, δός πιεῖν χλιαρόν. «Y como un trióbolo de gálbano y mirra cociéndolo, cuando esté espeso, dáselo tibio a beber».

Es decir, la acción de dar el remedio está delimitada por el momento en que el preparado sea denso, como señala la subordinada. Y, en general, se puede afirmar que este significado se encuentra también en aquellos verbos que atestiguan en el *Corpus Hippocraticum* imperativos de ambos tiempos y tienen un número de efectivos lo suficientemente grande para ofrecer un resultado fiable. En nuestra base de datos nos hemos limitado a los ejemplos de *ποίει* / *ποίησον*, *προστίθει* / *πρόσθες*, *κλύζε* / *κλύσον*. Ninguno de los ocho imperativos de aoristo del verbo *ποιέω* va acompañado de una expresión de duración y en las ventisésis formas correspondientes del presente se encuentran diez calificadas con ellas. Así encontramos que el imperativo se construye con un acusativo de duración (*τρεῖς ἡμέρας*, *Int* 17, 36, *ἡμέρας ἐπτά*, *MulR* 75, 16, *Morb2* 38, 12 y 14), con un circunstancial de intervalo (*δι’ ἔκτης ἡμέρης*, *Int* 44, 27) o duración (*ἐπὶ πέντε ἡμέρας*, *Int* 6, 23), o con el adverbio *αὐθίς* (*4ff* 15). Hay un solo ejemplo de acusativo temporal con *κλύζε* (*ἡμέρας ἐπτά*, *MulR* 75, 25) y ninguno con *κλύσον*. Encontramos ejemplos semejantes con *προστίθει* (*ἐπὶ τρεῖς ἡμέρας*, *NM* 53, 16, *διὰ πλέονος χρόνου*, *Morb2* 48, 19, *μέχρις*, *Haem* 8, 4), del que se registran

⁸⁰ Sobre el valor aspectual en el imperativo *vid.* Bakker (1966), Ruipérez (1954) y el panorama general que se recoge en Rodríguez Alfageme (2017: 247-259), que tomamos como punto de referencia.

80 ejemplos, pero aquí junto al aoristo (66 ejemplos) también encontramos complementos temporales en nueve pasajes de los tratados *MulA*, *MulA2*, *MulR*, *NM*, *Vic* y *Morb3*. De ellos hay dos en dativo que excluye la idea de duración (*Vic* 84, 12 y *MulA* 19, 5) y otro en genitivo que depende de *ποιῶν*, concertado con el imperativo (*NM* 109, 4). Quedan, por lo tanto, seis ejemplos en los que aparece un acusativo de duración o un adverbio⁸¹. De ellos quizás el más interesante es el siguiente:

87. *Morb3*, 14, 16, καὶ βάλανον μέλιτος μόνου ποιῶν ὡς δεκαδάκτυλον, ἐξ ἄκρου χολὴν ταύρου ἐς τὸ πρόσθεν ἐπιπλάσσων, πρόσθες καὶ δίς καὶ τρίς, ἔως πάντα τὰ συγκεκαμένα περὶ τὸν ἀρχὸν ἐξαγάγῃς τῆς κόπρου. «Y preparando un pesario de miel sola como de diez dedos, untándolo de bilis de toro por delante desde la punta, aplícalo dos o tres veces, hasta que extraigas todas las heces quemadas alrededor del ano».

Se trata de una acción repetida que tiene un límite según señala la subordinada con *ἔως* y la misma idea puede encontrarse en *MulR* 75, 60. Si en estos casos se puede justificar el aoristo mediante la noción de límite, hay al menos un ejemplo en el que la idea de duración está claramente expresada aunque sea de forma negativa:

88. *MulA* 78, 146, Ἀλλο προσθετόν· χάριεν τὸ ἐπονομαζόμενον, τούτου ρίζαν πρὸς τὸν ὄμφαλὸν πρόσθες μὴ πολὺν χρόνον. «Otro pesario: la llamada ‘graciosa’, aplica raíz de esta en el ombligo no mucho tiempo».

Hay que concluir, por lo tanto, que al menos en casos como este último, el imperativo de aoristo tiene un valor neutro con respecto al rasgo “+ duración”.

Es lógico que la segunda persona del imperativo aparezca en los tratados que están destinados al médico⁸², es decir, aquellos en los que predomina la clínica sobre las consideraciones teóricas. Y no extraña que no haya imperativos en *MS*, *Aer*, *Arte*, *Flat*, *Nat puer*, *Morb4*, *Hum* o *Liq*, pero resulta llamativo que ocurra lo mismo en *Epid I y III*, *Epid IV*, *Epid V y VII*, teniendo en cuenta que muchos de estos tratados recurren a *χρόνι* o *δεῖ* para la prescripción (sin contar con el infinitivo que usan también algunos de ellos⁸³). En cualquier caso el comportamiento de *Epid IV*, como en otros muchos casos, es único: solo emplea en una sola ocasión el adjetivo en *-téov*. Hay también algunos tratados que usan exclusivamente la segunda persona del imperativo (*Aph*, *Crisis*, y el libro 1º de *Vic*). Es más frecuente, como es lógico, el uso único de la tercera persona (*Acut*, *Arti*, *Fra*, *Moch*, *Car*, *Cor*, *Epid II*, *Epid VI*, *Med*, *MulC*, *VS*, *Off*, *Pro*, *Prh2*, *VM*, *Vis* y los libros 2º y 3º de *Vic*). Es curioso notar que, cuando en el mismo tratado se atestiguan las dos personas del imperativo, haya muchos casos en los que es más frecuente la 2ª persona que la 3ª. Así ocurre en *Aff*, *Dec*, *Exs*, *Fist*, *Haem*, *LH*, *Morb3* y *Mulsd*, aunque el fenómeno contrario sea mayoritario, como era de esperar (*Aff*, *Dec*, *Ulc*, *Int*, *Morb2*, *MulA*, *MulA1*, *MulA2*, *MulB*, *MulD*, *MulR*, *NM*, *Sup* y *Vic* siempre); el caso más extremo se encuentra en *Int* que ofrece 324 ejemplos de 3ª persona y solo 8 de la 2ª.

⁸¹ *MulA* 74, 50 y 78, 146, *MulR* 75, 47 y 75, 60, *MulA2* 162, 24 y *Morb3*, 14, 16.

⁸² No resulta extraño que la 2ª persona sea menos frecuente que la 3ª (Jouanna, 1974: 86, n. 1). No obstante, el registro que hemos alcanzado llega a los 603 ejemplos, que no es una cantidad despreciable.

⁸³ Cf., por ejemplo, *Epid I*, 2.5.1, *Epid V* 57.

La segunda persona se encuentra en varios contextos:

- a) La orden dirigida al médico aparece en la oración principal que sigue a una subordinada introducida por ὅταν, ὥκόταν, ἐπήν, ἦν, εἰ, ἐπειδὸν γ y ἔως ἀν.
 - b) Se añade en asíndeton o en coordinación con la frase anterior.
 - c) Da las instrucciones para elaborar un fármaco.
 - d) Prescribe un tratamiento de otro tipo.
- a) Tras una subordinada.
89. *Morb3*, 16, 103, Εἰ δὲ ἵσχυρότερον βούλοι ποιέειν, ... ἢ χηραμίδα τρίψας ἐν μέλιτι καὶ ὑδατί, καὶ ἀναζέσας καὶ διηθήσας, ἐπιρροφεῖν χλιαρὸν δίδου. «Y si quisieras hacerlo más fuerte, ... o triturando una concha (de hisopo) en miel y agua e hirviéndolo y colándolo, dáselo a sorber templado».
 90. *Int 51*, 57, ἦν δὲ ἄρα καὶ πίνειν θέλῃ, ώς ἐλάχιστον καὶ ὑδαρέστατον δίδου. «Y si acaso quisiera beber, dale lo menos posible y más aguado».
 91. *MulR 75*, 92, ἐπειδὸν δὲ ζέσῃ, παράμιξον κηρὸν. «Y una vez que hierva, mezclale cera».
 92. *NM 5*, 19, ἐπήν δὲ ἀφέλης, μὴ ἀποσχάζειν, ἀλλὰ κατακλίνας ἔσθια. «Y cuando se lo quites, no hacer incisión, sino déjala recostada».
 93. *MulA 1* 129, 14, ὅταν δὲ ἔσπερος ἦ, κυκεῶνα παχὺν μέλι ἐπιχέων δίδου πιεῖν. «Cuando sea el ocaso, echando miel en un ciceón espeso dáselo a beber».
 94. *NM 93*, 1, ὥκόταν δὲ ἐφθάνῃ, ψύξας δὸς πιεῖν. «Cuando esté cocido, tras enfriarlo dáselo a beber».
 95. *Acu(Sp) 1*, 17, ῥοφήματα δὲ, ἔως ἀν ἔξω τῶν κρισίμων γένηται, μὴ δίδου. «Purés, hasta que esté fuera de los días críticos, no le des».

Según se aprecia claramente se trata de recomendaciones para el tratamiento o, en una ocasión, para la elaboración de una receta (91); en el ejemplo 89 encontramos una combinación de ambos usos: se describe la elaboración de la receta y se añade al final cómo ha de administrarse (ἐπιρροφεῖν χλιαρὸν δίδου), como en 94. El ejemplo de ἔως ἀν (95) es único con la segunda persona. En todos estos casos el médico es quien ha de cumplir la acción, pero hay uno en el que esto ocurre de otra manera. Se trata de πῖσον y μετάπισον, que aparecen en seis lugares, cuatro de ellos en *Morb2*⁸⁴, a los que hay que añadir tres ejemplos de πίπισκε⁸⁵, en los que el verbo ha de entenderse con valor factitivo como puede verse en el siguiente ejemplo:

96. *Morb2*, 38, 17, μετὰ δὲ, ἐπισχών μίαν ἢ δύο ἡμέρας, πρόσθεις φάρμακον πρὸς τὰς ρίνας· μετὰ δὲ, φάρμακον πῖσον κάτω. «Y después, esperando dos o tres días, aplica un remedio a las narices; y después, hazle beber un purgante».

Sin duda la acción de πρόσθεις ha de cumplirla el médico, lo que no ocurre con πῖσον, o mejor dicho, el médico ha de cumplir la acción de hacer que el enfermo

⁸⁴ Los otros dos son *LH 23*, 3 y *NM 90*, 9.

⁸⁵ *LH 28*, 12, *MulA 78*, 174, *NM 90*, 6.

beba el remedio. Se podría pensar que en este contexto hay un efecto de perseveración de la segunda persona del imperativo precedente, pero esa explicación queda excluida por los demás ejemplos, donde no se da esta circunstancia. Así ocurre por ejemplo en el siguiente pasaje del mismo tratado⁸⁶:

97. *Morb2*, 43, 5, ἦν δὲ μὴ ταῦτα ποιήσαντι παύηται, διαλείπων δύο λήψιας μετὰ τὴν κάτω κάθαρσιν, λούσας αὐτὸν πολλῷ θερμῷ, πῖσον τοῦ καρποῦ τοῦ νόσκυάμου ὅσον κέγχρον. «Y, si haciendo esto no cesara, dejando pasar dos ataques después de la purga, lavándolo con mucha agua caliente, hazle beber como un grano de mijo del fruto del beleño».

b) En asíndeton o coordinación.

98. *Fis* 7, 10, χλιήνας, κλύσον. «Tras templarlo, haz que se lave».
 99. *Acu*(Sp) 8, 27, φάρμακα δὲ μὴ πρόσταγε τούτοισιν. «No apliques purgantes a estos».

También encontramos un caso en que el imperativo se introduce mediante el adverbio ἔπειτα:

100. *Mulsd* 71, 16, ἔπειτα κατὰ τὴν ἔδρην κλύσον. «Después aplica una lavativa por el ano».

c) Elaboración de un remedio.

En este caso, como es lógico, encontramos muchos ejemplos en los tratados ginecológicos. Únicamente recogemos a continuación dos ejemplos en los que se ve cómo en estos casos se acumulan varios imperativos coordinados:

101. *Haem* 3, 4, οὐρήσας ἐς χαλκεῖον, ἐπίπασσον ἐπὶ τὸ οὔρον χαλκοῦ ἄνθος ὀπτοῦ καὶ τετριμμένου λείου, ἔπειτα διεις, καὶ κινήσας τὸ χαλκεῖον, ξήρανον ἐν τῷ ἡλίῳ. «Tras orinar en un cacharro de cobre esparce sobre la orina flor de cobre quemada y molida fina, después filtrándolo y moviendo el cacharro sécalo al sol».
 102. *NMI* 34, 61, Κηκίδα κόψας καὶ ράμνου τὸν φλοιὸν, ἀφεψήσας ἴσχυρῶς, πίτυρα πύρινα φύρησον τῷ ὕδατι καὶ παράμιξον ἔλαιον. «Cortando una agalla y corteza de aladierna, cociéndolo a fuego vivo, amasa salvado de trigo con agua y añade aceite».

d) Prescripción de un tratamiento.

Con mucha frecuencia las recetas se continúan con la descripción de su aplicación con frases como δὸς / δίδου πιεῖν o los verbos κλύσον, θυμία, προστίθει y otros semejantes, pero también se emplea el imperativo en otros tratamientos, como las afusiones de agua, la aplicación de calor o frío, o la escarificación, según puede verse en los siguientes ejemplos:

⁸⁶ Lo mismo ocurre con πίπισκε, cf. *NM* 90, 6, *MulA* 78, 174, *LH* 28, 12.

103. *Fis* 5, 3, κατάχεε δὲ ὕδωρ θερμόν. «Y vierte agua caliente».
104. *LH* 21, 7, καὶ τὰ μὲν ἔμπροσθεν τῆς κεφαλῆς θέρμανε, τὰ δὲ ὅπισθεν ψῦχε. «Y la parte delantera de la cabeza caliéntala, la de atrás enfriála».
105. *Morb2*, 12, 36, καῦσον τὴν κεφαλὴν ἐσχάρας ὀκτώ. «Quema ocho escaras en la cabeza».

Los imperativos de 3^a persona muestran usos semejantes, como puede verse en los siguientes lugares:

- a) con ἵν (Aff 14), con εἰ (Int 21, 20), con ἐπὶν (M2, 14, 14), con ὅταν (NM 7, 13), con ὄκοταν (Int 12, 27), con ἔστ’ ἀν (M2, 67, 18, Mula2 144, 12), con ἐπειδὰν (NM 53, 14).
- b) *Arti* 5, 7, *Fra* 16, 32.
- c) *Mula2* 162, 29.
- d) *Int* 12, 33, *M2*, 12, 21.

Es de notar respecto a estos ejemplos que el grupo c) es muy raro, que solo hay un ejemplo de ἔως (*M2*, 42, 9) y que la combinación ἔστ’ ἀν precediendo al imperativo, de la que solo hay los dos ejemplos recogidos aquí, es exclusiva de la 3^a persona.

En los demás casos, cuando se quiere dar una orden limitada en el tiempo con esta combinación, esta sigue al verbo que la transmite y suele estar en infinitivo; solo hay 9 ejemplos de imperativo en 3^a persona, todos ellos en tratados ginecológicos salvo uno que se encuentra en *Morb2*, 13, 26. Se puede decir, por lo tanto, que esta construcción es propia de los tratados cnidios.

4. Formas en -téov⁸⁷

Estos adjetivos, como señala Bishop (1899: 3-4)⁸⁸, se suelen formar a partir del aoristo pasivo (δοτέον, συνοπτέον, εὐλαβητέον, ἀναθετέον, ἀποσχετέον, θερμαντέα, μνηστέον, ρητέον), pero también se encuentran con mucha frecuencia formas de la raíz propias del presente (ἀπιτέον, ιτέον, φευκτέον, ἀκτέον, los derivados de los verbos en -ευω); la frecuencia del aoristo no extraña dado que puede tener un valor aspectual neutro y sería de esperar que las formaciones hechas a partir del presente tuvieran valor durativo. No obstante, hay también formas que no pueden derivar de ninguno de los temas de presente o de aoristo, como εύρητέον, μαθητέον, καταμαθητέον, que solo pueden asociarse al tema de perfecto (*cf.* εύρίσκω, εὑρόν,

⁸⁷ Sobre estos adjetivos *cf.* Chantraine (1933: 308-309) y especialmente Bishop (1899) y Poultney (1963: 373-376), Schwyzer-Debrunner (1966: 409-410), Goodwin (1897: 368-369), Rodríguez Adrados (1992: 623-624), Díaz de Cerio (1997: 249-263), Willi (2009), Schein (1998), La Fauci-Tronci (2013: 193-212), Tronci (2014: 474), quien atribuye a estos adjetivos la expresión de una necesidad “objetiva”, mientras que al imperativo le corresponde una necesidad “subjetiva”, y Denizot (2019), que estudia las distintas construcciones a partir de empleo de estos adjetivos con las dos negaciones, οὐ, μή y un “agente” en dativo o acusativo, y propone que el reparto se establece en tres niveles: enunciativo (con οὐ), modal (dativo, μή) y predicativo (acusativo).

⁸⁸ Este autor (*ibid.*: 3) registra en el período de tiempo que va desde Homero a Aristóteles unos 286 verbos que forman adjetivos en téoç, de ellos 159 lo hacen a partir del aoristo pasivo.

aor. pas. εύρέθην y pf. med. εύρημαι, μεμάθηκα)⁸⁹, y otras que están próximas al futuro (έκτεος, ἀφεκτέα, καταληπτέον, προσοιστέον). Dejando este problema de lado, estas formas se construyen de dos maneras: pueden funcionar como un adjetivo, que admite sustantivación mediante el artículo, o usarse como atributo en una oración nominal con cópula (hay 14 ejemplos), o en uso no concertado en neutro plural⁹⁰ o singular sirviendo de predicado de una oración nominal pura (81 ejemplos). Todas estas construcciones se encuentran en los tratados del *Corpus Hippocraticum* que hemos señalado antes. La negación es οὐ, aunque hay un par de casos en los que aparece μή (*Dec* 2, 3 y *Aer* 12, 13)⁹¹. Frente a los dos auxiliares estos adjetivos tienden a evitar la construcción con infinitivo. En los autores estudiados solo hay un caso en Heródoto (VIII 108, 23, ἐατέον ὃν εἶναι φεύγειν) y otro en Aristófanes (*Pax*, 855, Λείχεν ἄρ' αὐτῇ κάνθαδε σκευαστέον)⁹² y cinco en el *Corpus Hippocraticum* (2 en *Arti*, 1 en *Fra*, 1 en *Jud* y 1 en *Prae*) de los que se recoge un ejemplo más adelante (110) y transcribimos aquí el correspondiente a *Fra*:

106. *Fra* 22, 10, Περὶ παντὸς οὖν ποιητέον τὴν ἰγνῶνην ἐντεάσθαι. «Así pues, ante todo hay que procurar que la rodilla quede extendida».

Los demás adjetivos que admiten esta construcción son lexemas de proceso (κωλυτέα, καταληπτέον) o de juicio (οἰητέον, ύποληπτέον), cuyas formas verbales se construyen con infinitivo.

Casi la mitad de las formas en -téον, que compiten con χρή y δεῖ, se dan con raíces verbales en las que no tenemos atestiguado el imperativo correspondiente (28)⁹³ dentro del *Corpus Hippocraticum*, es decir, esta expresión ha tendido a ocupar el nicho del imperativo modificando su implicación modal. El hecho de que sea una forma nominal permite expresar con él una orden en primera persona, como se ve en el ejemplo siguiente de Aristófanes en el que el semicoro de viejos avanza hacia la Acrópolis dispuesto a quemar las puertas:

107. *Ari. Lys.* 292, Άλλ’ ὅμως βαδιστέον, καὶ τὸ πῦρ φυσητέον, μή μ' ἀποσβεσθὲν λάθῃ πρὸς τῇ τελευτῇ τῆς ὁδοῦ. «Sin embargo hay que caminar y soplar la brasa, para que no se apague sin darmel cuenta al final del camino». (Trad. L. Gil).

⁸⁹ Solo aparece en un lugar del *Corpus Hippocraticum* (*Epid* 2, 3, 14, 1), que plantea problemas textuales, ya que algunos manuscritos (V 1 R) transmiten εὐρύ τε ὄν, que Littré (1846: 115), siguiendo a Vallés (1577: 84, *censeo legendum pro εὐρὺ τεὸν εὐρηθέον (sic)*), interpreta, teniendo en cuenta el itacismo, como εὐρητέον (corrigiendo la errata).

⁹⁰ Este uso es considerado por los gramáticos antiguos propio del Ático (Bishop, 1899: 126). En el *Corpus Hippocraticum* hay seis ejemplos de este uso (*Arti* 58, 46, *Moch* 2, *Acu* 8, 11 y 11, 5, *Hum* 1, 2 y 2, 1).

⁹¹ En el primer caso la negación puede limitarse al complemento (ἄλλ’ εἴ γε μή, μή πρὸς ἀνατίην δημευτέαι), en el segundo viene obligada al estar incluido en una oración temporal con partícula y la cópula en subjuntivo (όκοταν μηδὲν ή ἐπικρατέον βιαίως). Nótese que en ambos ejemplos el adjetivo es concertado. Esta construcción con μή es objeto de estudio por parte de Denizot (2019: 47-54), que no menciona los dos ejemplos del *Corpus Hippocraticum*.

⁹² Sobre estos adjetivos en Aristófanes vid. Poultnay (1963).

⁹³ Son los siguientes: ἀκουστέον, ἀντισταστέον, ἀπιστητέον, ἀποδεκτέον, ἀριθμητέοι, ἀσμενιστέον, ἀτιμαστέη, βοηθητέον, δημευτέα, ἐπικρατέον, εὐλαβητέον, εὐτρεπιστέον, θαρρητέον, ιατέον, καταμαθητέον, κενεαγγητέον, κριτέα, μελετητέα, μνηστέον, συγγραπτέον, οἰητέον, προσαρτέον, προσοπτέον, ῥήτεον, στερητέα, τεκμαρτέον, τιμωρητέον, φευκτέον.

Y también puede ser impersonal:

108. *Ari. Lys.* 494-497, {ΛΥ.} Τί <δὲ> δεινὸν τοῦτο νομίζεις; / Οὐ καὶ τάνδον χρήματα πάντως ἡμεῖς ταμιεύομεν ὑμῖν; / {ΠΡ.} Άλλ' οὐ ταῦτόν. {ΛΥ.} Πῶς οὐ ταῦτόν; / {ΠΡ.} Πολεμητέον ἔστ' ἀπὸ τούτου. / {ΛΥ.} Άλλ' οὐδὲν δεῖ πρῶτον πολεμεῖν. Lis. «¿Por qué lo estimas extraño? ¿No os administrámos también todas las cosas de la casa?» –Com. «Pero no es lo mismo.» – Lis. «¿Como que no es lo mismo?» – Com. «Porque ha de hacerse la guerra con él.» – Lis. «Ante todo: no hay necesidad de hacerla». (Trad. L. Gil).

Tal como dice el Comisario el tesoro que se guarda en la Acrópolis es necesario para llevar a cabo la guerra, a lo que responde Lisístrata que no hay necesidad objetiva de hacerla. En este contexto está claro que el adjetivo no equivale a un imperativo, sino que está más bien cerca del significado de χρή + infinitivo, pero con significado pasivo ‘ha de ser hecha la guerra’. Y, por su parte, δεῖ guarda su valor objetivo.

Pero los adjetivos en -τέον no se limitan a esta posición de imperativo, aunque la mayoría de las veces se encuentra en oración principal (109 ejemplos de un total de 150), sino que se encuentra también en oraciones subordinadas (37 de las cuales 18 son relativas y el resto se reparte entre modales, completivas, temporales y condicionales). Y además son más flexibles sintácticamente, ya que admiten en oración subordinada, aunque el ejemplo es único, la presencia de la partícula ἅν, para lo que no hemos encontrado paralelo con χρή en ninguno de los autores que hemos estudiado⁹⁴.

109. *Arti* 58, 46, Δεῖ μὲν γὰρ ἐξ τὰ ἀκεστὰ μηχανάασθαι, ὅπως μὴ ἀνήκεστα ἔσται, συνιέντα ὅπῃ ἂν μάλιστα κωλυτέα ἐξ τὸ ἀνήκεστον ἐλθεῖν. «En efecto hace falta para lo curable maniobrar, para que no resulte incurable, comprendiendo como ha de impedirse mejor que pase a lo incurable».

Las formas concertadas que hemos recogido son menos frecuentes (58) que las no concertadas (88), como suele ocurrir en otros autores, lo que Bishop (1899: 10-11) interpreta como un indicio de un desarrollo progresivo de la construcción no concertada (= “impersonal”)⁹⁵. La construcción concertada aparece en 19 tratados⁹⁶,

⁹⁴ El único ejemplo de esta construcción es un pasaje de Aristófanes (*Lys.* 133, Κἀ με χρῆ, διὰ τοῦ πυρὸς / ἐθέλω βαδίζειν). En Heródoto hay varios ejemplos de ὡς χρέον εἴη que traspone a estilo indirecto ὡς χρέον ἔστι.

⁹⁵ Los datos que recoge Bishop (1899: 10-11) son los siguientes: *Theog.* 689?, *Pind. O.* II 6, *Θήρωνα...* γεγωνητέον (impersonal), *Aesch. Sept.* 499 (imp.), *Sept.* 600 (pers.), *Pro.* (pers.), *Soph.*, 18 (imp.), 5 (pers.), *Eur.*, 43 (imp.), 6 (pers.), *Aristoph.* 6 (pers.); Bishop no menciona los impersonales en este último caso, aunque un poco más adelante recoge los 6 ejemplos del plural (*ibid.*: 127). Por nuestra parte en este autor hemos encontrado un total de 63 ejemplos, de los cuales 43 terminan en -τέον; de estos últimos solo 8 van acompañados de cónyunción (*Ves.* 1262, *Av.* 1635, *Lys.* 320 y 494-497, *Ran.* 656, *Ecc.* 326, 711 y 875). Díaz de Cerio 1997: 249) cuenta el mismo número de ejemplos, pero considera que solo hay 6 ejemplos de construcción personal y 9 que son ambiguos, por mi parte pienso que hay 6 ejemplos de adjetivos terminados en -τέον en construcción personal (*Nub.* 1205, *Ves.* 840, *Pax* 922, *Lys* 292, 478 y 661) y 9 terminados en -τεος, -τέα, -τέαι, también concertados. Es decir, incluyo entre los concertados aquellos ejemplos en los que el adjetivo en -τέον tiene a su lado un nombre o un pronombre neutro.

⁹⁶ *Acu*, *Aer*, *Aph*, *Arte*, *Arti*, *Fra*, *Moch*, *EpidI*, *Epid2-4-6*, *Hum*, *Dec*, *Den*, *Liq*, *M1*, *MulB*, *Prae* y *Epis.*

la no concertada en 24⁹⁷, es decir, a la lista de las primeras se añaden *Acu(Sp)*, *Cor*, *Jud*, *LH*, *Med*, *Off*, y *Prh2*; hay tres tratados que solo atestiguan la construcción concertada (*Aer*; *Dec*; *Morb1*).

Respecto a la distribución de estas formas hay que notar que abundan los tratados considerados recientes, como *Aph*, *Cor*, *Dec*, *Den*, *Med*, *Prae*, *Off*, *Liq*, *Jud*, *Epi*, y entre las *Epidemias* el grupo 2-4-6. Ello no quiere decir que los demás tratados donde aparecen estas construcciones sean recientes, pero llama la atención el hecho de que entre los ginecológicos sólo *MulB* las atestigüe y esté ausente por completo de tratados cnidios, como *Morb1*, *Morb2*, *Int*, *Morb3*, *Aff*, a los que se podrían asociar *Morb4* y *Gen*. Además el adjetivo puede ir acompañado de la cópula o sin ella, de forma que tenemos varias formas de uso. Dejando de lado aquellos en los que este adjetivo va acompañado del artículo, es decir, está sustantivado, hemos recogido los distintos casos en el siguiente cuadro, al que hemos añadido los ejemplos que aparecen en Heródoto, Tucídides y Aristófanes para tener un punto de referencia:

CH	-τέον con.	ἐστί	-τέον no con.	ἐστί	-τέα con.	ἐστί	-τέα no con.	ἐστί
Acut.	3		20		2		2	1
Acut.(Sp)			2					
Aforismos	2		3					
Aires	1	1						
Arte	3		1					
Artic.	4	1	2		2		1	
Fra.	3	2	2		1			
Moch.	2				3		1	
Corazón			1					
Dec. Hab	1							
Dentición	1		2					
Epid I	1		5					
Epid II	3		4					
Epid IV	1							
Epid VI	1		4		2			
Epist			2					
Flat.			1					
Humores			4		4		2	
LH			4					
Liquid.	1		1		2			
Médico	1		9	4				

⁹⁷ *Acu*, *Acu(Sp)*, *Aph*, *Arte*, *Arti*, *Fra*, *Moch*, *Cor*, *Den*, *Epid1*, *Epid2-6*, *Fla*, *Hum*, *Jud*, *LH*, *Liq*, *Med*, *MulB*, *Off*, *Prae*, *Prh2*, *Vic* y *Epi*.

CH	-téov con.	éstí	-téov no con.	éstí	-téa con.	éstí	-téa no con.	éstí
MulB	6	3						
Oficina			1					
Preceptos	4		2					
Prorrh. II			1					
Vic I			10	1				
Hdt	4	4	3	3	9	8	3	1
Thuc	3	1	10	5	1	1	15	12
Aristoph.	7		36	8	8	6	11	7

Es interesante observar que tanto en Heródoto como en Tucídides los ejemplos de uso concertado van acompañados mayoritariamente por la cópula. Y lo mismo pasa en Antistenes (fr. 14, 8) y Antifonte (3, 11 y 4, 2). El único caso en que esto no se produce es un lugar de Heródoto que plantea problemas textuales:

110. *Hdt* 9, 60, 7, «Νῦν ὃν δέδοκται τὸ ἐνθεῦτεν [τὸ] ποιητέον ἡμῖν, ἀμυνομένους γὰρ τῇ δυνάμεθα ἄριστα περιστέλλειν ἀλλήλους». «Así pues, ahora queda establecido a partir de aquí lo que hemos de hacer: ayudarnos unos a otros defendiéndonos lo mejor que podamos».

Una parte de la tradición manuscrita omite τὸ delante de ποιητέον, pero ello no justifica la ausencia de éstí⁹⁸. La explicación de este hecho único ha de buscarse en otra razón, aunque en general la cópula en estas construcciones fuera de estos autores tiende a omitirse (Bishop, 1899: 129-130). Hay otros dos ejemplos de Heródoto en los que falta la cópula, ambos en construcciones no concertadas. Se trata de los siguientes:

111. *Hdt* 7, 185, Τὸ δὲ δὴ ἐκ τῆς Εὐρώπης ἀγόμενον στράτευμα ἔτι προσλογιστέα τούτῳ παντὶ τῷ ἐξηριθμημένῳ. «Y precisamente el ejército traído de Europa ha de añadirse aún a este ya enumerado en su totalidad».
112. *Hdt* 8, 142, 22, “ὑμῖν δέ [γε] οὐ ποιητέα, εἴ περ εὖ τυγχάνετε φρονέοντες». «No habéis de hacerlo, si es que sois sensatos».

El primero de estos dos textos se inserta en el catálogo del ejército invasor persa y el segundo, como el anterior (111), forma parte de un discurso. Podemos pensar que estos dos casos al ser reproducción de lengua hablada tienen el carácter de coloquialismos en Heródoto, mientras que la construcción con la cópula tiene un carácter más formal. La comparación, por lo tanto, de los usos de Heródoto y Tucídides con los tratados del *Corpus Hippocraticum* sugiere que todos estos son posteriores a Tucídides. El caso de *Acu* es llamativo, porque muestra un uso más moderno que *Acu(Sp)* y aleja la posibilidad de que ambos tratados sean del mismo autor, si se tiene en cuenta que las prescripciones son mucho más abundantes en este último, lo que haría esperar también un número mayor de formas en -téov.

⁹⁸ Sobre este ejemplo y otros semejantes *vid.* Bishop (1899: 7).

En el cuadro se ve que solo cuatro tratados atestiguan el uso de la cópula (*Acu*, *LH*, *Med* y el libro I de *Vic*). Los contextos en los que aparece suelen dejar ver un énfasis especial y con frecuencia aparece al principio de los tratados, donde el estilo se cuida más. Un par de ejemplos sirven para ilustrar esta afirmación:

113. *Vic* 1, 7, Νῦν δὲ πολλοὶ μὲν ἥδη συνέγραψαν, οὐδεῖς δέ πω ἔγνω ὄρθῶς καθότι ἦν αὐτοῖς συγγραπτέον. «Y en realidad muchos ya han escrito, pero ninguno supo exactamente como tenía que escribirlo».
114. *Acu* 2, 21, Ἐπειτα μέγα σημεῖον τόδε, ὅτι οἱ δημόται ἀξυνετώτατοι αὐτοὶ ἐσωτῶν περὶ τουτέων τῶν νοσημάτων εἰσὶν ὡς μελετητέα εἴναι. «Después este es un indicio importante, de que los particulares son los más torpes a cerca de estas enfermedades en como han de tratarse».

La presencia en ambos casos de encarecedores (νῦν, πω, μέγα σημεῖον, ἀξυνετώτατοι) es definitiva al respecto. El caso de *Med* parece diferenciarse de estos otros, pero al menos el siguiente ejemplo gira en la misma órbita que los anteriores⁹⁹:

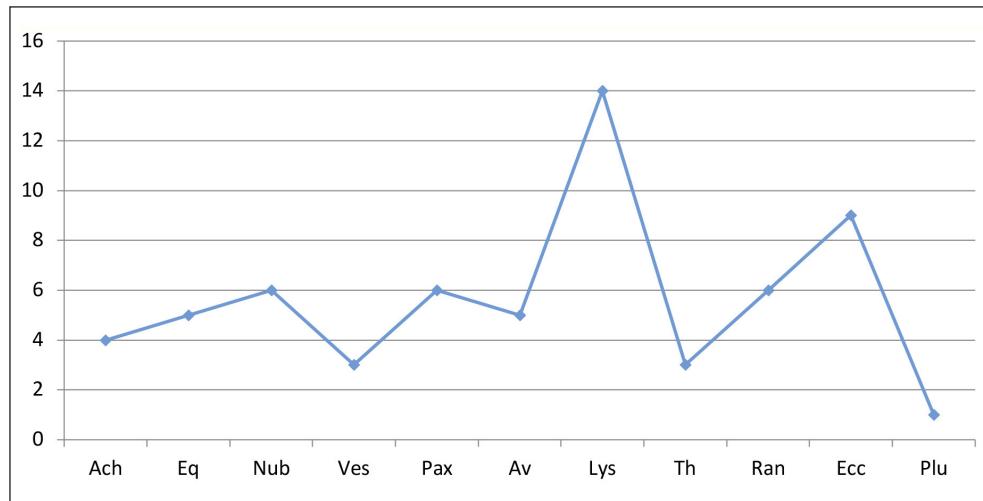
115. *Med* 4, 3, μέγιστα δὲ ὠφελεῖ δύο ταῦτα, οἵς ἐστι χρηστέον, πιέσαι ὄκου δεῖ καὶ ἀνειμένως ἐπιδῆσαι. «Y ayudan al máximo estas dos cosas, que han de emplearse, comprimir donde hace falta y vendar laxamente».

También hay aquí un encarecedor y en consecuencia la restricción que expresa la oración de relativo adquiere mayor relevancia.

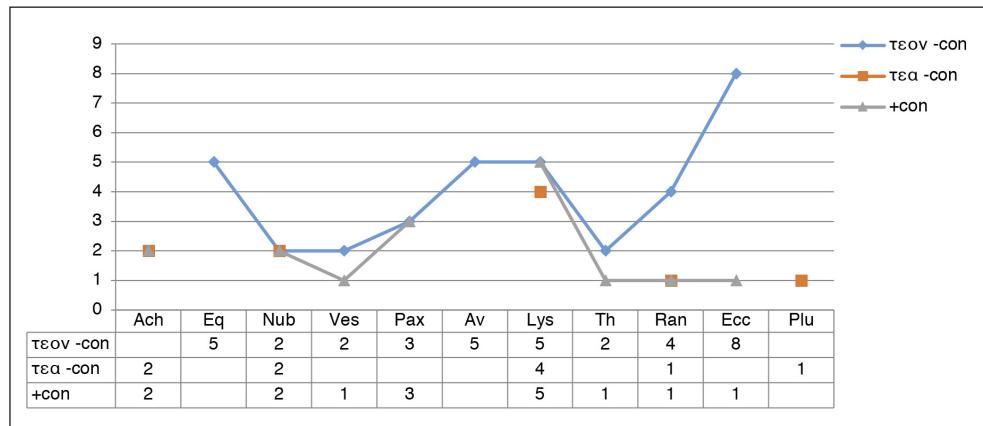
Entiéndase, por varias razones, que la transposición de rasgos lingüísticos como este a una cronología tiene que verse confirmada mediante otros rasgos. En primer lugar, los usos arcaicos no pueden confirmar ninguna afinidad temporal, mientras que las innovaciones son más fiables al respecto. Hemos de considerar que el uso no concertado de las formas en -téov sin cópula es una innovación que se va extendiendo a lo largo del siglo V a.C. La evolución más notable se da en las construcciones no concertadas que van creciendo hasta llegar a Aristófanes, donde estas son la mayoría (47 de 63)¹⁰⁰. Además se advierte que la presencia de la cópula en estas construcciones es cada vez menor. Es decir, a medida que se va imponiendo -téov no concertado se hace prescindible la cópula. La distribución de la presencia de esta en las obras de Aristófanes parece indicar que da un tono solemne a la frase donde se encuentra. Así aparece en finales de escena (*Ves.* 1262, *Ecc.* 711, 875) o en declaraciones importantes, como la petición de Pisetero reclamando como esposa a “Soberanía” (*Av.* 1635), o las instrucciones de Diceópolis a Jantias (*Ach.* 259). La distribución de estas formas en las comedias proporciona alguna sorpresa, como puede verse en el siguiente cuadro:

⁹⁹ El hecho de que en otros dos de los ejemplos (*Med* 11, 8 y *Med* 13, 1) inicien un desarrollo de la argumentación es concorde con esta observación; el ejemplo restante (*Med* 2, 8) expresa la conclusión de un razonamiento (*cf.* el uso de μὲν οὖν en él, τῷ μὲν οὖν φωτὶ τοῦτον τὸν τρόπον χρηστέον ἐστίν). También en *LH* 34, 2, εὐτρεπιστέον ἐστίν tiene una importancia grande al tratarse de un tratamiento que se hace en enfermedades desconocidas por el procedimiento de prueba y error (el contexto es el siguiente: Τῶν νοσημάτων ὃν μὴ ἐπιστηταί τις, φάρμακον πίσαι μὴ ισχυρόν· ἦν δὲ ὁρών γένηται, δέδειται ὁδός, εὐτρεπιστέον ἐστίν ισχήναντα· ἦν δὲ μή, ... τὰντία).

¹⁰⁰ Excluimos el fr. 144, donde las ediciones antiguas escribían ἀπολευστέον, *vid.* Pellegrino (2015: 105-106).



Parece que hay una tendencia creciente en las primeras comedias, que se interrumpe en *Ves.* para recuperarse y crecer exponencialmente en *Lys.* y descender de nuevo, llegar a otra cima en *Ecc.* y casi desaparecer en *Plut.* La explicación de la gran frecuencia de estos adjetivos en *Lys* y *Ecc* puede estar relacionada con el tema de ambas comedias, que tratan de sendos golpes de estado, por una huelga el primero y por la ocupación de la asamblea el segundo: la acción de ambas comedias requiere una serie de órdenes con la expresión correspondiente. En cualquier caso, en este cuadro se han tomado los usos sin distinguir los concertados y no concertados. Pero, teniendo en cuenta esta distinción se aprecia una evolución en parte distinta, sobre todo en lo que afecta a la posición de *Lys.* Así, en el cuadro siguiente vemos con más detalle lo que ocurre con las distintas construcciones:



Se ve claramente que el uso no concertado de -τεον oscila entre 2 y 5 para llegar a su culmen en *Ecc.* y desaparecer en *Plut.*, mientras que el uso del plural es mucho menos coherente y el uso concertado también parece estar en recesión. La mayoría de los ejemplos (48) aparecen en los trímetros yámbicos. Normalmente los ejemplos

aparecen aislados, pero hay algunos lugares en los que se acumulan dos o tres formas en *-téος*; la mayoría de ellos están en neutro singular (*Eq.* 920, *Lys.* 292*, *Lys.* 500-501, *Ran.* 656*, *Ecc.* 875*)¹⁰¹. Solo hay un pasaje donde aparecen dos plurales coordinados a los que además sigue un singular en uso concertado; se trata de los siguientes versos de *Las nubes*¹⁰²:

116. *Nub.* 727-728, οὐ μαλθακιστέ', ἀλλὰ περικαλυπτέα. / ἐξευρετέος γὰρ νοῦς ἀποστερητικός / κάπαιόλημα. «No hay que ablandarse. Ponte el embozo. Hay que encontrar una idea privativa y un engaño». (Trad. L. Gil).

La acumulación de estos términos a los que se añade un adjetivo en *-ικός* y se culmina la serie con un nombre en *-μα*, que es un doblete de *ἀπαιόλη*, indica que esta se produce para lograr un efecto cómico¹⁰³, porque los adjetivos en *-ικός* y el nombre subsiguiente son formaciones que se deben al influjo de la sofística (Chantraine, 1933: 387), y se pusieron de moda entre los jóvenes, tal como demuestra el uso que de ellos hace Aristófanes, en el penúltimo decenio del siglo V a.C. No resulta arriesgado suponer, por lo tanto, que los dos adjetivos en *-τέα* pertenecen al mismo nivel de lengua. Su abundancia en Tucídides y el hecho de que fueran considerados en la antigüedad como aticismos (Bishop, 1899: 122) concuerdan con esta observación¹⁰⁴. La mayor parte (27) de los ejemplos de Aristófanes se refieren a la primera persona, *i.e.* es el agente de la acción, e implican movimiento, como *βαδιστέον*, *διωκτέος*, *ἰτητέον*, *φευκτέον*, etc, pero también hay ejemplos de 2^a persona¹⁰⁵ y rara vez de 3^a. Ello quiere decir que esta forma nominal proporcionaba un procedimiento cómodo para expresar una orden en primera persona, capacidad que en principio comparte tanto con *χρή*, como con *δεῖ*. En cualquier caso el rasgo diferenciador de estas construcciones estriba en el hecho de que son nominalizaciones de una orden, lo que concuerda con la extensión del lenguaje abstracto que se produce a partir del siglo V; en esta circunstancia el uso de las formas neutras en plural sirve para generalizar la información que se da con la orden y por lo tanto evitar la personalización y la expresión del tiempo y el aspecto. Las mismas implicaciones tiene el uso del dativo para expresar el agente, dado que en este caso más que como agente se le presenta como la persona a quien interesa la acción¹⁰⁶. Desde esta perspectiva resulta claro por qué estas formas que implican obligación requieren un dativo de la persona sobre la que recae esta.

¹⁰¹ En los lugares señalados con un asterisco se repite el término *βαδιστέον*.

¹⁰² Los manuscritos atribuyen estos versos a Sócrates, pero Willem ha propuesto atribuirlos al corifeo, lo que acepta Wilson (2007: 168).

¹⁰³ Sobre los efectos cómicos de la acumulación verbal *vid.* Spyropoulos (1974), aunque este autor no recoge este pasaje; se trata de una acumulación de tipo I resaltada por la estructura silábica de los términos (4 + 6 + 5 + 6 + 5) y la aliteración final (-τε' ἄ-, -τεα, -τέος), cf. Spyropoulos (1974: 138); para los adjetivos en *-ικός* cf. Peppler (1910: 432-442), Lypourlis (1968), López Eire (1996: 20-24), Labiano Ilundáin (2004); para los nombres en *-μα* en la comedia *vid.* Peppler (1916).

¹⁰⁴ No hemos encontrado ejemplos del neutro plural no concertado y sin cópula antes de los autores que aquí mencionamos. Los ejemplos más antiguos parecen ser los de Heródoto (VII 185, τὸ στράτευμα ἔτι προσλογιστέα) y de Sófocles (OC. 1426, ἡμῖν δ' οὐχὶ συγχωρητέα), cf. Bishop (1899: 126-127).

¹⁰⁵ Cf. *Nub.* 727, *Av.* 1228, *Lys.* 478, *Th.* 604, *Ecc.* 1022 y 1081 y *Plut.* 1085. De 3^a persona he encontrado los siguientes: *Av.* 1237, *Lys.* 494 y 922 y *Ran.* 633. El verso citado de *Nub.*, que concentra tres adjetivos, es problemático debido a la posibilidad de atribuirlo bien a Sócrates o al corifeo pero, en cualquier caso, quien ha de mostrarse fuerte y buscar un «pensamiento substractor» (*νοῦς ἀποστερητικός*) ha de ser Estrepsiades.

¹⁰⁶ *Vid.* Lasso de la Vega (1967: 578-579) y la discusión que ofrece Denizot (2019: 51-53).

Como hemos visto en el ejemplo 25, que recogemos aquí de nuevo para facilitar la lectura, el adjetivo en -téov expresa el contenido de una necesidad subjetiva-general condicionada por una necesidad objetiva-particular:

117. *Arti* 77, 7, Ἐπίστασθαι μὲν οὖν χρὴ ώς χρηστέον ἀσκῷ, εἰ δέοι χρῆσθαι.
«Así, pues, se debe saber cómo se ha de usar un odre, si hiciera falta usarlo».

Podemos pensar, por lo tanto, que estos adjetivos son indiferentes a la oposición particular / general que hemos venido viendo. En el ejemplo siguiente expresa la conclusión derivada de la variedad de aspectos del enfermo que puede confundir al médico:

118. *Acu (Sp)* 9, 1, Εἰσὶ δὲ ὄψιες πολλαὶ τῶν καμνόντων· διὸ προσεκτέον τῷ ιωμένῳ, ὅκως μὴ διωλήσει τι τῶν προφασίων μήτε τῶν κατὰ λογισμὸν ὅσα τ’ ἔξ αριθμὸν ἄρτιον ἢ περισσὸν δεῖ φανῆναι. «Hay muchos aspectos de los enfermos; por eso ha de prestar atención el médico, para que no se le escape alguna de las causas ni de los cálculos cuanto hace falta que aparezca en número par o impar».

La recomendación al médico está razonada y con ella contrasta la necesidad objetiva de que aparezcan nuevos síntomas en los días pares e impares¹⁰⁷.

5. Panorámica y conclusiones

Estos modos de transmitir una orden constituyen un campo de sinónimos, de forma que son compatibles entre sí, aunque parecen existir algunas restricciones. Así encontramos ejemplos en los que figuran en el mismo plano un imperativo y un infinitivo con δεῖ, como el siguiente y el ejemplo 26:

119. *MulA2*, 157, 14, ώς μὴ τρώσῃ, οὐ γὰρ κεντέειν δεῖ, καὶ προσκείσθω δύο ἡμέρας. «Para que no dañe, porque hace falta que no pique, y que permanezca dos días».

Y también hay ejemplos (67 y 76), que ya hemos comentado antes, en los que alternan la construcción con δεῖ y con χρή, donde la diferencia de significado contrasta claramente.

No he encontrado en nuestras bases de datos ejemplos semejantes en los que claramente aparezca coordinada la perifrasis δεῖ + infinitivo con valor de imperativo, pero, hay algunos casos de χρή en los que podría pensarse que se da esta circunstancia:

120. *Acu* 16, 37, Ἡν μέντοι ἀρήγειν φαίνηται πρὸς τὴν σύμπασαν νοῦσον, πολλῷ ποτῷ τούτῳ χρῆσθαι, ὀλίγον χρὴ τὸ ὄξος παραχεῖν. «Pero si pareciera que ayuda respecto a toda la enfermedad, emplear con este bebida abundante, se debe añadir el vinagre en pequeña cantidad».

¹⁰⁷ La traducción que ofrece Potter (1988: 285) da una interpretación subjetiva al añadir «that you know by reckoning». Es más fiel, a pesar del añadido, la que da Cabellos (1986: 196): «cuanto es necesario que se manifieste en un día par o impar según los cálculos».

El valor impresivo del infinitivo está asegurado por el período condicional y el asíndeton corrobora que *χρή* está en el mismo plano. Y en el siguiente ejemplo encontramos las dos expresiones unidas mediante δέ¹⁰⁸:

121. *Int* 26, 40, Καὶ τὸν καταλεπτυνόμενον τοῖσιν αὐτοῖσι χρῆσθαι πρὸς ἔησιν προϋγρῆναι δὲ χρὴ πρότερον αὐτοῦ τὸ σῶμα πυριήσαντα. «Y usar lo mismo para el tratamiento del que está delgado; pero se debe humedecer antes el cuerpo con vapor».

En cambio, al examinar los ejemplos de los adjetivos en -τέον encontramos casi todas las posibilidades de coordinación, aunque para conseguirlas hayamos tenido que recurrir a Aristófanes.

Para la combinación con imperativo hemos encontrado un ejemplo dentro del *Corpus Hippocraticum*, que podemos comparar con algún otro de Aristófanes:

122. *LH* 23, 1, Ή ὅπισθεν φθίσις· τούτῳ τὴν κεφαλὴν καθαρτέον ἀσθενεῖ φάρμακῳ, ἔως ἂν ἀποτρεφθῇ ὁ ῥόος καὶ τῇ διαίτῃ ὕσπερ ἔμπροσθεν χρῶ, φάρμακον δὲ πίσον ἐλατήριον, καὶ κάτω γάλακτι κλύσον, τὰ δὲ ἄλλα πυρίησιν ιδ. «La ptisis posterior: a este hay que purgar la cabeza con un medicamento suave, hasta que se pare el flujo y use la dieta como antes, y hazle beber medicamento elaterio, y aplica lavativa de leche, y que en lo demás se trate con vapor».
123. *Ari. Ecc.* 1081, αὐτὸς σκόπει σὺ· τάδε δέ σοι ποιητέον. «Considéralo tu mismo. Pero has de hacer esto».

Según se ve el orden no influye en la presencia de una u otra expresión.

Y en el siguiente ejemplo encontramos coordinados un adjetivo en -τέον con un infinitivo:

124. *Acu* 4, 34, μετὰ δὲ τοῦτο, τῷ μὲν ροφήματι τὸ πρωὶ χρηστέον, ὄψε δὲ ἐς σιτία μετοβάλλειν. «Después de esto ha de usarse por la mañana el puré y por la tarde cambiar a sólidos».

En resumen y a modo de conclusión, se parte de una situación en la que hay al menos tres formas¹⁰⁹ de transmitir una orden, el imperativo, el infinitivo solo y acompañado de *χρή*, y una forma marginal consistente en un infinitivo con δέ, para llegar a otra en la que el imperativo se evita, *χρή* desaparece, δέ se generaliza y se crea un nuevo modo de expresión con los adjetivos en -τέον. Esta evolución sugiere que estas últimas formas han desplazado a *χρή*.

Si extendemos estas observaciones al *Corpus Hippocraticum*, podemos proponer las siguientes conclusiones:

- 1) Los tratados en los que aparecen estos adjetivos en uso absoluto pertenecen a un estado de lengua posterior a Tucídides, según indica la escasez de la presencia de la cópula en la construcción no concertada de los tratados.

¹⁰⁸ Otros ejemplos en *Mul* 67, 17, *Med* 7, 17 y 7, 19, *VS* 5, 1.

¹⁰⁹ Dejando de lado el subjuntivo y el optativo y otras formas más complejas como ὅπως con futuro o subjuntivo.

- 2) Este hecho es más notable en aquellos tratados en los que los usos de estos adjetivos son más variados, sobre todo *Acu*, *Arti*, *Fra* y en menor grado *Moch*, *Hum*, *Liq*, *Med*, *Epid6*.
- 3) *Epid4* se separa de *Epid2* y 6, circunstancia que se repite en otros rasgos lingüísticos; lo mismo ocurre con *MulB* respecto a todos los tratados ginecológicos.
- 4) *Acu* parece ser posterior a *Acu(Sp)*. Resulta difícil pensar que ambos tratados sean del mismo autor.

Hay dos niveles a la hora de transmitir una orden directa: puede ser personal o impersonal, según se quiera implicar que el emisor ejerce el control sobre la situación (imperativo), o no (infinitivo)¹¹⁰. En este último caso el carácter de la acción se puede calificar como obligatoria desde el punto de vista del hablante ($\chiρή$) y general, o necesaria y absoluta ($\deltaεῖ$) y relacionada con la situación presente, como ocurre en los ejemplos de *LH*, *VC*, *Ulc*, *NH*, *Fla*. Este hecho hace que la construcción con este verbo esté próxima al imperativo de 3^a persona, como hemos visto (ejemplo 27). La tendencia a dejar de lado el imperativo para las prescripciones, que está en la base de la evolución que hemos resumido, tiene su punto de partida precisamente en este valor de imposición¹¹¹, que resulta poco adecuado para el ejercicio de la medicina. En cualquier caso la distinción de los significados de $\chiρή$ y $\deltaεῖ$, su valor a nivel de lengua, reside en los valores del presente; $\deltaεῖ$ tiene un valor actual objetivo que se realiza en el habla de distintas formas coincidentes con los significados que se han propuesto para ellas; por su parte $\chiρή$ tiene un valor general normalmente subjetivo, y puede aparecer a veces con un valor actual, aunque no hayamos encontrado en nuestros ejemplos un caso claro de este significado. Puede apreciarse que en estos valores hay un desequilibrio, ya que $\deltaεῖ$ al ser un presente de indicativo puede tener ambos significados, actual y general, y este hecho contribuyó a la desaparición de $\chiρή$. Probablemente en ello haya influido también la creación de formas verbales para $\chiρή$ ($\varepsilon\chiρῆν$, $\chiρῆναι$), que distorsionaban su carácter nominal. Sin embargo, la necesidad de la lengua de contar con una expresión nominal para estos usos explica la expansión de las formas en -téov. Aunque los casos en los que los adjetivos en -téov superan a $\chiρή$ se reducen a cuatro tratados (*Moch*, *Fla*, *Epid1*, *Epid6*), se puede afirmar que ambos fenómenos están relacionados, ya que el coeficiente de correlación entre ambos que se da en estos casos está próximo a 1 (0,92), mientras que en los casos, mucho más numerosos¹¹², en los que $\chiρή$ supera en frecuencia a -téov, el coeficiente de correlación es mínimo (0,23); incluso eliminando aquellos tratados en los que los efectivos están cercanos (*Acu*, *Aph*, *Cor*, *Jud*) el resultado es significativo (0,8)¹¹³.

En cuanto la evolución de los procedimientos para transmitir una orden, que hemos esbozado aquí, implica una cronología y teniendo en cuenta que *Epidemias*, especialmente *Epid1*, señalan el momento en que se cambia a una nueva configuración, se pueden establecer tres grupos de tratados según sean anteriores, contemporáneos

¹¹⁰ Así lo definen Crespo, Conti & Maquieira (2003: 288).

¹¹¹ No obstante, hay que tener presente el hecho de que el imperativo en griego no siempre implica la idea de imposición (Labiano, 2015).

¹¹² Los tratados *Acu*, *Acu (Sp)*, *Aph*, *Aer*, *Arti*, *Fra*, *Cor*, *Dec*, *Epist*, *Judic*, *LH*, *Med*, *MulB*, *Vic*.

¹¹³ También hemos comprobado el resultado comparando los efectivos de *Fra* y *Arti* y aquí el coeficiente de correlación es 1, es decir, se trata del mismo uso.

o posteriores a ellas. El punto de inflexión con mayor precisión se puede establecer en el grupo de tratados que presentan las cuatro formas de prescripción (*Acu (Sp)*, *LH*, *Vic IV*, *MulB*); también puede pensarse que *Pro* y *Prh2* están cerca de este grupo. En cualquier caso la presencia del adjetivo en -téov en *Prh2* podría indicar que este es posterior a *Pro*, pero esta presencia se reduce a un único ejemplo, por lo que no puede excluirse que este hecho no sea significativo.

La ausencia de imperativo junto con una frecuencia elevada de las construcciones con δεῖ apuntan a una fecha “reciente” para *NH-VS*, es decir posthipocrática, lo que concuerda con su atribución a Pólido, y lo mismo se puede decir respecto a *Morb1* o *Prae*. La presencia de algún imperativo en los tratados recientes, dado que es un arcaísmo, no puede tomarse como un indicio determinante.

Con estas indicaciones es suficiente consultar la tabla inicial de este estudio para ver qué tratados tienen visos de ser “recientes” en el sentido que hemos establecido (posteriores a Tucídides y *Epidemias*) y cuáles antiguos. Así, combinan una frecuencia dominante de δεῖ con la presencia de adjetivos en -téov los siguientes tratados: *Aph*, *Moch*, *Epid1*, *Epid6*, *Fla*, *Hum*, *Jud*, *Liq*, *Med*, *Off*, *Prae*. Evidentemente este criterio no sirve para todos los tratados, pero hay que notar que en una gran mayoría de los casos χρή es el soporte dominante, a veces acompañado con la presencia de adjetivos en -téov, como ocurre con el grupo *Arti-Fra*, en el que el primero ofrece generalmente una lengua más moderna que el segundo. En cambio combinan el predominio de χρή con la ausencia de los adjetivos en -téov los siguientes: *Aff*, *Exc*, , *Int*, *Morb2b*, *MulA*, *MulA1*, *MulA2*, *MulC*, *NH*, *VS*, *Pro*, *Ulc*, *VC*, *Vis*. En algunos casos, sin embargo, la diferencia entre ambos soportes es mínima (*Exc*) o los ejemplos son escasos (*Fis*), por lo que es mejor no tenerlos en cuenta. En cambio el caso de *Vis* ha de interpretarse como un rasgo arcaizante, como hace sospechar el hecho de que en él no se atestigüe ningún ejemplo de δεῖ.

La modalidad propia de las prescripciones es la deóntica, como era de esperar. Los ejemplos más claros son aquellos en los que el contexto implica una segunda persona, como ocurre en el ejemplo 26 con δεῖ y en los ejemplos 75 y 78 con χρή. Pero no podemos descartar que estas se puedan transmitir por la modalidad epistémica. De hecho, cuando el infinitivo dependiente de χρή es εἶναι, el valor deontico es apenas perceptible, según apunta Ruiz Yamuza (2008: 165)¹¹⁴. Ejemplos como el siguiente están próximos a la modalidad epistémica en cuanto la idea de obligación está difuminada al no haber un agente personal¹¹⁵:

- 125. *Coa* 273, Υποχόνδριον δὲ χρὴ μαλθακὸν εἶναι καὶ ἄπονον καὶ ὁμαλές. «Y el hipocondrio debe estar blando, indoloro y uniforme».
- 126. *MS* 2, 16, καίτοι εἰ θειότερόν ἔστι τῶν ἄλλων, τοῖσιν ἄπασιν ὁμοίως ἔδει γίνεσθαι τὴν νοῦσον ταύτην. «Sin embargo, si fuera más divina que las demás, esta enfermedad haría falta que fuera (= seguramente sería) igual para todos».

¹¹⁴ Cita expresamente *Aer* 22, 28, Καίτοι ἐχρῆν, ἐπεὶ θειότερον τοῦτο τὸ νόσευμα τῶν λοιπῶν ἔστιν, οὐ τοῖσι γενναιοτάτοισι τῶν Σκυθέων καὶ τοῖσι πλουσιωτάτοισι προσπίπτειν μούνοισι (Ruiz Yamuza, 2008: 167).

¹¹⁵ Los ejemplos de modalidad epistémica se prestan a discusión. Pero al menos los dos que hemos recogido aquí admiten el test de sustitución que propone Ruiz Yamuza (2008: 106). Aparte de estos también podrían ser ejemplos de esta misma modalidad en el *Corpus Hippocraticum NP* 26, 3, ἦν μὲν ἐκ τοῦ ἀνοθεν προσγίνηται θερμὸν, ἐκ τοῦ κάτωθεν δεῖ ψυχρὸν ἀντῷ προσγίνεσθαι, y el segundo δεῖ que aparece en *Arte* 10, Πρὸς μὲν οὖν τὰ φανερὰ τῶν νοσημάτων οὕτω δεῖ εὐπορέειν τὴν τέχνην· δεῖ γε μήν αὐτήν μηδὲ πρὸς τὰ ἡστον φανερὰ ἀπορέειν.

127. *Acu (Sp)*, 10, 26, καὶ σμικρὸν ἥξει καὶ ἐς αὐχένα ἀλγήματα καὶ ἐς κληῖδα καὶ ἐς ὤμον καὶ ἐς στῆθος καὶ ἐς ἄρθρον, καὶ τοῦτο δεήσει φυματῶδες γενέσθαι. «En breve tendrá también dolores en el cuello, clavícula, hombre, pecho y articulación, y eso hará que tenga (= seguramente tendrá) abscesos».

Y en general se puede decir que la modalidad epistémica es más frecuente en los ejemplos con δεῖ, según puede apreciarse *verbi gratia* en los ejemplos 33, 35, 37. En cambio, es mucho más difícil encontrar un caso claro de modalidad epistémica con χρή; el ejemplo 58 es susceptible de ser interpretado así: «por estos signos es posible reconocer...». No obstante, hay un hecho digno de atención. Según nota Ruiz Yamuzza, el valor deontico se difumina cuando el infinitivo es un verbo de estado (εἶναι, γενέσθαι), por lo que sería de esperar que las construcciones con χρή fueran escasa o inexistentes. De hecho en Homero solo hemos encontrado tres ejemplos en los que este soporte acompaña a ἔμεναι, y en ellos la presencia del pronombre personal σε deja claro que son deonticos¹¹⁶:

128. Hom. *Il.* 16, 492, Γλαῦκε πέπον πολεμιστὰ μετ' ἀνδράσι νῦν σε μάλα χρὴ | αἰχμητήν τ' ἔμεναι καὶ θαρσαλέον πολεμιστήν. «Dulce Glauco, guerrero entre varones, | ahora es muy preciso que tu seas | lancero y atrevido combatiente». (Trad. A. López Eire).

Y ocurre lo mismo en todos los ejemplos de los autores que hemos estudiado (Hdt., Thu., Arist., Eur.)¹¹⁷. Este hecho apunta a una especialización de χρή para expresar la modalidad deontica. En el *Corpus Hippocraticum*, en cambio, se encuentran las dos construcciones; la personal se atestigua en *Aff*, *Arti*, *Prh2*, *Pro*, *Coa* y *Epis*, y la impersonal en un grupo mucho más amplio de tratados (*Acu*, *Arti*, *Fra*¹¹⁸, *Int*, *Morb1*, *Mula2*, *Mulsd*, *Med*, *Prh2*, *Coa* y *Epis*). Y entre estos ejemplos se encuentra, al menos, un caso de modalidad epistémica:

Prh2, 4, 48, Τοῖσι δὲ συχνὰ ἐσθίουσιν ἥδη καὶ πολλὰ ταλαιπωρέουσι τὴν διέξοδον χρὴ μαλθακὴν ἔօνσαν ξηρὴν εἶναι. «En los que comen con frecuencia y trabajan mucho la deposición siendo blanda debe ser seca (seguramente es seca)».

Los ejemplos con δεῖ son mucho más escasos. Hay ejemplos: 4 de εἶναι en Eurípides, 2 en Heródoto, 2 en Tucídides y 1 en Aristófanes, todos personales, salvo uno de los ejemplos de Heródoto. De γενέσθαι hay 3 ejemplos en Eurípides, 12 en Heródoto¹¹⁹, 4 en Aristófanes y 1 en Homero. En el *Corpus Hippocraticum* hay solo

¹¹⁶ Aparte del ejemplo recogido aquí *vid. Hom. Il.* 22, 268 y *Hom. Il.* 23, 478.

¹¹⁷ En el caso de Eurípides encontramos 4 ejemplos de un total de 9 en los que el sujeto es morfológicamente impersonal, pero en todos ellos hay una metáfora que lo contradice: así en los fr. 388 y 172 el sujeto es νόμον, en el fr. 653 es γνωικεῖον λέχος y en *Heraclid.* 891, στόμα. Con γενέσθαι solo en el v. 629 de *Hec.*, cuando el coro entona el lamento por las desdichas que ha traído el rapto de Helena (ἔμοι χρῆν συμφοράν, / ἔμοι χρῆν πτημονάν γενέσθαι), encontramos que el sujeto del infinitivo es πτημονάν y συμφοράν, pero la presencia del dativo de primera persona ἔμοι hace pensar que tiene valor deontico.

¹¹⁸ Este hecho, que es bastante frecuente en él (10 ejemplos), constituye un rasgo propio de *Fra* frente a *Arti*.

¹¹⁹ De ellos 3 son infinitivos de presente; del total de 12 solo hay dos ejemplos impersonales (Hdt. 9, 16, 21, y 7, 23, 16).

10 ejemplos con εἶναι y 2 con γενέσθαι, al que se puede añadir 1 con γίνεσθαι. En otras palabras, también δεῖ evita la construcción con verbos de estado y la mayor parte de los casos en los que se atestigua la construcción tiene valor deontico.

Sobre la evolución de las formas de prescripción se puede establecer la siguiente hipótesis. En una primera etapa se usan las formas de imperativo con las que coexiste el infinitivo que da una orden impersonal y admite una calificación que señala la obligación de llevar a cabo una acción (χρή) o la necesidad de llevarla a cabo concebida como una carencia (δεῖ). En una segunda etapa δεῖ va desplazando a χρή, cosa que se entiende ya que la necesidad objetiva incluye la obligación y señalarla resulta en ocasiones improcedente cuando se quiere dar una orden cortés. Además el valor general de χρή resulta demasiado especializado frente a δεῖ que, en calidad de presente de indicativo tiene los dos valores, actual y general, de forma que puede sustituir al primero sin dificultad y el desarrollo del lenguaje de la filosofía que se produce a lo largo del siglo V, favorece la expresión objetiva de la necesidad mediante δεῖ frente a χρή. Coincide este momento con la aparición de las formas verbales χρῆν, ἔχρῆν. Por último la aparición de los adjetivos en -τέος -τέον, que tienen la misma construcción que χρή, con la ventaja de que admiten la construcción personal, cosa que era imposible con χρή, acaba por eliminar del uso a este auxiliar.

Bibliografía

- ÁNGEL ESPINÓS, J., FLORISTÁN IMÍCOZ, J. M., GARCÍA ROMERO, F. & LÓPEZ SALVÁ, M., (eds) (2015): *Ȳgēia kaī gélaw̄. Homenaje a Ignacio Rodríguez Alfageme*, Zaragoza, Pórtico.
- ÁNGEL ESPINÓS, J. (2017): «La subordinación temporal en el *Corpus Hippocraticum* a partir del empleo de las conjunciones ὅταν, ὡκόταν / ὄπόταν, ἐπήν y ἐπειδάν», en Rodríguez Alfageme (2017: 131-156).
- ÁNGEL ESPINÓS, J. (2018): «Sobre una fórmula común en los tratados hipocráticos *Enfermedades II y Afecciones internas*», *Myrtia* 33: 31-55.
- BAKKER, W. (1966): *The Greek imperative*, Amsterdam, Hakkert.
- BEEKES, R. (2010): *Etymological dictionary of Greek*, Leiden-Boston, Brill.
- BENAVENTE BARREDA, M. (1999): *Sófocles. Tragedias y fragmentos*, Madrid, Gredos.
- BERNARDETE, S. (1965): «Xρή and δεῖ in Plato and others», *Glotta* 43: 285-298.
- BISHOP, Ch.E. (1889): «The Greek verbal in -teo», *AJPh* 20: 1-21, 121-138 y 241-253.
- CABELLOS, B. (1986): *Apéndice a Sobre la dieta en las enfermedades agudas*, en *Tratados hipocráticos III*, Madrid, Gredos.
- CHANTRAIN, P. (1933): *La formation des noms en Grec ancien*, Paris, Klinsieck.
- CHANTRAIN, P. (1968-1980): *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris, Klinsieck.
- CHRISTOL, A., apud Chantraine (1968: 1273, col. 1).
- CONTI JIMÉNEZ, L., FORNIELES SÁNCHEZ, R., JIMÉNEZ LÓPEZ, M. D., MACÍA APARICIO, L. M. & DE LA VILLA POLO, J. (eds) (2020): *Δῶρα τά οἱ δίδομεν φιλέοντες. Homenaje al profesor Emilio Crespo*, Madrid, UAM.
- CRAIK, E. (1998): *Hippocrates. Places in Man*, Oxford, University Press.
- CRESPO, E., CONTI, L. & MAQUIERA, H. (2003): *Sintaxis del griego clásico*, Madrid, Gredos.
- DENIZOT, C., (2019): “L’adjectif verbal d’obligation en grec ancien: quelques particularités modales”, *Epilogos* 6: 43-63.
- DÍAZ DE CERIO DÍEZ, M. (1997): «Modalidad y estructura del adjetivo verbal en -τέος en Aristófanes», en López Eire (1997: 249-263).

- DILLER, H. (1999): *Hippocratis. De aere aquis locis*, CMG I 1, 2, Berlin, Akademie Verlag.
- ESTEBAN SANTOS, A. (2017): «Los infinitivos en las *Epidemias* y su relación con la composición de los distintos libros», en Rodríguez Alfageme (2017: 89-129).
- FRISK, H. (1972): *Griechisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, Winter.
- FUNCK, A. (1878): «Das Verbaladjetiv auf -τεος», *Museum für Philologie* 3: 615-620.
- GARCÍA NOVO, E. (1992): «Relación entre infinitivo y modos en la oración de πρίν tomando como ejemplo el *Corpus Hippocraticum*», *CFC(G)* 2: 137-164.
- GARCÍA NOVO, E. (1999): «L'urgence de l'intervention thérapeutique», en Garofalo, Lami, Menetti & Roselli (1999: 75-88).
- GAROFALO, I., LAMI, A., MANETTI, D. & ROSELLI, A. (eds.) (1999): *Aspetti della terapia nel Corpus Hippocraticum. Atti del IXe Colloque International Hippocratique*, Firenze, Olschki.
- GENTILI, B. (2013): *Pindaro. Le Olimpiche*, Torino, Mondadori.
- GIANNAKIS, G. K., (ed.), (2014): *Encyclopedia of Ancient Greek language and linguistic*, Leiden-Boston: Brill.
- GIANNINI, P. (2013): «Comento a *Olimpica sesta*», en Gentili (2013).
- GOODELL, T.D. (1914): «χρή and δεῖ», *CQ* 8: 91-102.
- GOODWIN, W.W. (1897): *Syntax of the moods and tenses of the Greek verb*, London, Ginn & Co.
- GRENSEMAN, H. (1968): *Die hippokratische Schrift "Über die heilige Krankheit"*, Berlin, Akademie Verlag.
- GRENSEMAN, H. (1982): *Hippokratische Gynäkologie. Die gynäkologischen Texten des Autors C*, Wiesbaden, Franz Steiner.
- ILBERG, J. (1925): *Die Ärzteschule von Knidos, BVAW, phil.-hist. Klasse*, 76, Leipzig, Hirzel.
- JOLY, R. (1977): «Indices lexicaux pour la datation de *Génération, Nature de l'enfant et M-ladies IV*», en Joly (1977: 136-147).
- JOLY, R. (ed.) (1977)b: *Corpus Hippocraticum. Actes du Colloque Hippocratique de Mons (22-26 septembre 1975)*, Université de Mons.
- JONES, W.H.S. (1957): *Hippocrates I*, London-Cambridge (Mass.), Harvard University Press.
- JONES, W.H.S. (1959): *Hippocrates II*, London-Cambridge (Mass.), Harvard University Press.
- JOUANNA, J. (1974): *Hippocrate. Pour une archéologie de l'École de Cnide*, Paris, Les Belles Lettres.
- JOUANNA, J. (1988): *Hippocrate, V 1*, Paris, Les Belles Lettres.
- JOUANNA, J. (1992): *Hippocrate*, Paris, Fayard.
- JOUANNA, J. (2016): *Hippocrate IV I. Épidémies I et III*, Paris, Les Belles Lettres.
- KÜHN, J.H. & FLEISCHER, U. (1986-1989): *Index Hippocraticus, I-IV*, Göttingen.
- KÜHLEWEIN, H. (1894): *Hippocratis operam quae feruntur omnia*, Leipzig, Teubner.
- LA FAUCI, N., TRONCI, L., 2016: “Sintassi aggettivale e sintassi verbale: un case study dal greco antico”, *Atti del Sodalizio Glottologico Milanesee*, VIII-IX, 2013-2014, pp. 21-29.
- LABIANO ILUNDÁIN, M. (2004): «Breves notas sobre el sufijo -ικός en la Comedia aristofánica», en López Eire-Ramos Guerreira (2004: 87-101).
- LABIANO ILUNDÁIN, M. (2015): «Ancient Greek οἶσθ' ὁ δρᾶσον; Imperatives which do not command», en Ángel Espinós, Floristán Imizcoz, García Romero & López Salvá (2015: 405-415).
- LASSO DE LA VEGA, J., 1967: *Sintaxis griega*, Madrid, CSIC.
- LITTRÉ, E. (1846-1861): *Oeuvres complètes d' Hippocrate*, Paris, Baillière (reimpr. Amsterdam, Hakkert, 1961).
- LÓPEZ EIRE, A. (1996): *La lengua coloquial de la Comedia aristofánica*, Murcia, Universidad de Murcia.
- LÓPEZ EIRE, A. (ed.) (1997): *Sociedad, política y literatura. Comedia griega antigua*, Salamanca, EUSA.

- LÓPEZ EIRE, A. & RAMOS GUERREIRA, A. (eds.) (2004): *Registros lingüísticos en las lenguas clásicas*, Salamanca, EUSA.
- LÓPEZ SALVÁ, M. (2017): «Estudio de los modos subjuntivo y optativo en *VC*, *Carn.*, *Corde*, *Decent.* y *Gland*», en Rodríguez Alfageme (2017: 177-214).
- LYPOURLIS, D. (1968): *Η παραγωγική κατάληξη -ικός*, Tesalónica, Universidad de Tesalónica.
- MAZON, P. & DAIN, A. (1960): *Sophocle III. Philoctète, Oedipe à Colone*, Paris, Les Belles Lettres.
- NELSON, A. (1909): *Die hippokratische Schrift περὶ φυσῶν*, *Text und Studien*, Uppsala, Almqvist & Wiksell.
- PELLEGRINO, M. (2015): *Aristofane. Frammenti*, Lecce, Pensa.
- PEPPLER, Ch.W. (1910): «The termination *-kos*, as used by Aristophanes for comic effect», *AJPh* 31, 4: 428-444.
- PEPPLER, Ch.W. (1916): «The suffix *-ma* in Aristophanes», *AJPh* 37, 4: 459-465.
- POTTER, P. (1988): *Hippocrates VI*, Cambridge (Mass.), Harvard University Press.
- POULTNEY, J.W. (1963): «Studies in the syntax of Aristophanes», *AJPh* 84: 359-376.
- RÉDARD, George (1953): *Recherches sur χρή, χρῆσθαι. Étude sémantique*, Paris, École des Hautes Études.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1992): *Nueva sintaxis del griego antiguo*, Madrid, Gredos.
- RODRÍGUEZ ALFAGEME, I. (2017): *Gramática griega*, Madrid, 2021: Ediciones Complutense.
- RODRÍGUEZ ALFAGEME, I. (ed.) (2017): *La lengua del Corpus Hippocraticum. Seis estudios*, Madrid, Ediciones Complutense.
- RODRÍGUEZ ALFAGEME, I., (2022): “Paralelos y similitudes en el *Corpus Hippocraticum*”, en prensa.
- RODRÍGUEZ PIEDRABUENA, S. (2020): «Xρή directivo en Eurípides», en Conti et allii (2020: 251-259).
- RUIPÉREZ, M. (1954): *Estructura del sistema de aspectos y tiempos del verbo griego antiguo*, Salamanca, CSIC.
- RUIZ YAMUZA, E. (2008): *Tres verbos que significan “deber” en griego antiguo*, Zaragoza, Pórtico.
- SEILER, E.E. & CAPELLE, C. (1889): *Vollständiges Wörterbuch über die Geschichte des Homeros und der Homeriden*, Leipzig, Hahn'sche Verlag.
- SCHEIN SETH, L., 1998: “Verbal adjectives in Sophocles: necessity and morality”, *CIPh* 93: 293-307.
- SCHWYZER, E. & DEBRUNNER, A. (1949): *Griechische Grammatik*, II, München, Beck.
- SCHMIDT, J.H.H. (1879): *Synonymik der griechischen Sprache*, III, Leipzig, Teubner (reimpr. Amsterdam, Hakkert, 1969).
- SMYTH, H.W. (1920): *Greek grammar*, Cambridge (Mass.), Harvard University Press.
- SPYROPOULOS, E.S. (1974): *L'accumulation verbale chez Aristophane*, Tesalónica, A. et D. Altintzis.
- TRONCI, L., 2014: “Verbal adjectives”, en Giannakis (2014: III 471-477).
- VALLÉS, F. (1577): *Commentaria in septem libros Hippocratis de morbis popularibus*, Madrid-Nápoles, 1652.
- WILLI, A., 2009: “Zur Ursprung und Entwicklung der griechischen Verbaladjektive auf -τέος”, *RFIC* 137: 7-22.
- WILSON, N.G. (2007): *Aristophanis fabulae*, I, Oxford, Oxford University Press.
- WITHINGTON, E.T. (1969): *Hippocrates. III*, London-Cambridge, Heinemann-Cambridge University Press.